

# **Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**



## **Obras Completas**

**Tomo**

**57**

*Metamorfosis del revisionismo.* Investigación publicada en el 2014.

**METAMORFOSIS DEL REVISIONISMO**

Autor: Dr. Manuel Linares  
829-637-9303

1ra. Edición, forma física:  
Febrero, 2014.

Impresos La Escalera,  
Santo Domingo, R.D.,  
Tel. 809-688-1449.

Portada: Zoquier Grafhic,  
Zona Colonial, Arz. Meriño No. 455,  
Santo Domingo, D.N.  
Tel. 809-685-5541.

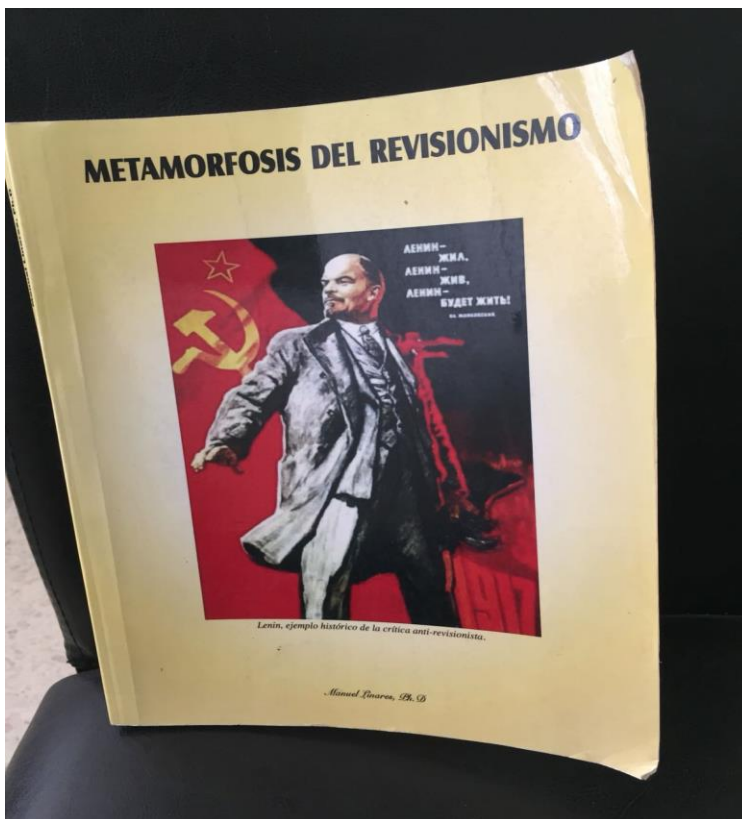
Preparación y difusión edición digital:  
Septiembre 2017/abril 2018.

Nueva preparación y difusión edición digital:  
2023.

Manuel Linares es el único responsable  
de las enmiendas introducidas para la edición digital.

## Metamorfosis del revisionismo

## PORTADA DE LA EDICIÓN EN FORMATO FÍSICO



**DEDICATORIA PARA LA VERSIÓN DIGITAL**

*Al puñado de revolucionarios proletarios dominicanos, que pese a las dificultades, mantiene en alto la bandera de la construcción del partido marxista-leninista y de la necesidad de la revolución hacia el socialismo y el comunismo.*

**ÍNDICE GENERAL****CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS 9****GRÁFICOS PRESENTADOS 11****PREFACIO AL TOMO 57 13****PRIMERA PARTE:****CRÍTICA MARXISTA A LAS TESIS POLÍTICAS DE NARCISO ISA CONDE Y DE OTROS AUTORES DEPENDENTISTAS 19****CAPÍTULO I****ACERCA DE LA CRISIS CAPITALISTA 21**

1.1 Introducción

1.2 Documento de Narciso: “Crisis capitalista, modelo de dominación, régimen político y elecciones 2016”

1.3 El marxismo-leninismo, crisis y evidencia empírica

1.3.1 *El Capital* de Marx

1.3.4 Tendencia decreciente de la cuota media de ganancia e industria dominicana

1.4 El planteamiento de Jorge Beistein

1.5 Algunas conclusiones

**CAPÍTULO II****NEXOS DEL SEMI-MARXISMO CON EL REVISIONISMO 87**

2.1 Introducción

2.2 La crítica semi-marxista de Baran y Sweezy

2.3 La crítica semi-marxista de Marta Harnecker

2.4 La crítica semi-marxista de Narciso Isa Conde

2.4.1 Caída del socialismo real: revisionismo versus marxismo

2.4.2 Las “profecías” de Marx según Narciso Isa Conde

2.4.3 La tesis de la “revolución invertida” sin cambios en Occidente

2.4.4 Visión de la teoría propia

2.5 Conclusión

## **SEGUNDA PARTE:**

### **CRÍTICA MARXISTA AL REVISIONISMO-TROTSKISMO**

127

#### **CAPÍTULO III**

#### **DE CÓMO EL TROTSKISMO EMBISTE A LENIN Y A STALIN Y DESFIGURA EL MARXISMO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA 129**

3.1 Introducción

3.2 Tesis trotskista de la revolución permanente

3.3 Dificultades analíticas en el resto del documento

3.3.1 Criterio central acerca de la crisis capitalista

3.3.2 Tesis de la crisis crónica del capitalismo

3.3.3 Nota de pie de página

3.3.4 Política económica de contrarreformas

3.3.5 Acerca de la actualización de la investigación de Lenin

3.3.6 Crisis nacional y perspectivas

3.4 Conclusión

#### **CAPÍTULO IV**

#### **EL “NUEVO SOCIALISMO” Y EL TROTSKISMO, UNIDOS EN EL REVISIONISMO DE “IZQUIERDA” 171**

4.1 Introducción

4.2 Artículo de Lenin: marxismo y revisionismo

4.3. ¿Cómo se manifestaba el revisionismo de derecha en la República Dominicana?

4.4 ¿Cómo se manifiesta hoy el revisionismo de “izquierda” en la República Dominicana?

4.5 ¿Quiénes representan, en la República Dominicana, el revisionismo de

“izquierda”?

4.6. Más sobre el “Nuevo Socialismo”

4.7. El bloque del revisionismo de “izquierda” y el movimiento de masas

## **CAPÍTULO V**

### **LA CRÍTICA TEÓRICO-POLÍTICA DEL REVISIONISMO ES IRRENUNCIABLE 193**

5.1 Introducción

5.2 Breve repaso del proceso escisionista

5.3 El dogma de la división

5.4 Violación de la doctrina marxista-leninista

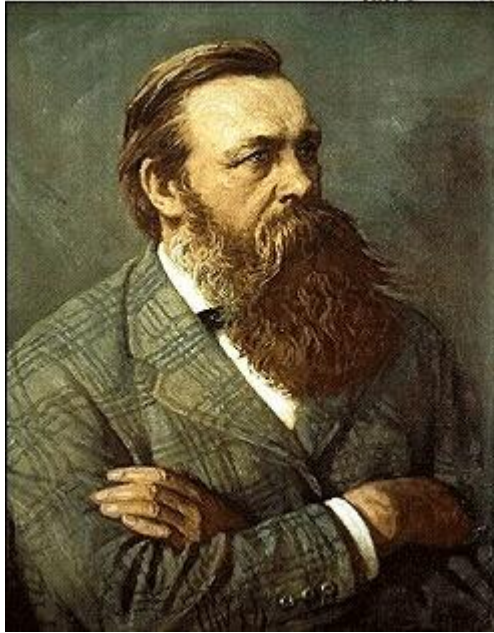
5.5 La experiencia del PCML

5.6 Las críticas de Abad y Pastor (Parte I)

5.7 Las críticas de Abad y Pastor (Parte II)

5.8 Epílogo

### **BIBLIOGRAFÍA 209**



**Engels, gran defensor del marxismo**



**CUADROS ESTADÍSTICOS PRESENTADOS**

## Cuadro 10

Distintas cuotas de ganancia y distinta composición orgánica de capitales (1936-1960)

## Cuadro 11

Distintas cuotas de ganancia y distinta composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1942-1960)

## Cuadro 12

Precio de costo de las mercancías industriales (1942-1960)

## Cuadro 13

Precios de producción (1942-1960)

## Cuadro 14

Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1942 como año base (1942-1960)

## Cuadro 15

Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales (1961-1978)

## Cuadro 16

Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1961-1978)

## Cuadro 17

Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1961 como año base (1961-1978)

## Cuadro 18

Costo de producción industrial (1936-1978)



**Eduard Bernstein, revisionista alemán**

**GRÁFICOS PRESENTADOS**

Gráfico 16

Tendencia decreciente de la cuota de ganancia

Gráfico 17

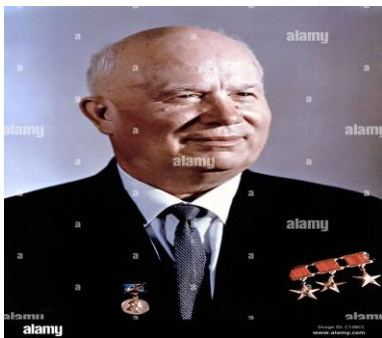
Cuota de ganancia efectiva

Gráfico 18

Tendencia decreciente de la cuota de ganancia (1961-1978)

Gráfico 19

Cuota de ganancia con cuota de plusvalía en variación (1961-1978)



**Krutschev, revisionista ruso**

## **PREFACIO AL TOMO 57**

En el prefacio del tomo 50 de nuestras Obras Completas, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*, decíamos:

“El 9 de abril del año en curso, 2013, con motivo de la puesta en circulación de *El capitalismo dominicano (1900-2010)*, de nuestra autoría, el compañero Narciso Isa Conde, haciendo el rol de presentador, expuso un documento con este título: “Palabras de presentación del libro “EL CAPITALISMO DOMINICANO” del Dr. Manuel Linares”, en el que aparece un conjunto de observaciones críticas referidas al contenido de la citada obra.

“Un par de horas después de la conclusión del acto, comencé a estudiar y a redactar la respuesta que daría a las críticas vertidas por Narciso; esta labor concluyó el pasado 7 de mayo, resultando un nuevo fruto, *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*.

“El nuevo libro surge tras 28 días de estudio, interpretación e investigación. No hubo descanso. ¿Por qué la prisa? Porque las críticas de Narciso, en nuestra humilde opinión, generaron confusión, relievieron el dependentismo y cuestionaron algunos preceptos básicos del marxismo. La respuesta tenía que ser instantánea. Hemos cumplido con el deber”. (FIN).

En febrero del año 2014, decidimos sacar a la luz pública otra investigación, para seguir ajustando cuentas con el revisionismo, bajo el título: *Metamorfosis del revisionismo*.

Aquella, toma algunos capítulos del libro *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la*

*bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*<sup>1</sup>, asume los artículos publicados en INTERNET bajo el título de “Narciso Isa Conde sigue resbalando”, así como los artículos críticos al trotskismo que fueron publicados en la revista EMANCIPACIÓN PROLETARIA, órgano teórico del movimiento patriótico, revolucionario y marxista-leninista dominicano, de fecha septiembre-diciembre 2013 y enero-abril 2014.

La investigación *CONTRIBUCIÓN AL DEBATE SOBRE EL CAPITALISMO DOMINICANO. Acerca de la bancarrota del dependentismo y el reverdecimiento del marxismo*, desempeñó un rol básico, en el período abril 2013/enero 2014, en el proceso de educación de militantes revolucionarios acerca de la esencia revisionista de las tesis enarboladas por Narciso Isa Conde, a propósito de sus señalamientos críticos a nuestra investigación *El capitalismo dominicano (1900-2010)*.

Sin duda, esta nueva investigación, *Metamorfosis del revisionismo*, en todo el año 2014 servirá para lograr un objetivo un tanto igual: educar a la nueva generación de revolucionarios proletarios, en la necesidad de deslindar los campos con el revisionismo, el trotskismo y otras corrientes oportunistas dentro de la izquierda dominicana.

Debemos recordar que en la segunda parte del decenio de 1960 y en todo el decenio de 1970, siglo XX, la corriente marxista-leninista, en la República Dominicana, deslindó los campos con el revisionismo, pero desafortunadamente fue víctima del vanguardismo, el divisionismo y el sectarismo. El socialismo proletario se vio arrojado por el socialismo pequeñoburgués, llevándolo al foquismo-castrismo. Ahí mismo quedó liquidado al reducirse a su mínima expresión. En los decenios de 1980 y 1990, e igualmente en el primer decenio del siglo XXI, la crítica al revisionismo mermó de manera considerable. Es más, desapareció. No es sino a partir del 9 de abril del año 2013 que recobra un nuevo ímpetu con una sólida

---

<sup>1</sup> Hay que recordar que este prefacio corresponde a la versión física de *Metamorfosis del revisionismo*.

## Metamorfosis del revisionismo

fundamentación teórica. Esperamos que *Metamorfosis del revisionismo*, la mantenga bien en alto.

Cuando una variante del revisionismo entra en bancarota irremediable, sus portadores rápidamente se despojan de ella y adoptan otra, con el fin de metamorfosear sus posiciones antimarxistas y seguir en lucha por la hegemonía del movimiento de masas. Es lo que ha ocurrido en la República Dominicana. El revisionismo de derecha experimentó una crisis profunda cuando el socialimperialismo soviético se derrumbó, por tanto, la corriente revisionista giró hacia enmiendas antimarxistas con un tinte de “izquierda”. El revisionismo se ha camuflageado adornando sus tesis revisionistas con frases revolucionarias, asumiendo consignas altisonantes y ultraizquierdistas y llamando derechistas a todas las organizaciones que actúan de manera racional. He ahí la importancia de esta nueva investigación *Metamorfosis del revisionismo*, ya que desenmascara sin piedad todas las posiciones seudorrevolucionarias del revisionismo de “izquierda” y lo sitúa responsablemente en el lugar que le tiene reservado la historia.

La investigación *Metamorfosis del revisionismo*, debiera ser de lectura obligada de los militantes revolucionarios dominicanos, para que no nos dejemos seducir por las frases revolucionarias sueltas del revisionismo de “izquierda”, que intenta rehabilitarse para continuar embotando la lucha de clase del proletariado dominicano.

Así hablábamos de *Metamorfosis del revisionismo* en febrero de 2014. Este discurso se mantuvo inalterado con motivo de su edición digital en abril de 2018. Aquí decíamos con ligeras modificaciones:

“La presente edición digital de *Metamorfosis del revisionismo*, dista considerablemente de su primera versión en formato físico. Ésta posee una mayor cantidad de capítulos y, por consiguiente, de páginas. Aquélla, en cambio, es todo lo contrario; el número de capítulos fue reducido y temas que aparecen en otros libros de nuestra autoría también fueron eliminados.

“Mas, que nadie se forme la idea que se redujo su esencia marxista-leninista.

“Cuando hemos leído nuevamente *Metamorfosis del revisionismo*, sentimos mucho orgullo por su contenido. Es una obra que, sin duda, sirve de material de educación para los genuinos revolucionarios proletarios.

“Revisar la doctrina marxista, en la perspectiva de adulterar su esencia misma, constituye un acto de traición a la revolución proletaria, al proceso de emancipación de la clase social oprimida en la formación social capitalista.

“Por eso los grandes dirigentes del proletariado internacional, tipo Lenin, en sus días, fueron implacables con el revisionismo.

“Tal vez por esa actitud los frutos de la revolución soviética pudieron mantenerse durante varios decenios, a partir del 25 de octubre del año 1917; para finalmente ser borrados por la acción corrosiva del revisionismo, convirtiendo al heroico Estado socialista soviético, en un estado socialimperialista.

“Hoy el revisionismo, después de cumplir su rol destructor del poderoso campo socialista, sin espacio, se arrodilla por ante unos socialismos que nada tienen que ver con el socialismo proletario de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.

“Ocasiona pena y vergüenza, cómo el revisionismo anda por ahí detrás de un denominado socialismo del siglo XXI, que no es sino un capitalismo reformado.

“El socialismo del siglo XXI fracasó en Europa (específicamente en Grecia); un tanto igual ha ocurrido en América.



## Metamorfosis del revisionismo

“Mas, el revisionismo no ha sido capaz de desenmascarar tal socialismo; todo lo contrario, en los años de esplendor del socialismo del siglo XXI, estuvo adherido al mismo.

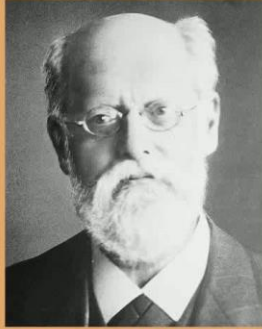
“El revisionismo no ha perecido; el desplome del socialimperialismo soviético no significó la desaparición del revisionismo. La lucha teórica, política e ideológica en contra del revisionismo se mantiene, por parte de la corriente marxista-leninista auténtica y genuina.

“Y es que el revisionismo es una excrecencia del movimiento obrero, como resultado de la fase imperialista del régimen capitalista de producción, que eleva a peldaños insospechados su intervención directa en menoscabo de las doctrinas revolucionarias, revisando sus postulados básicos, a través de personas que en determinados momentos fueron militantes revolucionarios.

“Viendo la importancia de lo comentado, induzco a los militantes marxistas dominicanos a que estudien con ahínco los resultados de la investigación *Metamorfosis del revisionismo*”. (FIN).

**Dr. Manuel de Jesús Linares Jiménez**  
**Enero 2023.**

# Karl Kautsky



[https://en.wikipedia.org/wiki/File:Karl\\_Kautsky\\_01.jpg](https://en.wikipedia.org/wiki/File:Karl_Kautsky_01.jpg)

**Kautsky, gran exponente del marxismo, pero luego degeneró en revisionista.**

**PRIMERA PARTE:****CRÍTICA MARXISTA A LAS TESIS POLÍTICAS DE  
NARCISO ISA CONDE Y DE OTROS AUTORES  
DEPENDENTISTAS**



**Lenin, luz que continúa alumbrando el camino revolucionario**

## CAPÍTULO I ACERCA DE LA CRISIS CAPITALISTA

### 1.1 Introducción

En el plano internacional se está librando una lucha muy dura respecto a la caducidad o pertinencia de la doctrina marxista.

Filósofos y escritores, al servicio de la burguesía, pregonan el fin de la ideología, al estilo Jeremy Rifkin: “¿Cuándo fue la última vez que oyeron una perorata ideológica de boca de una persona menor de veinticinco años? Algo muy extraño se coce ahí afuera. La ideología está en vía de desaparición. La gente joven no tiene particular interés por debatir las sutilzas de las ideologías capitalista o socialista, ni los matices particulares de la teoría geopolítica. Sus inclinaciones políticas se configuran hoy de una manera completamente diferente”.<sup>2</sup> (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). Esta afirmación rifkiana, es lo menos que dicen los intelectuales orgánicos de la ideología burguesa.

En nuestras filas también se escuchan voces cuestionadoras del marxismo. En efecto, Narciso Isa Conde, recientemente puso a circular, en INTERNET, un documento cuyo título es el siguiente: “Crisis capitalista, modelo de dominación, régimen político y elecciones 2016.”

---

<sup>2</sup> Rifkin, Jeremy (2012): *La tercera revolución industrial*. PAIDÓS. Impreso en España, p. 195.

Tan pronto como lo recibí, en mi correo electrónico, lo leí y lo estudié. Al igual que su documento, del 9 de abril, del año en curso, el que comento, me dejó pasmado. Busqué afanosamente, en los párrafos del documento, alguna invocación al marxismo, al leninismo, al maoísmo..., mas fue infructuosa. No entiendo cómo se analiza la crisis capitalista sin invocar a Karl Marx que expuso, de manera científica, en su obra cumbre *El Capital*, el conjunto de contradicciones estructurales e inmanentes del capitalismo, que periódicamente los sumergen en procesos de crisis económicas. No entiendo cómo se analiza la crisis capitalista sin invocar a Lenin, que expuso de manera científica el conjunto de contradicciones estructurales e inmanentes del capitalismo monopolista, en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*.

En el nuevo documento de Narciso, ni por cortesía se mencionan los nombres de los creadores de la teoría socialista científica, proletaria, mientras se recurre a toda la jerga dependientista.

Pero lo que es peor aún es que reenvía dos documentos, de la autoría del argentino Jorge Beistein, también como insumos para estudiar la crisis capitalista. El primero lleva por título: “La ilusión del metacontrol imperial del caos”. El segundo, lleva por título: “Crisis mundial y agresiones imperialistas: Venezuela y las luchas emancipadoras en Nuestra América”. En estos trabajos, Beistein, al igual que Narciso, no invoca en ningún párrafo a los revolucionarios que forjaron el socialismo científico; sin embargo, en el primero, cita a Paul Sweezy y a Paul Baran, los dos economistas norteamericanos, ya fenecidos, que sembraron la base teórica del dependientismo. Ahora entiendo por qué Narciso nos manda a estudiar a Beistein; parece que coinciden en el mismo enfoque, en la misma teoría: el dependientismo.

En el epígrafe siguiente, nos adentraremos en el contenido de los documentos citados, con fin de poner al descubierto la política e ideología que los impregnan y particularmente ofrecer nuevas

argumentaciones respecto a la metamorfosis experimentada por el revisionismo dominicano al momento de estudiar la crisis capitalista.

## **1.2 Documento de Narciso: “Crisis capitalista, modelo de dominación, régimen político y elecciones 2016”**

Pasemos a examinar el trabajo de Narciso Isa Conde, “Crisis capitalista, modelo de dominación, régimen político y elecciones 2016”.

Como la sección, que trata sobre la crisis capitalista, en el documento de Narciso, es relativamente corta, nos permitimos reproducirla de manera íntegra (sin corregirle absolutamente nada) para que los lectores, que no forman parte de IR, puedan conocerla. Copiémosla:

*“La República Dominicana es un pequeño eslabón situado en punto estratégico-neurálgico del planeta, en el contexto de un sistema capitalista mundial afectado por la peor crisis de su historia.*

*“Una crisis enorme y múltiple, de todo el sistema, de toda la civilización burguesa, en todas sus vertientes: financiera, económica, social, política-institucional, moral, urbanística, moral, ambiental, militar...a la cual no escapa y la cual se expresa con mucha gravedad en este país.*

*“Una crisis crónica, sin salida previsible dentro del capitalismo, que en cada estremecimiento se propone prolongar su vejez y su enfermedad incurable procurando salvar al cohollo del sistema imperialista, preservando y engordando las elites del gran capital y sacrificando cada vez mas las fuerzas del trabajo, comprometiendo alevosamente la existencia misma humanidad: explotando en mayor escala los países de la periferia, sobre-explotando, empobreciendo bestialmente los seres humanos y todo su entorno natural, desplegando sus fuerzas militares y desatando guerras y masacres, saqueando los recursos naturales en forma destructiva, apropiándose de toda la riqueza ajena y sembrando el caos.*

*“La reestructuración neoliberal, como fase brutal del capitalismo, al parecer vino para quedarse mientras perdure el sistema; endureciéndose por momentos entremezclándose con reductos del keynesianismo en ciertas circunstancias, reciclándose y readecuándose según sus niveles de crisis. En Asia, África, América Latina y el Caribe, EEUU y Europa.... no aparecen recetas distanciadas de la estrategia neoliberal cuando se trata de decidir las intervenciones quirúrgicas y terapéuticas del gran capital transnacional y de las burguesías subordinadas a sus designios, amenazada su gobernabilidad por agudos y periódicos brotes de resistencia e indignación dentro de la crisis sistémica agravada.*

*“Su propósito siempre es salvar a los grandes bancos y a las corporaciones privadas a costa de hundir las sociedades, con énfasis especial en el saqueo y la depredación de toda la periferia dependiente del sistema, pero sin dejar de afectar gravemente a los países centrales, llamados “altamente desarrollados” y “civilizados”.*

*“De esa manera la crisis del capitalismo se ha tornado crónica, es decir, sin salida superadora del neoliberalismo dentro del sistema, con tendencia creciente al caos prolongando, a la guerra global (vía sucesivas guerras de conquistas y reconquista), al gansterismo y al reino de la delincuencia de Estado, empresarial y militar... a la inseguridad generalizada. Sus elites no cuentan, como en otros tiempos, con fórmulas económicas de relevo capaces de lograr estabilidad y de evitar volver a corto plazo a fase más agudas y complejas de la crisis.*

*“Esa realidad opresiva de mayorías, empobrecedora y excluyente en gran escala -y a escala global- de las fuerzas del trabajo y de amplios sectores medios de las sociedades, ha dado lugar a una creciente indignación, con grandes y periódicas rebeldías, con expresiones estremecedoras en toda la geografía planetaria... pero*



## Metamorfosis del revisionismo

*todavía no suficientemente ascendente y generalizada. Todavía no globalizada.*

*“Indignación propia de la época, de los cambios en las estructuras sociales, en los modelos y formas de dominación de la clase capitalista, en los sistemas políticos y políticos militares, en los patrones de acumulación y gestión tecno-científicos cooptados por capitalismo y en las nuevas formas y vías de comunicación y alienación”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

En los ocho (8) párrafos que hemos citado del documento de Narciso, “Crisis capitalista, modelo de dominación, régimen político y elecciones 2016”, pensamos que se expresan sus ideas generales del tema de la crisis capitalista a nivel global. Las otras partes que integran dicho documento tratan los siguientes temas: Modelo de dominación clasista transnacional y local en RD; El actual régimen político dominicano y Elecciones 2016. Enfatizaré en los párrafos copiados.

**Análisis del documento.** En el documento, que estamos analizando, pudimos advertir varios rasgos básicos.

**Primer rasgo.** Narciso Isa Conde trata la crisis capitalista, sin aportar un número, una cifra, un dato estadístico, una evidencia empírica de la realidad capitalista a escala mundial, pero tampoco a nivel local, que sirva de soporte a las expresiones exteriorizadas. Productividad, inflación crónica, tasa de desocupados, cuota media de ganancia, cuota de plusvalía, deterioro del salario real obrero, etc., son variables que están presentes en la crisis capitalista y que el análisis marxista debe sustanciar con datos estadísticos. Así actuaron los forjadores del socialismo científico. Lenin, verbigracia, en su obra, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, nos educó respecto al método de examinar los grandes temas del capitalismo, pues dicha obra reposó en el análisis de un material fáctico verdaderamente sorprendente. Algo análogo podemos aseverar de su libro, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

**Segundo rasgo.** Se advierte la ausencia de los nombres de los pensadores que crearon el socialismo científico, particularmente Marx, Engels y Lenin. No es citado ningún artículo o libro donde estos pensadores toquen el tema de la crisis capitalista. De un momento a otro, Narciso, borra sus nombres de la faz de la tierra. Precisamente en su documento del 9 de abril del año 2013, lanza ataques en contra de los forjadores del socialismo científico, en especial en contra de Lenin. En el periódico “Tiro al Blanco”, del Movimiento Caamañista, que él preside, es promocionado, no el socialismo científico, sino un denominado “Nuevo Socialismo”. En su libro, que lleva por título, *En el siglo XXI: ¿Cuál democracia? ¿Cuál socialismo?*, publicado en el mes de julio del año 2006, y que consta de 223 páginas, a media carta, no aparece una sola nota de pie de página, como testimonio de consulta de algún libro o artículo de los forjadores del socialismo científico; en las páginas 221-223, se listan las obras y publicaciones consultadas, para un total de 26, ninguna de las cuales pertenece a los forjadores del socialismo científico; asimismo, en su libro, que lleva por título, *Rearmando la utopía. Del neoliberalismo global, al nuevo socialismo mundial*, publicado en el mes de diciembre del año 1999, y que consta de 337 páginas, a media carta, queda completamente al descubierto la génesis de los ataques al marxismo, contenidos en el documento del 9 de abril del año 2013. Es en dicho libro, *Rearmando la utopía...*, que Narciso sienta las bases para los mencionados ataques, particularmente en el capítulo VI que va desde la página 172 hasta la 184.

Si Narciso, ni por cortesía menciona los nombres de los creadores del socialismo científico, no es que se les hayan olvidado; es que él está trabajando en una denominada teoría latinoamericanista que implique una “(...) ruptura a fondo con lo que en el marxismo estuvo condicionado por su escenario original europeo”.<sup>3</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esto explica, entonces,

---

<sup>3</sup> Isa Conde, Narciso (1999): *Rearmando la utopía. Del neoliberalismo global, al nuevo socialismo mundial*. Editorial Tropical. Santo Domingo, R.D., p. 178.

## Metamorfosis del revisionismo

su giro de 180 grados desde el marxismo hacia el dependentismo y a negar las categorías básicas de la doctrina marxista, particularmente en el campo de la economía política y el socialismo científico. Este giro ha traído como consecuencia que sus documentos pierdan rigor científico, como el que nos ocupa.

**Tercer rasgo.** Narciso Isa Conde como se ha apartado del marxismo, al enfocar la crisis capitalista, se encuentra huérfano de la base teórica que le brindaba la citada teoría y, por tanto, se va en frases: “(...) *un sistema capitalista mundial afectado por la peor crisis de su historia*”; “*Una crisis enorme y múltiple, de todo el sistema, de toda la civilización burguesa*”; “*Una crisis crónica, sin salida previsible dentro del capitalismo, que en cada estremecimiento se propone prolongar su vejez*”; “*La reestructuración neoliberal, como fase brutal del capitalismo, al parecer vino para quedarse mientras perdure el sistema; endureciéndose por momentos entremezclándose con reductos del keynesianismo en ciertas circunstancias, reciclándose y readecuándose según sus niveles de crisis*”; “*Su propósito siempre es salvar a los grandes bancos y a las corporaciones privadas a costa de hundir las sociedades*”; “*De esa manera la crisis del capitalismo se ha tornado crónica, es decir, sin salida superadora del neoliberalismo dentro del sistema, con tendencia creciente al caos prolongando, a la guerra global (vía sucesivas guerras de conquistas y reconquista), al gansterismo y al reino de la delincuencia de Estado, empresarial y militar*”; etc., etc. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). ¡Estamos frente a frases, meras denuncias, no ante un análisis científico de la crisis capitalista, como lo hicieron Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao!

### 1.3 El marxismo-leninismo, crisis y evidencia empírica

**Introducción.** nos toca ahora examinar, en sus rasgos fundamentales, la teoría marxista de la crisis capitalista, la crisis que padece el capitalismo dominicano, apoyándonos en la evidencia

empírica para darle mayor sustento a nuestras consideraciones, como efectivamente nos han enseñado Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Además está decir que gran parte de las reflexiones que aparecen en este epígrafe, se encuentran relacionadas con investigaciones económicas realizadas por nosotros, en otros momentos, particularmente con nuestra obra, *El capitalismo dominicano (1900-2010)*. Un militante marxista, cuyo frente de trabajo es el científico-cultural, tiene que estar permanentemente investigando.

Aquí trataremos esencialmente, los tres tomos de *El Capital* de Marx y el punto de vista, tanto de Lenin como de Arturo Guillen, sobre la crisis; e igualmente analizaremos el tema de la crisis y la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media en el sector industrial dominicano (1936-1960) y (1961-1978).

### 1.3.1 *El Capital* de Marx

**Primer tomo de *El capital* de Marx.** Algunos creen que la crisis que vive el capitalismo contemporáneo, ya no puede ser estudiada a partir de los aportes científicos de los clásicos del marxismo; consideran que éste envejeció y que por tanto estamos en el deber de generar una teoría propia, latinoamericana, dominicana (...) Los que piensan así están subestimando *El capital*, puesto que si bien “*Marx no logró completar su estudio de la crisis (...)*”,<sup>4</sup> (comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros), al decir del mejicano Arturo Guillén, en su Tesis Doctoral, *Imperialismo y ley del valor*, indudablemente dejó hondas reflexiones sobre el particular.

Entremos en materia. Desde nuestro punto de vista, en el primer tomo, las secciones claves son la primera, relativa a la Mercancía y dinero; y la tercera, cuarta y quinta secciones vinculadas con la producción de plusvalía. Esto así debido a que en la primera, Marx, inicia su exposición por la célula base de la producción capitalista, la mercancía; mientras que en la tercera, cuarta y quinta, Marx se

---

<sup>4</sup> Guillén, Arturo (1981): *Imperialismo y ley del valor*. Editorial Nuestro Tiempo. Impreso en México, p. 135.

## Metamorfosis del revisionismo

adentra en el alma viva de la producción del capital, que no es sino la producción de plusvalor, de plusvalía. De modo que para entender el tomo I, es decir, el proceso de producción del capital, hay que pasar por el entendimiento de la producción de mercancías y la producción de plusvalía.

Marx decía que la riqueza de las sociedades en que impera el régimen capitalista de producción se nos aparece como un inmenso arsenal de mercancías. Desde siempre la riqueza de la sociedad, ha sido un tema de estudio por parte de la economía política. Adam Smith, tituló precisamente su obra cumbre como *La riqueza de las naciones*. Luego, si las mercancías constituyen la expresión más concentrada de la riqueza de la sociedad, era lógico que Marx aconsejara el estudio del capitalismo principiando por la mercancía.

La mercancía es, en primer término, un objeto externo, una cosa apta para satisfacer necesidades humanas, de cualquier clase que ellas sean. La utilidad de un objeto, lo convierte en valor de uso; el valor de cambio, empero, aparece como la relación cuantitativa, la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra. Un bien, un valor de uso, encierra un valor por ser encarnación del trabajo humano abstracto. ¿Cómo se mide la magnitud de este valor? Por la cantidad de sustancia creadora de valor, es decir, de trabajo, que encierra. Y, a su vez, la cantidad de trabajo que encierra se mide por el tiempo de su duración. El tiempo de trabajo socialmente necesario es aquel que se requiere para producir un valor de uso cualquiera, en las condiciones normales de producción y con el grado medio de destreza e intensidad de trabajo imperantes en la sociedad. Por consiguiente, lo que determina la magnitud de valor de un objeto no es más que la cantidad de trabajo socialmente necesario, o sea el tiempo de trabajo socialmente necesario para su producción. Las mercancías vienen al mundo bajo la forma de valores de uso u objetos materiales... Sin embargo, si son mercancías es por encerrar una doble significación, la de objetos útiles y, a la par, la de materializaciones de valor. Por tanto, sólo se presentan como mercancías, sólo revisten el carácter de mercancías,

cuando poseen esta doble forma: su forma natural y la forma del valor. Los dos polos de la expresión del valor, son la forma relativa del valor y la forma equivalencial. Si una mercancía expresa su valor en función de otra, el valor de la primera mercancía aparece bajo la forma del valor relativo, la segunda, mercancía funciona como equivalente, es decir, reviste forma equivalencial. La forma relativa del valor y forma equivalencial son dos aspectos inseparables, pero a la vez antagónicos. La forma simple del valor de una mercancía es, por tanto, la forma simple en que se manifiesta la antítesis de valor de uso y de valor encerrada en ella. La forma desarrollada del valor se manifiesta cuando una mercancía expresa, por ejemplo, su valor relativo, en función de una multiplicidad de mercancías. La forma desarrollada del valor se dirige hacia la forma dinero, se materializa cuando la forma de equivalente general, se adhiere definitivamente, por la fuerza de la costumbre social, a la forma natural específica de la mercancía oro.<sup>5</sup>

El análisis de Marx, efectuado hasta aquí reviste gran importancia, pues nos ilustra respecto a que el valor que adquiere la mercancía proviene del trabajo. No es del capital, como usualmente argumenta la teoría económica burguesa, que concibe al capital como un factor de producción que genera valor. El valor que adquiere la mercancía se verifica en la fase de producción, no es en la fase de la circulación del producto.

En la sección tercera, del tomo I, Marx aborda la producción de la plusvalía absoluta. El núcleo duro del análisis marxista en el tomo I, descansa en el tema de la producción de plusvalía. Si los críticos de Marx, quisieran demostrar la caducidad del marxismo, obviamente tienen que poner al descubierto que el enfoque marxista relativo a la plusvalía ha quedado desactualizado. Veamos su contenido.

El trabajo es un proceso entre la naturaleza y el hombre. Proceso en el cual el hombre realiza y controla mediante su propia acción su

---

<sup>5</sup> Véase *El Capital* de Marx, tomo I, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, pp. 3-50.

## Metamorfosis del revisionismo

intercambio de materias con la naturaleza. El obrero trabaja bajo el control del capitalista. El producto del trabajo no pertenece al obrero, es del capitalista. El proceso de trabajo es el consumo de la mercancía fuerza de trabajo comprada por él. El capitalista persigue dos objetivos: primero, producir un valor de uso que posea valor de cambio; segundo, producir una mercancía cuyo valor rebase la suma de los valores de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, de modo que brote un plusvalor, una plusvalía. La parte del capital que se invierte en medios de producción, es decir, materias primas, materias auxiliares e instrumentos de trabajo, no cambia de magnitud de valor en el proceso de producción. Es el capital constante. En cambio, la parte de capital que se invierte en fuerza de trabajo cambia de valor en el proceso de producción, pues además de reproducir su propia equivalencia, crea un remanente, la plusvalía, que puede también variar. Por tanto, a los fines de calcular el grado de explotación del trabajo por el capital, tenemos que calcular la cuota de plusvalía que viene siendo la proporción de la masa de plusvalía respecto al valor del capital variable. El proceso de trabajo se divide en trabajo necesario y trabajo suplementario. En el primero el obrero genera, en mercancías, el valor del capital desembolsado por el capitalista en medios de producción y capital variable. En el segundo, por consiguiente, el obrero genera mercancías, cuyo valor pasa íntegramente al capitalista, en forma de plusvalía. Esta bifurcación del proceso de trabajo, se objetiva en la jornada de trabajo. El capitalista se esfuerza en prolongar la jornada de trabajo, para extraer plusvalía absoluta. La clase obrera, con su lucha, frena el apetito del capitalismo en pos de plusvalía absoluta, arrancándoles leyes al capital, que limiten la jornada de trabajo. Asimismo la masa de plusvalía producida es igual a la magnitud del capital variable por la cuota de plusvalía: primera ley. Si el capital variable disminuye, para evitar el descenso de la masa de plusvalía hay que aumentar en la misma proporción el grado de explotación de la clase obrera: segunda ley. Dados la cuota de plusvalía y la magnitud del tiempo de trabajo necesario, es evidente que cuanto mayor sea el capital variable tanto mayor será también la masa de valor y la plusvalía producidos: tercera ley.

En cuanto a la producción de plusvalía relativa, es necesario precisar lo siguiente. Si la jornada de trabajo viene dada, el capitalista no puede extraer plusvalía extendiendo dicha jornada. Pero si puede acortar la parte de la jornada de trabajo necesaria, para prolongar la parte suplementaria. He ahí la plusvalía relativa. Para ello es necesario aumentar la capacidad de trabajo del obrero, mediante transformaciones en los métodos e instrumentos de trabajo. La plusvalía producida mediante la prolongación de la jornada de trabajo es la absoluta; en cambio la que se logra reduciendo el tiempo de trabajo necesario, con el consiguiente cambio en cuanto a la proporción de magnitudes entre ambas partes de la jornada de trabajo, es la relativa. La producción de plusvalía absoluta se consigue prolongando la jornada de trabajo más allá del punto en que el obrero se limita a producir un equivalente del valor de su fuerza de trabajo y haciendo que este plus trabajo se lo apropie el capital. La producción de plusvalía absoluta es la base general sobre la que descansa el sistema capitalista y el punto de arranque para la producción de plusvalía relativa. En ésta, la jornada de trabajo aparece desdoblada de antemano en dos segmentos: trabajo necesario y trabajo excedente. Para prolongar el segundo se acorta el primero mediante una serie de métodos, con ayuda de los cuales se consigue producir en menos tiempo el equivalente en salario. La producción de plusvalía absoluta gira toda ella en torno a la duración de la jornada de trabajo: la producción de plusvalía relativa revoluciona desde los cimientos hasta el remate los procesos técnicos del trabajo y las agrupaciones sociales.<sup>6</sup>

Los planteamientos que hemos extraído del tomo I, de *El capital*, de Marx, referidos a la producción de mercancías y a la producción de plusvalía, ¿acaso caducaron como se podría inferir de las consideraciones esgrimidas por los críticos de Marx? Imposible. Examinemos la situación. La producción de mercancías es un hecho incontrovertible en el régimen capitalista; por doquier emergen

---

<sup>6</sup> Véase Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. 457.



## Metamorfosis del revisionismo

productos que poseen valor de uso y valor de cambio, bienes que resultan del trabajo desplegado por el ser humano, que van al mercado y son intercambiados por dinero. La mercancía sigue siendo la primera célula, la célula más simple del régimen capitalista de producción. Los críticos de Marx debieran descubrir otro elemento más simple que la mercancía por donde se pudiera iniciar el estudio del capitalismo, en atención a la tercera regla del *Discurso del método*, de René Descartes. No lo van a encontrar, porque hasta ahora no existe; por tanto, esta piedra angular del proceso investigativo marxista se mantiene incólume. La teoría marxista de la plusvalía, el alma más evidente de la crítica revolucionaria al capitalismo, constituye un descubrimiento científico de Marx. La transformación del dinero en capital se concretiza en la fase circulatoria del producto, partiendo de la fórmula D-M-D, es decir, con dinero compramos mercancías y luego las vendemos por dinero, sólo que en el capitalismo, al vender la mercancía por dinero, éste aparece incrementado, por tanto, la fórmula general del capital sería D-M-D', donde D' contiene el dinero primitivo desembolsado por mercancías más un incremento. Este incremento es denominado por Marx como plusvalía. Ahora esta plusvalía, es decir, la conversión del dinero en capital, brota no de la fase de circulación, sino de la fase de producción de la mercancía, cuando el poseedor de dinero adquiere una mercancía singular denominada fuerza de trabajo. El valor de la fuerza de trabajo lo determina el tiempo de trabajo necesario para la producción.

Y no es que la economía política premarxista desconociera su existencia. Cuando acudimos a la *Riqueza de las naciones*, de Smith; *Principios de economía política*, de Malthus; *Principios de economía política y tributación*, de Ricardo, por ejemplo, la noción de la plusvalía es tratada, pero más en el ciclo de la circulación de la mercancía que en la producción, por consiguiente su contenido de clase quedaba velado, en la medida que brotaba de la diferencia surgida de los valores de dos variables: ingresos y costos. Marx, en cambio postuló que efectivamente la plusvalía se realiza, se concretiza en la fase de circulación de la mercancía, pero su génesis

hay que identificarla en la fase de la producción de mercancías, cuando se enfrentan poseedores del capital-dinero, en el mercado de trabajo, y simples seres humanos que apenas disponen de su fuerza de trabajo y éstos se ven obligados a venderla como una mercancía al capitalista a cambio de un salario, que apenas cubre el desgaste de sus condiciones físicas, para generar un producto cuyo valor de cambio no solo cubre el capital desembolsado para producirlo, sino que porta un valor remanente denominado plusvalor, plustrabajo o plusvalía. Señores críticos de Marx, ¿acaso caducó esta noción marxista, respecto a la génesis de la plusvalía en el régimen capitalista, a partir de la fase de producción de la mercancía?, ¿o es qué ustedes rubrican el planteamiento de la economía política burguesa de ubicarla en la fase de circulación, para velar su contenido de clase, para atribuírsela a la aplicación de modernos métodos mercadológicos de la era de la globalización, que con tanto ardor esgrimen?

La distinción que hace Marx, entre producción de plusvalía absoluta y producción de plusvalía relativa, es sencillamente genial. Absoluta, reafirma el vampirismo del capital. Su objeto: chuparle plusvalía al trabajo. No importa que el obrero labore 24 horas al día. El tren del capitalismo no avanza sin plusvalía, por tanto, hay que extraérsela al obrero aunque finalmente este perezca. Naturalmente la organización y combatividad del proletariado, impide que el capital llegue a los límites enunciados. Pero no por ello queda extirpada la naturaleza vampirezca del capital. Es que éste no puede existir si no es succionando plusvalía al proletariado. De modo que si el parlamento burgués es compelido a botar leyes que instituyan límites a las jornadas de trabajo, los capitalistas se las arreglan para violarlas, incluso en pleno siglo XXI, para extender dichos límites y extraer plusvalía absoluta. Relativa, los modernos vampiros “respetan” los límites de la jornada de trabajo, no “extienden” ilegalmente la jornada de trabajo; mas, revolucionan los métodos de trabajo y los elementos técnicos de la producción que dan lugar a un incremento en la capacidad de trabajo de los obreros, se genera un contexto de aumento de la productividad del trabajo, se acrecienta el volumen de producción. De hecho se acorta el trabajo necesario y se extiende el

trabajo excedente, sin alterar el límite de la jornada de trabajo. Es la extracción de plusvalía relativa.

Cabe preguntarse, ¿acaso después de la aparición del *El capital*, de Marx, se han producido acontecimientos y transformaciones en el régimen capitalista de producción que invaliden las ideas de Marx, respecto al proceso de producción del capital, contenidas en el tomo I, de *El capital*? Sin dudas se han producido transformaciones, tales como la aparición de la economía monopolista, cambios en la forma organizacional de la empresa capitalista, emergencia de nuevos paradigmas organizacionales y la formación de empresas transnacionales; no obstante nadie puede negar que la riqueza de la sociedad capitalista de hoy continúa apareciéndose como un inmenso arsenal de mercancías, naturalmente mucho más voluminoso y mucho más variado. La mercancía sigue siendo un objeto que sirve para satisfacer necesidades humanas; que la utilidad de un objeto lo convierte en valor de uso; que el valor de cambio es la proporción en que se cambian valores de uso de una clase por valores de uso de otra; que el valor de cambio que encierra un bien depende del trabajo humano que contenga; que para producir mercancías no basta producir valores de uso, sino que es menester producir valores de uso para otros valores de uso sociales; que el trabajo es, por tanto, condición de vida del hombre y condición independiente de todas las formas de sociedad, una necesidad perenne y natural sin la que no se concebiría el intercambio orgánico entre el hombre y la naturaleza ni, por consiguiente, la vida humana.<sup>7</sup>

Los críticos de Marx, no pueden demostrar el envejecimiento de los postulados marxistas, contenidos en el tomo I. Aquéllos, se amparan en el nuevo paradigma tecnológico y en las innovaciones socioinstitucionales; en la denominada revolución tecnológica que se edita a partir del decenio de los años setenta del siglo XX, cuyos elementos principales son la informática y las telecomunicaciones, por un lado, y la adopción de un nuevo modelo gerencial, por el otro.

---

<sup>7</sup> Véase a Marx (1983): *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, pp. 3-109.

Se pregona, en alta voz, la emergencia de una empresa capitalista mucho más flexible, de la superación de la producción en serie, por la producción flexible, del toyotismo, de la subcontratación empresarial, de oficinas virtuales, de redes globales, como manifestaciones indiscutibles de las transformaciones tecnológicas experimentadas por el capitalismo y que hacen envejecer al marxismo. Nada más falso. El análisis de Marx, acerca de la producción de plusvalía relativa, pulveriza esta argumentación, solo que es muy diferente a la aciencia a que nos acostumbran sus críticos, pues mientras éstos ven el desarrollo tecnológico, en sí mismo, tal análisis parte de esta premisa fundamental: “(...) *En la producción capitalista –dice Marx-, el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo tiene como finalidad acortar la parte de la jornada durante la que el obrero trabaja para sí mismo, con el fin de alargar de este modo la otra parte de la jornada, durante la cual tiene que trabajar gratis para el capitalista (...)*”,<sup>8</sup> (comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros), es decir, los cambios en las técnicas de producción y en la gerencia empresarial capitalistas, se encuentran vinculados al proceso de producción de plusvalía relativa. Este fin, es ocultado por los críticos de Marx. Así las cosas, como el capital encuentra barreras legales para extender el límite de la jornada laboral, lo que dificulta la producción de plusvalía absoluta, entonces está obligado a enfatizar en la obtención de plusvalía relativa sobre la base del desarrollo tecnológico y gerencial. El progreso tecnológico tiene como base la producción de plusvalía relativa. ¡En este punto el análisis de Marx es muy actual!

Desde la perspectiva del primer tomo de El Capital, cómo surge la plusvalía. Hagamos un ejemplo.

Supongamos una fábrica de butacas. Los gastos del capitalista, para generar una butaca, son los siguientes:

---

<sup>8</sup> Marx (1983), *El capital*, Tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, pp. 276-277.

**Gastos para generar una butaca**

Renglones	RD\$
Madera	1,200
Hierro	400
Otros accesorios	200
Desgaste de la maquinaria	120
Salarios a los obreros	80
Total	2,000

El valor de una butaca es RD\$2,000.00. Si en el mercado el precio de venta prevaleciente es de RD\$2,000.00, nuestro capitalista, se verá obligado a venderla también por RD\$2,000.00. Luego, si el capitalista vende a dicho precio, tendrá un ingreso de RD\$2,000.00, exactamente igual al total invertido. No se creó ninguna plusvalía. ¿Cómo es que se crea la plusvalía? El secreto radica en el hecho de que la fuerza de trabajo se reproduce no durante toda la jornada de trabajo, por ejemplo de 8 horas, sino durante una parte de ella, verbigracia, 4 horas. Como el obrero es obligado a laborar toda una jornada superior a la necesaria para él reproducir lo que cuesta su fuerza de trabajo, se verifica un trabajo suplementario llamado plusvalía que es apropiada por el capitalista.

Como no son 4 horas de trabajo, sino 8, los obreros, en nuestro ejemplo, transformarán el doble de medios de producción y obviamente se duplicará la cantidad de butacas. Los nuevos gastos son estos:

**Gastos para generar dos butacas**

Renglones	RD\$
Madera	2,400
Hierro	800
Otros accesorios	400
Desgaste de la maquinaria	240
Salarios a los obreros	80

Total	3,920
-------	-------

En las 8 horas de trabajo los obreros hicieron 2 butacas, a un costo de RD\$3,920.00 que vendidas al precio de mercado, RD\$2,000.00, el ingreso del capitalista ahora asciende a RD\$4,000.00, por tanto, la plusvalía será igual a 4,000 pesos menos 3,920, es decir, 80 pesos. Los obreros trabajaron más tiempo del que se requería para reproducir el valor de su fuerza de trabajo y crearon un valor que supera el valor de su fuerza de trabajo, o sea, crearon plusvalía. ¡De ahí que la plusvalía es el resultado de la explotación de la clase obrera por parte de los capitalistas! ¡Señores de la burguesía refuten esa lógica de la extracción de plusvalía! ¡Obviamente no podrán!

**Segundo tomo de *El capital* de Marx.** El tomo II, Marx lo consagra a estudiar el proceso de circulación del capital. La sección clave, en este tomo, es la tercera que versa sobre La reproducción y circulación del capital social en conjunto. Marx, en esta sección, va tras la reproducción simple y la reproducción ampliada del capital. Parte de dos sectores de la producción social. El sector productor de medios de producción y el sector productor de artículos de consumo. En cada uno de estos sectores, el capital se divide en dos partes: capital variable y capital constante. Éste se divide a su vez en capital fijo y capital circulante. El valor del producto global es igual a  $c+v+p$ .

Veamos cómo Marx esquematiza la problemática reproducción simple y reproducción ampliada del capital. El producto global, se divide en dos grandes sectores: I. Medios de producción. Éstos entran al proceso de producción en el renglón de consumo productivo. II. Medios de consumo. Éstos forman parte del consumo individual de la clase capitalista y de la clase obrera. En cada uno de estos dos sectores, el capital se divide en dos partes: 1. Capital variable, que es igual a la suma de los salarios pagados a los obreros. 2. Capital constante, que es el valor de todos los medios de producción utilizados en el proceso de producción. El valor del producto global creado durante un año, se divide en dos partes: una parte de valor representa el capital constante  $c$  absorbido por la

## Metamorfosis del revisionismo

producción y cuyo valor se limita a transferirse al producto; otra parte de valor es la que se añade al producto global del año. La segunda se subdivide, a su vez, en la destinada a reponer el capital variable  $v$  desembolsado y en el remanente que queda, el cual constituye la plusvalía  $p$ . Por tanto, el producto global, al igual que el valor de cada mercancía, se descompone en  $c+v+p$ . Finalmente, Marx, para investigar acerca de la reproducción simple, supone una cuota de valorización (cuota de plusvalía), del orden de 100%,<sup>9</sup> e inmediatamente pasa a ejemplificar los conceptos teóricos:

Esquema marxista de la reproducción simple del capital:

<b>Concepto</b>	<b>Producción de medios de producción</b>			
	Capital constante	Capital variable	Plusvalía	Total
Capital	4000 c	1000 v	-	5000
Producto-mercancías	4000 c	1000 v	1,000 p	6000
<b>Concepto</b>	<b>Producción de medios de consumo</b>			
	Constante	Variable	Plusvalía	Total
Capital	2000 c	500 v	-	2500
Producto-mercancías	2000 c	500 v	500 p	3000
<b>Concepto</b>	<b>Resumiendo: total producto mercancías anual</b>			
Sector I (medios de producción)	4000 c	1000 v	1000 p	6000
Sector II (medios de	2000 c	500 v	500 p	3000

<sup>9</sup> Véase *El capital*, Carlos Marx, Tomo II, pp. 375-376.

consumo)				
Producto global				9000

**Fuente: El capital, Tomo II, p. 377.**

¿Cuál es la circulación del producto global equivalente a 9,000, conforme a la reproducción simple, en la que, por tanto, se consume improductivamente toda la plusvalía? Marx responde:

- 1) Los 500 v, salarios de los obreros, y los 500 p. plusvalía de los capitalistas del sector II, deberán invertirse en medios de consumo. El salario y la plusvalía del sector II se cambian, dentro de este mismo sector, por productos de dicho sector. Con lo cual desaparecen del producto global 1,000, por tanto en el producto global quedarían 8,000.
- 2) Los 1,000v + 1,000p del sector I deben invertirse asimismo en medios de consumo, es decir, en productos del sector II. Deben cambiarse por el capital constante 2,000c restante todavía de este producto e igual en cuanto a su importe. A cambio entra en el sector II una cantidad igual de medios de producción, producto de I, en los que se materializa el valor de los 1,000 v + 1,000 p de I, con ello desaparecen de la cuenta 2.000 c del II y 1,000 v + 1,000 p del I. de modo que el producto global ya se ha reducido a 8,000-4,000= 4,000.
- 3) Del producto global quedan todavía 4,000, correspondientes al capital constante del sector I. Este valor se expresa precisamente en medios de producción que sólo se pueden emplear en el sector I, para reponer su capital constante consumido. Se ha completado pues la circulación del producto global equivalente a 9,000.<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> Véase *El capital*, Karl Marx, Tomo II, p. 377.



## Metamorfosis del revisionismo

La característica fundamental de la reproducción simple del capital, consiste en el consumo improductivo de toda la plusvalía generada. Vayamos ahora a la reproducción ampliada del capital.

Esquema marxista de la reproducción en escala ampliada:

Sector	Total producto-mercancías anual			
Sector I (medios de producción)	4000 c	1000 v	1000 p	6000
Sector II (medios de consumo)	1500 c	750 v	750 p	3000
Producto global				9000

**Fuente: El capital, Tomo II, p. 483.**

Supongamos, que se acumule la mitad de la plusvalía que ha sido generada en el sector I, es decir, 500. Supongamos adicionalmente, que los 500p del sector I, que hemos convenido serán acumulados, 400 irán al capital constante y 100 al capital variable.

El sector II, en cambio, compra al sector I, para fines de acumulación los 100p, existentes en la forma de medios de producción, que ahora constituyen capital constante adicional del sector II, mientras que los 100 en dinero que paga por ellos se convierten en la forma-dinero del capital variable adicional en el sector I.

El sector II, tiene ahora, como capital constante, 1,600c, es decir, 1500 +100; para explotarlo necesita desembolsar otros 50v<sup>11</sup> en dinero destinado a comprar nueva fuerza de trabajo, con lo cual su

---

<sup>11</sup> La necesidad de este desembolso adicional de 50v, suponemos que Marx lo extrae del modo siguiente: la composición orgánica del capital (COC), en el sector II, es  $c/v = 1,500/750 = 2$ ; si se conoce la COC y el nuevo capital constante, se puede obtener el nuevo capital variable:  $v = c/COC = 1,600/2 = 800$ , por tanto el incremento del capital variable es:  $800 - 750 = 50$ .

capital variable aumenta de 750 a 800. Esta ampliación del capital en el sector II, tanto del constante como del variable, sale de su plusvalía; de los 750p del sector II, solo quedarán, pues, 600p como fondo de consumo de los capitalistas de dicho sector.

El reajuste hecho con fines de acumulación se presenta ahora así:

### Esquema marxista de la reproducción en escala ampliada

<u>Sector</u>	<u>Total producto-mercancías anual</u>			
<u>Sector I</u> <u>(medios de producción)</u>	<u>4400c</u>	<u>1100v</u>	<u>500p</u>	<u>6000</u>
Sector II (medios de consumo)	1600c	800v	600p	3000
Producto global				9000

**Fuente: El capital, Tomo II, p. 484.**

¿Cuál es la diferencia entre este cuadro y el anterior? En el sector I, el capital constante aparece ahora incrementado en 400, el capital variable en 100 y la masa de plusvalía se redujo en 500. De la reducción de la plusvalía, 400 fueron destinados a la acumulación (incremento del capital constante) y los 100 restantes al capital variable. En el sector II, el capital constante aparece ahora incrementado en 100, el capital variable en 50 y la masa de plusvalía se redujo en 150. De la reducción de la plusvalía, 100 fueron destinados a la acumulación (incremento del capital constante) y los restantes 50 al capital variable.

¿Se produjo una acumulación de capital? Claro. Al comienzo del proceso, en el sector I, el volumen de capital era de 5,000, es decir, 4,000c + 1,000v; en el sector II, el volumen de capital era de 2,250, es decir, 1,500c + 750v; lo que arrojó un volumen total de capital de 7,250. En la segunda fase del proceso, en el sector I, el volumen de capital es de 5,500, es decir, 4,400c + 1,100v; en el sector II, el volumen de capital es de 2,400, es decir, 1,600c + 800v; lo que

## Metamorfosis del revisionismo

arroja ahora un volumen total de capital de 7,900. La acumulación de capital fue de  $7,900 - 7,250 = 650$ . De estos 650, en el sector I se acumularon 500 y el sector II, 150.

Ahora bien, si la verdadera acumulación se desarrolla sobre esta base, es decir, si se produce realmente con este capital incrementado, tendremos al final del año siguiente:<sup>12</sup>

Esquema de la reproducción en escala ampliada:

Sector	Total producto-mercancías anual			
Sector I (medios de producción)	4400c	1100v	1100p	6600
Sector II (medios de consumo)	1600c	800v	800p	3200
Producto global				9800

**Fuente: El capital, Tomo II, p. 484.**

Los nuevos valores de la masa de plusvalía, 1,100 en el sector I, y 800 en el sector II, suponemos que Marx los deduce de la fórmula de la cuota de plusvalía,  $cp = (p/v)(100)$ ; si se conoce el nuevo capital variable y si se parte del supuesto que  $cp = 100\%$ , luego  $p = cp(v)/100$ . En el sector I, tenemos, entonces,  $p = (100)(1,100)/100 = 1,100$ . En el sector II, tenemos,  $p = (100)(800)/100 = 800$ .

Ahora resulta que el producto global alcanza los 9,800, que comparado con el valor ostentado inicialmente, 9,000, experimentó un incremento de 800.

¿Cuál es el rasgo distintivo de la acumulación en escala ampliada? Que una parte de la plusvalía se destina a incrementar el capital constante, muy diferente a la reproducción simple del capital, donde el total de la plusvalía se consume de manera improductiva.

<sup>12</sup> Véase *El capital*, Karl Marx, Tomo II, p. 384.

¿Dónde es que radica el aporte principal del esquema de reproducción ampliada del capital, ideado por Marx? Acudamos a Lenin. Mientras en la reproducción simple, la suma del capital variable y de la plusvalía contenidos en los medios de producción (sector I de la economía) debe equivaler al capital constante en artículos de consumo (sector II de la economía), en la reproducción en escala creciente, o sea, en un contexto de acumulación, la primera magnitud debe ser mayor que la segunda, porque debe disponerse de un sobrante de medios de producción para comenzar la nueva producción. Por tanto, el crecimiento de la producción capitalista y, por consiguiente del mercado interior, no se efectúa tanto a cuenta de los artículos de consumo como a cuenta de los medios de producción.

Dicho con otras palabras, el crecimiento de los medios de producción aventaja al crecimiento de los artículos de consumo. El sector de la producción social que fabrica medios de producción debe, por consiguiente, crecer con más rapidez que el que produce artículos de consumo. Hay que especificar que en el sector I (productor de medios de producción), además, tiene lugar una circulación constante, entre capital constante y capital constante, la cual es independiente del consumo individual en el sentido de que nunca entra en el sector II (productor de artículos de consumo), pero que, sin embargo, se halla limitada en fin de cuentas por el consumo individual, pues no se produce capital constante simplemente por producirlo, sino sólo por el hecho de que este capital constante se emplea más en las ramas de la producción cuyos productos entran en el consumo individual. El desarrollo de la producción y, por consiguiente, del mercado interior, a cuenta más que nada de los medios de producción parece algo paradójico y constituye, indudablemente, una contradicción. Es una auténtica producción para la producción, la ampliación de la producción sin la correspondiente ampliación del consumo. Pero esto no es una contradicción de la doctrina marxista, sino de la vida real: es, precisamente, una contradicción que corresponde a la naturaleza

## Metamorfosis del revisionismo

misma del capitalismo y a las restantes contradicciones de este sistema de economía social. Justamente esa ampliación de la producción sin la adecuada ampliación del consumo corresponde a la misión histórica del capitalismo y a su estructura social específica: la primera estriba en el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad; la segunda excluye la utilización de estas conquistas técnicas por la masa de la población. Entre la tendencia ilimitada a ampliar la producción, propia del capitalismo, y el limitado consumo de las masas populares hay, sin duda, una contradicción. Las contradicciones del capitalismo atestiguan su carácter históricamente transitorio, ponen en claro las condiciones y causas de su descomposición y transformación en la forma superior, pero en modo alguno excluyen la posibilidad del mismo ni su carácter progresivo en comparación con los sistemas precedentes de economía social.<sup>13</sup>

Hay que, finalmente, hacerles, a los críticos no críticos que deambulan por el mundo gritando una supuesta caducidad del marxismo, la siguiente pregunta ¿desaparecieron las contradicciones, enunciadas arriba, descubiertas por Marx, a propósito de su estudio acerca del proceso de reproducción y circulación del capital en conjunto? Indudablemente no responderán.

Hagamos un ejemplo más sencillo, como los que aparecen en los manuales de divulgación de la economía política marxista. Comencemos por la reproducción simple. Supongamos que el capitalista gasta RD\$1,000.00 para producir un determinado artículo, desdoblado en 600 pesos en capital constante y 400 en capital variable; la composición orgánica del capital (k), será  $600/400 = 1.5$ . Supongamos además que la cuota de plusvalía es de un 100%, de donde se desprende que la plusvalía equivale a 400 pesos. El valor de la mercancía será igual a,  $c+v+p = 600+400+400 =$  RD\$1,400.00. Como la característica distintiva de la reproducción

---

<sup>13</sup> Véase a Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, pp. 40-46.

simple es que toda la plusvalía se destina a suplir las necesidades personales del capitalista y su familia, el ciclo del capital se repetirá al mismo nivel. No hay acumulación de capital.

Continuemos con el mismo ejemplo, pero desde la reproducción ampliada. Supongamos que el capitalista, de los 400 pesos de plusvalía, tomará la mitad, 200 pesos, para satisfacer sus necesidades personales y de su familia, y la otra mitad, 200 pesos, para ampliar la producción, distribuidos conforme a la composición orgánica del capital, arriba calculada, tendremos 150 pesos más para capital constante y 50 pesos adicionales para capital variable. De modo que en el segundo año en la empresa operará un capital de  $750c+450v= 1,200$  pesos y siendo la cuota de plusvalía 100%, entonces la plusvalía será también de 450 pesos, como el nuevo capital variable. En el segundo año se producirán mercancías por un valor de  $c+v+p= 750+450+450= 1,650$  pesos. Resultado final, el valor de la mercancía pasó de 1,400 pesos, a 1,650 pesos, se incrementó en un 17.8%; asimismo, la masa de plusvalía pasó de 400 pesos a 450 pesos, se incrementó en 12.5%. Todo ello, como resultado del proceso de reproducción ampliada del capital.

Por otra parte, Marx descubrió y expuso en el tomo II, que la rotación del capital desempeña un rol importante en la cuota de plusvalía y en la masa de plusvalía. El ciclo del capital consta de tres fases fundamentales. En la primera fase el capital funciona en la esfera de la circulación en forma de dinero, es el capital dinero. En la segunda fase el capital funciona en la fase de la producción. En esta fase se unen los medios de producción y los obreros, para generar mercancías. En la tercera fase, el capital regresa a la esfera de la circulación. Es el acto de la realización del producto. Pongamos un ejemplo para ver la importancia de la rotación de capital.

<b>Variables</b>	<b>Empresa de zapatos</b>	<b>Empresa metalúrgica</b>
Capital variable	2,000,000	2,000,000

## Metamorfosis del revisionismo

Cuota de plusvalía	100%	100%
Rotación capital variable	Cuatro rotaciones al año	Dos rotaciones al año
Plusvalía producida	8,000,000	4,000,000
Cuota anual de plusvalía	400%	200%

Como la masa de plusvalía anual y la cuota anual de plusvalía resultan de la multiplicación, de los valores que representan, por el número de rotaciones que alcanza el capital variable durante un año, la empresa de zapatos es mucho más gananciosa que la metalúrgica, en virtud de que la primera goza de una rotación más acelerada del capital.

**Tercer tomo de *El capital*, de Marx.** El tomo III, Marx lo dedica al estudio del proceso de producción capitalista, en su conjunto. Él lo explica del modo siguiente: *“En el libro I se investigaron los fenómenos que ofrece el proceso de producción capitalista considerado de por sí, como proceso directo de producción, prescindiendo por el momento de todas las influencias secundarias provenientes de causas extrañas a él. Pero este proceso directo de producción no llena toda la órbita de vida del capital. En el mundo de la realidad aparece completado por el proceso de circulación, sobre el que versaron las investigaciones del libro II. En esta parte de la obra, sobre todo en la sección tercera, al examinar el proceso de circulación, como mediador del proceso social de reproducción, veíamos que el proceso de la producción capitalista considerado en su conjunto representa la unidad del proceso de producción y del proceso de circulación. Aquí, en el libro III, no se trata de formular reflexiones generales acerca de esta unidad, sino, por el contrario, de descubrir y exponer las formas concretas que brotan del proceso de movimiento del capital, considerado como un todo (...)”*<sup>14</sup> (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros). De modo que en el tomo

<sup>14</sup> Marx (1983): *El capital*, Tomo III. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba, p. 45.

III, Marx se dedica a relievare las formas concretas que asume el proceso de producción capitalista, en su conjunto, puesto que en los tomos I y II, examinó sus rasgos generales.

En el tomo III, Marx expone en forma concreta muchos rasgos del proceso relacionados con el proceso de producción capitalista en su conjunto, pero, sin dudas su genial demostración de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media, en el capitalismo, ocupa un lugar primerísimo. El “(...) *incremento gradual del capital constante en proporción al variable tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando que permanezca invariable la cuota de plusvalía, o sea, el grado de explotación del trabajo por el capital (...)*”<sup>15</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros). Justamente lo que evidencia el análisis marxista es que la cuota de ganancia tiende a caer cuando la cuota de plusvalía se mantiene inalterada, de modo que cuando tiende a aumentar la cuota de ganancia media, es porque la cuota de plusvalía, es decir, el grado de explotación del trabajo por el capital, ha tendido a incrementarse. En otras palabras, para que la cuota de ganancia media no caiga, es imprescindible que los capitalistas intensifiquen la extracción de plusvalía obrera. ¡Es un régimen de producción totalmente inhumano! En el citado tomo III, resulta particularmente interesante lo referente a la formación de la cuota media de ganancia y la conversión del valor de la mercancía en precio de producción. Hagamos un ejemplo para entender esta problemática.

<b>Ramas industriales</b>	<b>Capitales</b>	<b>Composición orgánica del capital (c/v)</b>	<b>Cuota de plusvalía <math>p' = (p/v)</math> (100)</b>	<b>Masa de plusvalía</b>	<b>Cuota de ganancia <math>g' = (p/c+v)</math> (100)</b>

<sup>15</sup> Marx, El Capital, Tomo III, p. 214.



## Metamorfosis del revisionismo

Alimen- -tos	80c+20v	$80/20= 4$	100%	20	20%
Quími- ca	70c+30v	$70/30=$ 2.33	100%	30	30%
Textil	60c+40v	$60/40= 1.5$	100%	40	40%
Fores- tales	85c+15v	$85/15=$ 5.67	100%	15	15%
Talleres eléc-tri- cos	95c+5v	$95/5= 19$	100%	5	5%
Total	390c+110v	-	100%	110	22%

Pasemos a explicar cada columna. La primera contiene cinco ramas industriales: alimentos, química, textil, forestales y talleres eléctricos. La segunda indica los capitales desembolsados por los capitalistas, para cada rama, equivalente a RD\$100.00 y RD\$500.00 para el total de ramas. La tercera presenta el cálculo de la composición orgánica del capital e indica cuántos pesos se destinan al capital constante, por cada peso que se destine al capital variable. La cuarta representa la cuota de plusvalía, supondremos que es igual a un 100%. La quinta contiene la masa de plusvalía, que se calcula del modo siguiente. La fórmula para el cálculo de la cuota de plusvalía es  $p' = (p/v)(100)$ , despejamos a p y tendremos:  $p = (p')(v)/100$ ; en el caso de la rama de alimentos, por ejemplo, tendremos:  $p = (100)(20)/100 = 20$  pesos; se usa esta misma fórmula para las demás ramas. La sexta representa la cuota de ganancia, que se calcula con esta fórmula:  $g' = (p/c+v)(100)$ ; en el caso de la rama de alimentos, por ejemplo, tendremos:  $g' = (20/80+20)(100) = 20\%$ ; se usa esta misma fórmula para las demás ramas.

**Continuación...**

<b>Ramas industriales</b>	<b>Valor de la mercancía (c+v+p)</b>	<b>Cuota media de ganancia</b>	<b>Precio de producción (c+v+gm)</b>	<b>Oscilaciones del precio de produc-</b>
---------------------------	--------------------------------------	--------------------------------	--------------------------------------	---

## Linares

				<b>ción en torno al valor</b>
Alimentos	120	22%	122	2
Química	130	22%	122	-8
Textil	140	22%	122	-18
Forestales	115	22%	122	7
Talleres eléctricos	105	22%	122	17
Total	610	22%	610	-

La séptima, representa el valor de la mercancía, es decir, la sumatoria del capital constante, el capital variable y la plusvalía. La octava representa la cuota media de ganancia que es igual al total de la plusvalía entre el total desembolsado de capitales y luego multiplicamos por 100, es decir,  $g'm = \frac{pt}{ct+vt}(100) = \frac{110}{390+110}(100) = 22\%$ . El precio de producción resulta de sumar el capital constante, el capital variable y la plusvalía o ganancia media. ¿Cómo se obtiene la plusvalía o ganancia media? Dividiendo el total de plusvalía entre el número de ramas, es decir  $110/5 = 22$  pesos. Pongamos por ejemplo la rama industrial de alimentos, su precio de producción será de  $80c+20v+22gm = 122$  pesos. La novena se obtiene buscando la diferencia entre el precio de producción y el valor de la mercancía.

El análisis de los resultados presentados en el cuadro que hemos presentado, nos lleva a encontrar lo siguiente: primero, si suponemos que las mercancías se venden por su valor, entonces en las industrias químicas y de textiles obtendrán las tasas de ganancia más elevadas, 30% y 40%, respectivamente; los capitalistas de las otras ramas industriales, que poseen tasas de ganancia más baja, trasladarán sus capitales hacia las ramas de productos químicos y textiles, el volumen de producción en éstas aumentará, la oferta tenderá a ser mayor que la demanda, los precios bajarán y por tanto la cuota de ganancia, en dichas ramas tenderán a disminuir; concomitantemente, en las otras ramas, el volumen de producción se reducirá, la demanda

tenderá a ser mayor que la oferta y los precios aumentarán, dando lugar a un aumento en la cuota de ganancia en las ramas de alimentos, forestales y talleres eléctricos. De modo que los movimientos de capitales de una rama industrial a otra, tienden a conformar una cuota media de ganancia. A partir de este momento la mercancía no se venderán por su valor, sino por el precio de producción que es igual al capital constante, más el capital variable, más la ganancia media, que en nuestro ejemplo es de 22 pesos; segundo, las distintas cuotas de ganancia, que fueron desde 5%, la más baja, hasta 40%, la más alta, se nivelaron en una cuota media de ganancia, que fue 22%; segundo, el precio de producción osciló alrededor del valor de la mercancía. En algunas ramas (alimentos, forestales y talleres eléctricos) estuvo por encima del valor, en otras, como la química y la textil, se expresó por debajo del valor de la mercancía; tercero, en las ramas con baja composición orgánica del capital, como fueron la textil y la forestal, el precio de producción resulta inferior al valor de la mercancía, e igualmente la ganancia media es menor que la plusvalía; cuarto, en las ramas con alta composición orgánica del capital, como fueron alimentos, forestales y talleres eléctricos, el precio de producción resulta mayor que el valor de la mercancía, e igualmente la ganancia media es mayor que la plusvalía generada; quinto, los capitalistas de las ramas industriales que poseen una alta composición del capital, se apropian del excedente del precio de producción sobre el valor de la mercancía.

**El punto de vista leninista de la crisis.** En el tomo II, de *El Capital* de Marx, primera edición cubana (1962), cuarta reimpression (1983), aparece en las páginas 543-550, de los apéndices, algunas ideas de Lenin, que tienen por título: *Las crisis*. Veamos.

La concepción de Sismondi según la cual la acumulación se halla determinada por el consumo, y su modo falso de explicar la realización del producto global de la sociedad conducen a la doctrina de que las crisis obedecen a la desproporción entre la producción y el consumo. El análisis científico de la acumulación y el de la

realización, mina todos los argumentos de esta teoría, demostrando que el consumo insuficiente ha existido bajo los diversos sistemas económicos, mientras que las crisis son características de un sistema solamente, del capitalismo. Esta teoría explica las crisis mediante otra contradicción, a saber, la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las dos teorías de las crisis de que hablamos contienen explicaciones totalmente distintas. La primera teoría las explica partiendo de la contradicción existente entre la producción y el consumo de la clase obrera; la segunda se basa en la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. La primera encuentra las raíces del fenómeno fuera de la producción; la segunda busca esas raíces precisamente en las condiciones de producción. Dicho en otros términos más concisos, la primera teoría explica las crisis como efecto de un déficit de consumo, la segunda como obra de la anarquía de la producción. La segunda admite que existe una contradicción entre la producción y el consumo, pero en la problemática discutida le asigna un rol secundario.

**El punto de vista de Arturo Guillen sobre la crisis.** Ahora procederemos a exponer, en forma resumida, un enfoque de la crisis del modo capitalista de producción, por el intelectual mejicano Arturo Guillén, en su obra, ya citada arriba, *El imperialismo y la ley del valor*. Procedamos.

Dice Arturo Guillen, que el capitalismo es un modo de producción orientado a la maximización de la ganancia. La acumulación de capital es un proceso incesante, que está sujeto a un conjunto de contradicciones objetivas que limitan su desenvolvimiento. La agudización de dichas contradicciones es la condición objetiva que señala el carácter histórico del capitalismo. La crisis del modo capitalista de producción es un fenómeno que solamente puede ser estudiado de manera científica tomando en consideración el proceso de reproducción del capital social, es decir, analizando en su conjunto los procesos de producción y circulación. El que debemos

## Metamorfosis del revisionismo

considerar fenómenos de la esfera de la circulación como el crédito y el mercado mundial, no quiere decir que los fenómenos de la esfera productiva sean superfluos. Por el contrario son los elementos determinantes. La posibilidad de la crisis, resulta de la ruptura entre la compra y la venta. La disociación entre la compra y la venta expresa la separación entre el proceso de producción y el proceso de circulación. Las mercancías deben realizarse, además de producirse. Cualquier obstáculo que impida la realización se traduce en una interrupción de la producción. Las crisis son improbables en la producción simple de mercancías, porque el fin de la producción es el consumo. El esquema de circulación es M-D-M (mercancías-dinero-mercancías). El objetivo de los productores directos es conseguir mediante el cambio los bienes que necesitan para su consumo y que no producen directamente. En la producción capitalista, por el contrario, cuyo esquema de circulación puede ser representado por D-M-D' (dinero-mercancía-dinero acrecentado), el objetivo es la valorización del capital. En el régimen capitalista el proceso de reproducción puede interrumpirse si el capitalista no logra realizar sus mercancías con una ganancia que considere remunerativa. Las crisis cíclicas y los límites históricos objetivos del proceso de acumulación y del sistema capitalista mismo son el resultado de la agudización de la contradicción fundamental del sistema, entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las contradicciones principales y específicas del proceso de acumulación, se derivan de la acción de la contradicción fundamental, arriba citada, y son: la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia; la contradicción producción/consumo; y el crecimiento anárquico y desigual de las distintas ramas de la economía. ¿Cuál es la más importante? La última, históricamente ha sido enarbolada por los revisionistas que se alojaron en la II Internacional. Éstos depositaron sus esperanzas en que el surgimiento del capitalismo monopolista de estado, introdujera cierta organización al mismo, de modo que la anarquía fuera suplantada por la planificación. ¡Oh quimeras! La segunda, conocida como la escuela subconsumista, concentró autores importantes como Hobson, Rosa Luxemburgo, Baran, Sweezy y otros, descarta sencillamente la

tendencia decreciente de la tasa de ganancia, como el factor principal causante de la crisis de acumulación. Ve en el subconsumismo, la causa principal. Los partidarios de la primera consideran que el rezago del consumo con relación a la producción es un fenómeno derivado de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Ésta se encuentra ligada a las relaciones de producción, aquéllas a las relaciones de distribución. La producción predomina sobre la distribución.<sup>16</sup>

**Conclusión específica.** El Capital de Marx, en sus tres volúmenes, conserva toda su vitalidad, toda su pertinencia. Continúa expresando, de manera nítida, todo un carácter científico. Es una gran bujía orientadora del proletariado internacional, en su lucha por zafarse del yugo del capital, sobre todo en los momentos actuales, caracterizados por la sucesión de crisis en la economía mundial capitalista. Los marxistas genuinos no debemos abandonar la teoría marxista, ni la teoría leninista, en el proceso de estudio del régimen capitalista de producción. Todo lo contrario. Ahora es cuando debemos asirnos con firmeza a dicha doctrina. Abandonarla constituye una deserción del marxismo y una claudicación ante la burguesía y el imperialismo, sobre todo cuando ha quedado comprobado que la crisis capitalista tiene su fundamento en la contradicción fundamental del régimen capitalista, descubierta por Marx, a saber, una producción cada vez más socializada versus una apropiación cada vez más privada.

### **1.3.2 Tendencia decreciente de la cuota media de ganancia e industria dominicana**

Ahora vamos a estudiar la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media en el sector industrial dominicano, bajo la dictadura sangrienta de Trujillo. Precisamente al estudiar la cuota de ganancia capitalista, Marx le otorgó mucha importancia a la cuota de ganancia media. Una economía capitalista cuenta con miles de establecimientos industriales; cada uno de los cuales, engendra su

---

<sup>16</sup> Véase Arturo Guillen, *Imperialismo y ley del valor*, pp.135-148.

## Metamorfosis del revisionismo

propia cuota de ganancia y si el asunto es estudiado a lo largo de una serie histórica, como lo estamos haciendo en esta investigación, el asunto se complica aún más. Por tal motivo, hay que tratar de calcular una cuota promedio que represente a las diferentes cuotas de ganancia engendradas por los más variados establecimientos y ramas industriales.

Las indicaciones precisas de cómo se estudia, tal problemática, las encontramos en el capítulo IX, del tomo III, de *El Capital*, que lleva por título precisamente lo que estamos investigando: “Cómo se forma una cuota general de ganancia (cuota de ganancia media) y cómo los valores de las mercancías se convierten en precios de producción”.<sup>17</sup>

La composición orgánica del capital depende en cualquier momento dado de dos factores, dice Marx: en primer lugar, de la proporción técnica entre la fuerza de trabajo empleada y la masa de medios de producción invertidos; en segundo lugar, del precio de estos medios de producción. La magnitud del valor real de su producto dependerá de la magnitud de la parte fija del capital constante y de la cantidad que entre y que no entre en el producto en concepto de desgaste. En la realidad tendremos cuotas distintas de ganancia correspondientes a diversas esferas de producción, con arreglo a la distintas composición orgánica de los capitales. Se obtiene la suma total de los capitales en las diferentes esferas, la suma total de la plusvalía producida por tales capitales y el valor total de las mercancías producidas por ellos. Igualmente se calcula la composición media del capital, expresándola en constante y variable, la plusvalía media y por tanto la cuota media de ganancia.<sup>18</sup>

Para tal fin hemos preparado el cuadro, presentado abajo, que contiene las variables siguientes: capital constante (c), capital variable (v), composición orgánica del capital (k), cuota de plusvalía

---

<sup>17</sup> Véase *El Capital* de Marx, Tomo III, pp. 161-177.

<sup>18</sup> *Ibíd.*, pp. 161-162.

(p'), plusvalía (p), valor de las mercancías (V) y cuota de ganancia (g').

En dicho cuadro, al usar la cuota de plusvalía, infringimos la orientación de Marx, pues la dejamos libre, hemos permitido que varíe en el período 1936-1960.

**Cuadro 10<sup>19</sup>**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales (1936-1960)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>
1936	12035970	4561184	2,64	-6,97
1937	17167368,2	6470660	2,65	-11,65
1938	19356020,4	6459064	3,00	-41,16
1939	20411726,2	6570690	3,11	-15,99
1940	21556227,5	7143459	3,02	3,00
1941	23188729,7	6100629	3,80	-30,32
1942	28139791,7	7773089	3,62	94,92
1943	32447743,9	9506712	3,41	54,01
1944	38493774,8	16763295	2,30	176,12
1945	42565906	11701530	3,64	106,78
1946	50838244,4	16821448	3,02	137,08
1947	63377075,3	21008563	3,02	171,85
1948	64816235,7	21911949	2,96	125,67
1949	66110330,8	19449702	3,40	114,87
1950	68688329,5	18938028	3,63	173,44
1951	85040103,6	24446741	3,48	215,98

<sup>19</sup> Los cuadros que comprenden los números 1-9, no aparecen en esta versión digital, debido a que los capítulos de la versión física, en que aparecen, fueron suprimidos.



## Metamorfosis del revisionismo

1952	92638998,2	28784562	3,22	138,74
1953	92215966,8	29313001	3,15	113,96
1954	101891257,2	28665979	3,55	111,49
1955	103879930,1	30481430	3,41	100,52
1956	110372515,4	35290703	3,13	136,39
1957	121119058,5	37649706	3,22	227,84
1958	130231132,5	38263916	3,40	133,47
1959	136220538,9	39040296	3,49	120,92
1960	141836311,9	39068480	3,63	232,26

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Valor de las mercancías (V)</b>	<b>Cuota de ganancia (g´)</b>
1936	-318024	16279130	-1,92
1937	-754071,2	22883957	-3,19
1938	-2658526,4	23156558	-10,30
1939	-1050917,2	25931499	-3,89
1940	213976,5	28913663	0,75
1941	-1850003,7	27439355	-6,32
1942	7378053,3	43290934	20,54
1943	5134923,1	47089379	12,24
1944	29524144,2	84781214	53,43
1945	12494376	66761812	23,02
1946	23059197,6	90718890	34,08
1947	36103369,7	120489008	42,78
1948	27535899,3	114264084	31,75
1949	22342662,2	107902695	26,11
1950	32845387,5	120471745	37,48
1951	52800040,4	162286885	48,23
1952	39935604,8	161359165	32,89
1953	33406313,2	154935281	27,49
1954	31959757,8	162516994	24,48
1955	30640039,9	165001400	22,80
1956	48131678,6	193794897	33,04

## Linares

1957	85780394,5	244549159	54,03
1958	51072406,5	219567455	30,31
1959	47205825,1	222466660	26,93
1960	90740024,1	271644816	50,16

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1936-1960, el cual equivale a RD\$2,196,824,103; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$701,672,531.8; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$2,898,496,635; cuarto, consideramos los RD\$2,196,824,103 como un solo capital, correspondiente al período 1936-1960, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$1,684,639,287c + 512,184,816v), que en porciento se expresa así: 76.68c + 23.32v,<sup>20</sup> constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media<sup>21</sup> es RD\$28,066,901.27; y la cuota media de ganancia es 24.28%.<sup>22</sup>

Confeccionemos nuevamente el cuadro, con el mismo contenido explicitado arriba, pero fijando la cuota de plusvalía, como lo aconseja Marx. Acortamos la serie histórica, para evitar tomar como año base, uno que posea una cuota de plusvalía negativa, por tanto, nos vimos compelidos a adoptar el año 1942, cuya cuota es 94.92%.

<sup>20</sup> Composición media del capital:  $76.68c = (RD\$1,684,639,287c / RD\$2,196,824,103)(100)$ . Asimismo,  $23.32v = (512,184,816v / RD\$2,196,824,103)(100)$ .

<sup>21</sup> Plusvalía media, es el promedio de la masa de plusvalía engendrada en el período 1936-1960.

<sup>22</sup> La cuota media de ganancia, finalmente se obtuvo con esta fórmula:  $g' = p/(c+v)(100)$ ; también podemos calcularla como el promedio del total de cuotas de ganancia en el período 1942-1960; la diferencia no es significativa, a nivel del resultado numérico.

**Cuadro 11**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1942-1960)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Cuota de plusvalía (1942= 100)</b>
1942	28139791,7	7773089	3,62	94,92
1943	32447743,9	9506712	3,41	94,92
1944	38493774,8	16763295	2,30	94,92
1945	42565906	11701530	3,64	94,92
1946	50838244,4	16821448	3,02	94,92
1947	63377075,3	21008563	3,02	94,92
1948	64816235,7	21911949	2,96	94,92
1949	66110330,8	19449702	3,40	94,92
1950	68688329,5	18938028	3,63	94,92
1951	85040103,6	24446741	3,48	94,92
1952	92638998,2	28784562	3,22	94,92
1953	92215966,8	29313001	3,15	94,92
1954	101891257,2	28665979	3,55	94,92
1955	103879930,1	30481430	3,41	94,92
1956	110372515,4	35290703	3,13	94,92
1957	121119058,5	37649706	3,22	94,92
1958	130231132,5	38263916	3,40	94,92
1959	136220538,9	39040296	3,49	94,92
1960	141836311,9	39068480	3,63	94,92

### Conclusión

<b>Año</b>	<b>Plusvalía p= (p'.v)/100</b>	<b>Valor del producto (c+v+p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1942	7378216,079	43291096,78	20,54
1943	9023771,03	50978226,93	21,51

## Linares

1944	15911719,61	71168789,41	28,80
1945	11107092,28	65374528,28	20,47
1946	15966918,44	83626610,84	23,60
1947	19941328	104326966,3	23,63
1948	20798821,99	107527006,7	23,98
1949	18461657,14	104021689,9	21,58
1950	17975976,18	105602333,7	20,51
1951	23204846,56	132691691,2	21,19
1952	27322306,25	148745866,5	22,50
1953	27823900,55	149352868,3	22,89
1954	27209747,27	157766983,5	20,84
1955	28932973,36	163294333,5	21,53
1956	33497935,29	179161153,7	23,00
1957	35737100,94	194505865,4	22,51
1958	36320109,07	204815157,6	21,56
1959	37057048,96	212317883,9	21,14
1960	37083801,22	217988593,1	20,50

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1942-1960, el cual equivale a RD\$2,045,802,375; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$450,755,270.2; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$2,496,557,645; cuarto, consideramos los RD\$2,045,802,375 como un solo capital, correspondiente al período 1942-1960, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$1,570,923,245c + RD\$474,879,130v), que en por ciento se expresa así: 76.79c + 23.21v, constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media es RD\$23,723,961.59; y la cuota media de ganancia es 22,03%.

**Cálculo del precio de costo en el sector industrial.** En el tomo III, capítulo I, Marx nos orienta sobre el precio de costo. El valor de toda mercancía producida por métodos capitalistas, es la sumatoria de los valores referidos al capital constante (c), capital variable (v) y plusvalía (p). Si de este valor del producto, la plusvalía es descontada, solamente quedarían  $c+v$ , como expresión equivalente al capital desembolsado en los elementos de producción y de hecho representa el precio de costo de la mercancía. Dicho de otra manera, si la plusvalía se reduce a cero, el valor de la mercancía será exactamente igual al precio de costo, “(...) caso que jamás se da dentro de la producción capitalista, aunque en circunstancias especiales de coyuntura del mercado el precio de venta de las mercancías pueda descender hasta el nivel de su precio de costo e incluso por debajo de él”.<sup>23</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Cuando el producto se vende por su valor, el capitalista obtiene una ganancia equivalente a la magnitud de la plusvalía. En tanto el precio de venta sea superior al precio de costo, no importa que sea inferior al valor del producto, el capitalista obtiene una ganancia concreta; mas cosecha pérdida si el precio de venta desciende a un nivel inferior al precio de costo.<sup>24</sup>

Procedamos ahora a calcular el precio de costo de las mercancías generadas, por el sector industrial dominicano, en el período 1942-1960; con este fin confeccionamos el cuadro que se presenta abajo, el cual contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía fija, plusvalía, cuota de ganancia, valor de las mercancías y precio de costo.

Dicho cuadro fue confeccionado en base a los datos presentados y calculados, con el método del segundo camino para calcular la cuota de ganancia media, en el epígrafe de arriba. El precio de costo es  $pc=$

---

<sup>23</sup> Marx (1982): *El capital*. Tomo III. Siglo XXI. México, pp. 53-54.

<sup>24</sup> Véase *El Capital*, tomo III, pp. 45-56,

c+v; mientras que el valor de la mercancía se obtiene con esta fórmula:  $vm = pc + p$ .

**Cuadro 12**  
**Precio de costo de las mercancías industriales (1942-1960)**

Años	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Cuota de plusvalía (p')	Plusvalía (p)	Cuota de ganancia (g')
1942	28139791,7	7773089	94,92	7378216,079	20,54
1943	32447743,9	9506712	94,92	9023771,03	21,51
1944	38493774,8	16763295	94,92	15911719,61	28,80
1945	42565906	11701530	94,92	11107092,28	20,47
1946	50838244,4	16821448	94,92	15966918,44	23,60
1947	63377075,3	21008563	94,92	19941328	23,63
1948	64816235,7	21911949	94,92	20798821,99	23,98
1949	66110330,8	19449702	94,92	18461657,14	21,58
1950	68688329,5	18938028	94,92	17975976,18	20,51
1951	85040103,6	24446741	94,92	23204846,56	21,19
1952	92638998,2	28784562	94,92	27322306,25	22,50
1953	92215966,8	29313001	94,92	27823900,55	22,89
1954	101891257,2	28665979	94,92	27209747,27	20,84
1955	103879930,1	30481430	94,92	28932973,36	21,53
1956	110372515,4	35290703	94,92	33497935,29	23,00
1957	121119058,5	37649706	94,92	35737100,94	22,51
1958	130231132,5	38263916	94,92	36320109,07	21,56
1959	136220538,9	39040296	94,92	37057048,96	21,14
1960	141836311,9	39068480	94,92	37083801,22	20,50
Suma	1570923245c	474879130v	-	450755270,2	-
Media	76.79c	23.21v	-	23723961,59	22.03%

### Conclusión

Año	Valor de las mercancías (vm)	Precio de costo (pc)
1942	43291096,78	35912880,7
1943	50978226,93	41954455,9
1944	71168789,41	55257069,8
1945	65374528,28	54267436
1946	83626610,84	67659692,4
1947	104326966,3	84385638,3

## Metamorfosis del revisionismo

1948	107527006,7	86728184,7
1949	104021689,9	85560032,8
1950	105602333,7	87626357,5
1951	132691691,2	109486844,6
1952	148745866,5	121423560,2
1953	149352868,4	121528967,8
1954	157766983,5	130557236,2
1955	163294333,5	134361360,1
1956	179161153,7	145663218,4
1957	194505865,4	158768764,5
1958	204815157,6	168495048,5
1959	212317883,9	175260834,9
1960	217988593,1	180904791,9
Suma	-	-
Media	-	-

**Fuente:** Cálculos efectuados por Manuel Linares.

En el caso de la industria manufacturera dominicana, en el período que nos ocupa, 1942-1960, como se ve en los cuadros expuestos arriba, en ningún año el precio de venta estuvo por debajo del precio de costo, puesto que durante toda la serie de tiempo los capitalistas obtuvieron ganancias.

**Cálculo de los precios de producción en el sector industrial.** Los precios de producción se pueden calcular, una vez tenemos el precio de costo al cual se le añade la plusvalía media; con este fin confeccionamos el cuadro, presentado abajo, que contiene las variables siguientes: capital constante, capital variable, plusvalía, valor de las mercancías, precio de costo, precio de las mercancías, cuota media de ganancia y diferencia del precio respecto al valor. Insistimos, los precios de las mercancías resultan de sumar el precio de costo y la plusvalía media; su fórmula es la siguiente:  $pm = pc + pme$ . La diferencia del precio respecto al valor, surge de la diferencia entre el precio de las mercancías y el valor de las mercancías, su fórmula es la siguiente:  $pm - vm$ .

**Cuadro 13**  
**Precios de producción (1942-1960)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Plusvalía (p)</b>
1942	28139791,7	7773089	7378053,3
1943	32447743,9	9506712	5134923,1
1944	38493774,8	16763295	29524144,2
1945	42565906	11701530	12494376
1946	50838244,4	16821448	23059197,6
1947	63377075,3	21008563	36103369,7
1948	64816235,7	21911949	27535899,3
1949	66110330,8	19449702	22342662,2
1950	68688329,5	18938028	32845387,5
1951	85040103,6	24446741	52800040,4
1952	92638998,2	28784562	39935604,8
1953	92215966,8	29313001	33406313,2
1954	101891257,2	28665979	31959757,8
1955	103879930,1	30481430	30640039,9
1956	110372515,4	35290703	48131678,6
1957	121119058,5	37649706	85780394,5
1958	130231132,5	38263916	51072406,5
1959	136220538,9	39040296	47205825,1
1960	141836311,9	39068480	90740024,1

**Continuación**

<b>Año</b>	<b>Valor de las mercancías (vm)</b>	<b>Precio de costo (pc)</b>	<b>Plusvalía media (pme)</b>
1942	43291096,78	35912880,7	23,723,961.59
1943	50978226,93	41954455,9	23,723,961.59
1944	71168789,41	55257069,8	23,723,961.59
1945	65374528,28	54267436	23,723,961.59
1946	83626610,84	67659692,4	23,723,961.59
1947	104326966,3	84385638,3	23,723,961.59
1948	107527006,7	86728184,7	23,723,961.59



## Metamorfosis del revisionismo

1949	104021689,9	85560032,8	23,723,961.59
1950	105602333,7	87626357,5	23,723,961.59
1951	132691691,2	109486844,6	23,723,961.59
1952	148745866,5	121423560,2	23,723,961.59
1953	149352868,4	121528967,8	23,723,961.59
1954	157766983,5	130557236,2	23,723,961.59
1955	163294333,5	134361360,1	23,723,961.59
1956	179161153,7	145663218,4	23,723,961.59
1957	194505865,4	158768764,5	23,723,961.59
1958	204815157,6	168495048,5	23,723,961.59
1959	212317883,9	175260834,9	23,723,961.59
1960	217988593,1	180904791,9	23,723,961.59

**Conclusión**

<b>Año</b>	<b>Precio de las mercancías (<math>pm = pc + pme</math>)</b>	<b>Diferencia del precio respecto al valor = <math>pm - V</math></b>
1942	59636842,29	16345745,51
1943	65678417,49	14700190,56
1944	78981031,39	7812241,98
1945	77991397,59	12616869,31
1946	91383653,99	7757043,15
1947	108109599,9	3782633,59
1948	110452146,3	2925139,59
1949	109283994,4	5262304,49
1950	111350319,1	5747985,39
1951	133210806,2	519114,99
1952	145147521,8	-3598344,71
1953	145252929,4	-4099939,01
1954	154281197,8	-3485785,71
1955	158085321,7	-5209011,81
1956	169387180	-9773973,71
1957	182492726,1	-12013139,31
1958	192219010,1	-12596147,51
1959	198984796,5	-13333087,41

1960	204628753,5	-13359839,61
------	-------------	--------------

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Es evidente que las mercancías se venden en 77,469,268.6 (sumatoria de los valores positivos de la última columna del cuadro presentado arriba) por encima y en 77,469,268.6 (sumatoria de los valores negativos de la última columna del cuadro presentado arriba) por debajo del valor, “(...) *por lo cual las divergencias del precio se neutralizan mutuamente a los respectivos precios de costo de las mercancías mediante el recargo de la ganancia media del 22% [en el caso que nos ocupa la cuota media de ganancia es 22.03%] sobre el capital invertido; en la misma proporción en que una parte de las mercancías se vende por encima de su valor, otra parte de las mercancías se vende por debajo de su valor. Y esta venta a tales precios es lo único que permite que la cuota de ganancia sea uniforme (...) independientemente de la distinta composición orgánica de los capitales. Los precios obtenidos sacando la media de las distintas cuotas de ganancia en las diversas esferas de producción y sumando esta media a los precios de costo de las diversas esferas de producción son los precios de producción. Tienen como premisa la existencia de una cuota general de ganancia, la cual presupone, a su vez, que las cuotas de ganancia, para cada esfera de producción considerada de por sí se hayan reducido ya a otras tantas cuotas medias. Estas cuotas especiales de ganancia son en cada esfera de producción igual a p/C, debiendo desarrollarse (...) a base del valor de la mercancía. Sin este desarrollo, la cuota general de ganancia (y también, por tanto, el precio de producción de la mercancía) sería una idea absurda y carente de sentido (...) el precio de producción de la mercancía equivale, por tanto, (...) a su precio de costo más la ganancia media*”.<sup>25</sup> (Los corchetes, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

---

<sup>25</sup> Marx (1982): *El Capital*. Tomo III, p. 163.

La economía burguesa gusta hablar de una supuesta incoherencia de Marx, en la explicación de la conversión de los valores de las mercancías en precios de las mercancías, vale decir la transformación del valor en precio. Pero el camino marxista, al respecto, está muy iluminado, no puede haber confusión. Veamos: tenemos el capital constante y el capital variable; la suma de éstos arroja el precio de costo de las mercancías. Como tenemos también la plusvalía, a ésta le añadimos el precio de costo y obtenemos el valor de las mercancías, es decir, sumamos el capital constante, el capital variable y la plusvalía, por tanto, en el valor de la mercancía, no sólo tenemos lo que el capitalista ha invertido en la generación del producto,  $c+v$ , sino también el remanente ganancioso, la plusvalía. Así se prepara el terreno para calcular los precios de producción o precios de las mercancías. Se toma el precio de costo, del valor de las mercancías, y le sumamos, no la plusvalía, como tal, pues volveríamos al valor de las mercancías, sino la plusvalía media o la ganancia media, surgiendo el precio de producción. Éste emana del valor y su magnitud girará en torno al valor de las mercancías. En unos casos estará por encima y en otros casos estará por debajo de dicho valor. Entonces, ¿dónde está la incoherencia? En ningún lugar. ¡Son espantajos que levanta la economía burguesa en su afán por atacar a la teoría marxista de la transformación de los valores en precios de producción!

**Cálculo de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia.** En la sección tercera, del Tomo III, de *El Capital*, Marx expone sobre la tendencia decreciente de la cuota de ganancia.

El “(...) *incremento gradual del capital constante en proporción al variable tiene como resultado un descenso gradual de la cuota general de ganancia, siempre y cuando que permanezca invariable la cuota de plusvalía, o sea, el grado de explotación del trabajo por el capital (...)*”<sup>26</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son

---

<sup>26</sup> Marx (1982): *El Capital*, Tomo III, p. 214.

nuestros). Veamos cómo se verifica esta ley en la economía industrial dominicana.

El cuadro que se presenta abajo, contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía, la cual fue tomada del año base, 1942, la plusvalía y la cuota de ganancia, cuya tendencia es evidentemente decreciente, como se puede advertir en el gráfico que acompaña al cuadro.

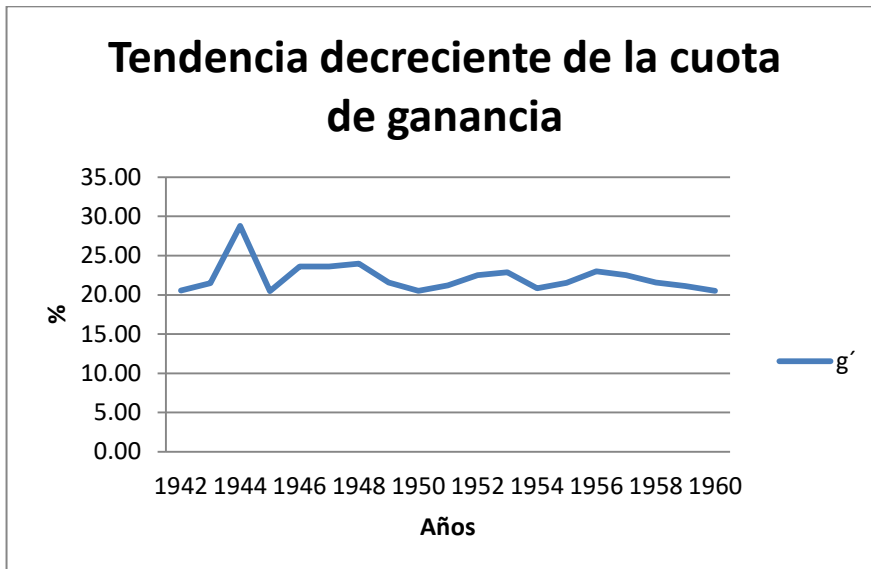
**Cuadro 14**  
**Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1942 como año base**  
**(1942-1960)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p')</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Cuota de ganancia (g')</b>
1942	28139791,7	7773089	94,92	737821607,9	20,54
1943	32447743,9	9506712	94,92	902377103	21,51
1944	38493774,8	16763295	94,92	1591171961	28,80
1945	42565906	11701530	94,92	1110709228	20,47
1946	50838244,4	16821448	94,92	1596691844	23,60
1947	63377075,3	21008563	94,92	1994132800	23,63
1948	64816235,7	21911949	94,92	2079882199	23,98
1949	66110330,8	19449702	94,92	1846165714	21,58
1950	68688329,5	18938028	94,92	1797597618	20,51
1951	85040103,6	24446741	94,92	2320484656	21,19
1952	92638998,2	28784562	94,92	2732230625	22,50
1953	92215966,8	29313001	94,92	2782390055	22,89
1954	101891257,2	28665979	94,92	2720974727	20,84
1955	103879930,1	30481430	94,92	2893297336	21,53
1956	110372515,4	35290703	94,92	3349793529	23,00
1957	121119058,5	37649706	94,92	3573710094	22,51
1958	130231132,5	38263916	94,92	3632010907	21,56
1959	136220538,9	39040296	94,92	3705704896	21,14
1960	141836311,9	39068480	94,92	3708380122	20,50

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares. Anuario Estadístico de la República Dominicana, 1936-1954 y Estadística**

**Industrial de la República Dominicana, 1955-1960. Libro *Capitalismo y dictadura* de Roberto Cassá.**

**Gráfico 16**



Ahora, ¿qué ocurrió en la realidad con la tendencia de la cuota de ganancia, en base a la cuota de plusvalía en proceso de cambio? Véase el siguiente gráfico:

**Gráfico 17**



La tendencia creciente de la cuota de ganancia que se observa en el gráfico mostrado arriba, es debido a que se violentó la condición establecida por Marx, consistente en que la cuota de plusvalía no debe variar. Por consiguiente, si en el período 1936-1960 la cuota de ganancia en la industria dominicana, en la realidad objetiva, reveló una cierta tendencia creciente, es porque los capitalistas, entre otras cosas recurrieron a un aumento del grado de explotación del trabajo, principalmente obligando al obrero dominicano a intensificar el trabajo, con el fin de obtener una mayor cantidad de bienes, sin aumentar, en una magnitud adecuada, el salario. Luego, señores de la economía burguesa dominicana, la tendencia creciente de la cuota de ganancia, en la época trujillista, no se debió a la eficiencia del capitalismo, como sistema económico, sino al incremento del grado de explotación del trabajo por el capital, entre otros factores no menos importantes.

abordemos ahora, la crisis y la ley de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia media en el sector industrial dominicano (1961-1978)

El cuadro, presentado abajo, contiene las variables siguientes: capital constante (c), capital variable (v), composición orgánica del capital (k), cuota de plusvalía ( $p'$ ), plusvalía (p) y cuota de ganancia ( $g'$ ).

**Cuadro 15**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales (1961-1978)**

Años	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Composición orgánica del capital (k)	Cuota de plusvalía ( $p'$ )
1961	146835827,8	38271045	3,84	178,56
1962	182256922,5	72940583	2,50	97,88
1963	214988616,4	88812260	2,42	68,75

## Metamorfosis del revisionismo

1964	241164506,1	106605269	2,26	54,87
1965	213512717,7	81327079	2,63	54,93
1966	239389900	87796000	2,73	87,36
1967	243250300	80305000	3,03	124,48
1968	266257900	82611000	3,22	122,25
1969	296330500	94400000	3,14	118,22
1970	329401200	106380000	3,10	138,63
1971	373404600	111403000	3,35	172,76
1972	438896000	133395000	3,29	190,35
1973	599637600	145191000	4,13	215,94
1974	927131600	167790000	5,53	228,39
1975	1123499200	205068000	5,48	273,84
1976	1179677000	214589000	5,50	197,99
1977	1319462000	226427000	5,83	213,60
1978	1404958700	242169000	5,80	183,93
Suma	9740055091	2285480236	-	-
Media	-	-	-	-

## Conclusión

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p)</b>	<b>Valor del producto (vp)</b>	<b>Cuota de ganancia (g)</b>
1961	68336301,20	253443174	36,92
1962	71393409,50	326590915	27,98
1963	61062541,60	364863418	20,10
1964	58494783,90	406264559	16,82
1965	44669775,30	339509572	15,15
1966	76699100,00	403885000	23,44
1967	99965700,00	423521000	30,90
1968	1,01E8	449862000	28,95
1969	1,12E8	502332000	28,56
1970	1,47E8	583257000	33,84
1971	1,92E8	677271000	39,70
1972	2,54E8	826207000	44,37
1973	3,14E8	1058350000	42,09

## Linares

1974	3,83E8	1478137000	35,00
1975	5,62E8	1890133000	42,27
1976	4,25E8	1819128000	30,47
1977	4,84E8	2029531000	31,29
1978	4,45E8	2092540000	27,04
Suma	3,899,621,612	15,924,825,638	-
Media	216,645,645	-	32.43

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$12,025,535,327; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$3,899,621,612; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$15,924,825,638; cuarto, consideramos los RD\$12,025,535,327 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$9,740,055,091c + RD\$2,285,480,236v), que en por ciento se expresa así: 81c + 19v,<sup>27</sup> constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media<sup>28</sup> es RD\$216,645,645; y la cuota media de ganancia es 32,43%.<sup>29</sup>

Ahora, procedamos con el segundo camino.

<sup>27</sup> Composición media del capital: 81c = (9,740,055,091c/12,025,535,327)(100). Asimismo, 23.32v = (2,285,480,236v/12,025,535,327)(100).

<sup>28</sup> Plusvalía media, es el promedio de la masa de plusvalía engendrada en el período 1961-1978.

<sup>29</sup> La cuota media de ganancia, es igual a (3,899,621,612/12,025,535,327)\*100.



**Cuadro 16**  
**Distintas cuotas de ganancia y distintas composición orgánica de capitales, fijando la cuota de plusvalía (1961-1978)**

<b>Año</b>	<b>Capital constante (c)</b>	<b>Capital variable (v)</b>	<b>Composición orgánica del capital (k)</b>	<b>Cuota de plusvalía (p<sup>ˆ</sup>) (1961=100)</b>
1961	146835827,8	38271045	3,84	178,56
1962	182256922,5	72940583	2,50	178,56
1963	214988616,4	88812260	2,42	178,56
1964	241164506,1	106605269	2,26	178,56
1965	213512717,7	81327079	2,63	178,56
1966	239389900	87796000	2,73	178,56
1967	243250300	80305000	3,03	178,56
1968	266257900	82611000	3,22	178,56
1969	296330500	94400000	3,14	178,56
1970	329401200	106380000	3,10	178,56
1971	373404600	111403000	3,35	178,56
1972	438896000	133395000	3,29	178,56
1973	599637600	145191000	4,13	178,56
1974	927131600	167790000	5,53	178,56
1975	1123499200	205068000	5,48	178,56
1976	1179677000	214589000	5,50	178,56
1977	1319462000	226427000	5,83	178,56
1978	1404958700	242169000	5,80	178,56
Suma	9740055091	2285480236	-	-
Media	-	-	-	-

### Conclusión

<b>Año</b>	<b>Plusvalía (p=v.p<sup>ˆ</sup>)</b>	<b>Valor del producto (vp)</b>	<b>Cuota de ganancia (g<sup>ˆ</sup>)</b>
1961	68336777,95	253443650,8	36,92
1962	130242705	385440210,5	51,04

## Linares

1963	158583171,5	462384047,9	52,20
1964	190354368,3	538124143,4	54,74
1965	145217632,3	440057429	49,25
1966	156768537,6	483954437,6	47,91
1967	143392608	466947908	44,32
1968	147510201,6	496379101,6	42,28
1969	168560640	559291140	43,14
1970	189952128	625733328	43,59
1971	198921196,8	683728796,8	41,03
1972	238190112	810481112	41,62
1973	259253049,6	1004081650	34,81
1974	299605824	1394527424	27,36
1975	366169420,8	1694736621	27,56
1976	383170118,4	1777436118	27,48
1977	404308051,2	1950197051	26,15
1978	432416966,4	2079544666	26,25
Suma	4080953509	-	-
Media	226719639,4	-	33,94

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

Iniciemos los cálculos. Primero, obtenemos el total de los capitales invertidos (capital constante + capital variable), en el lapso 1961-1978, el cual equivale a RD\$12,025,535,327; segundo, obtenemos el total de la plusvalía producida por tales capitales, equivalente a RD\$ 4,080,953,509; tercero, obtenemos el valor total de las mercancías producidas, que es de RD\$ 16,106,488,836; cuarto, consideramos los RD\$12,025,535,327 como un solo capital, correspondiente al período 1961-1978, y lo desdoblamos en capital constante y capital variable (RD\$9,740,055,091c + RD\$2,285,480,236v), que en por ciento se expresa así: 81c + 19v, constituye la composición media del capital; quinto, la plusvalía media es RD\$226,719,639; la cuota media de ganancia es 33,94%.

Advierta, amigo lector, que la diferencia existente entre ambas tasas de ganancia media,  $33.94 - 32.43 = 1.51$ , es imperceptible. Parece ser

## Metamorfosis del revisionismo

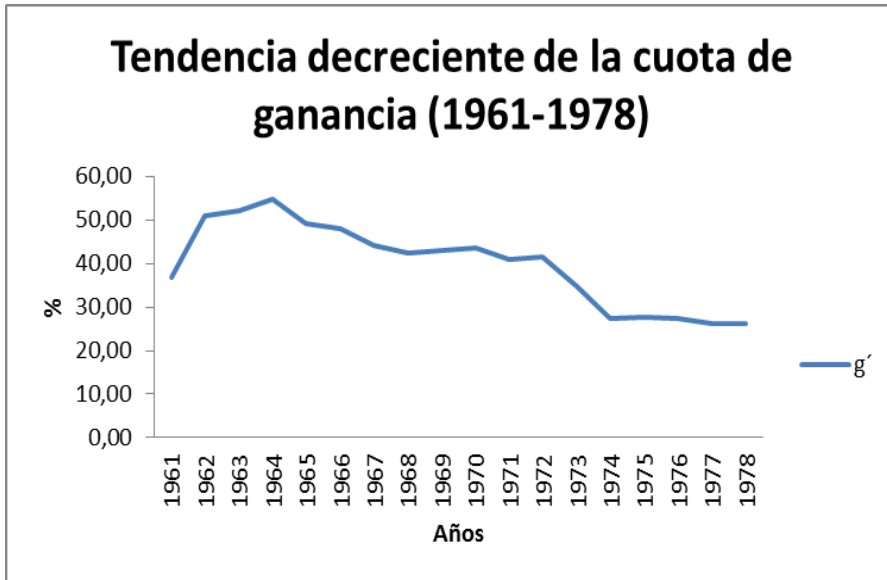
que podemos transitar uno u otro camino. Naturalmente es aconsejable acudir al segundo.

**Cálculo de la tendencia decreciente de la cuota de ganancia (1961-1978).** El cuadro que se presenta abajo, contiene las siguientes variables: capital constante, capital variable, cuota de plusvalía, la cual fue tomada del año base, 1961, la plusvalía y la cuota de ganancia, cuya tendencia es evidentemente decreciente, como se puede advertir en el gráfico que acompaña al cuadro.

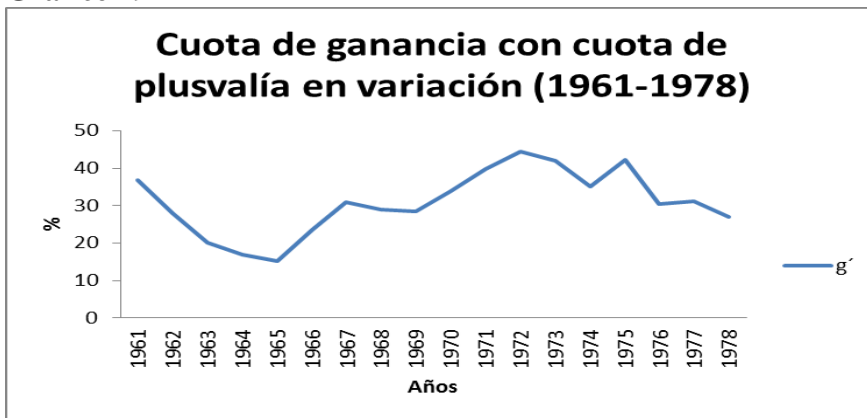
**Cuadro 17**  
**Cálculo de la cuota de ganancia, tomando el 1961 como año base (1961-1978)**

Año	Capital constante (c)	Capital variable (v)	Cuota de plusvalía (p')	Plusvalía (p)	Cuota de ganancia (g')
1961	146835827,8	38271045	178,56	68336777,95	36,92
1962	182256922,5	72940583	178,56	130242705	51,04
1963	214988616,4	88812260	178,56	158583171,5	52,20
1964	241164506,1	106605269	178,56	190354368,3	54,74
1965	213512717,7	81327079	178,56	145217632,3	49,25
1966	239389900	87796000	178,56	156768537,6	47,91
1967	243250300	80305000	178,56	143392608	44,32
1968	266257900	82611000	178,56	147510201,6	42,28
1969	296330500	94400000	178,56	168560640	43,14
1970	329401200	106380000	178,56	189952128	43,59
1971	373404600	111403000	178,56	198921196,8	41,03
1972	438896000	133395000	178,56	238190112	41,62
1973	599637600	145191000	178,56	259253049,6	34,81
1974	927131600	167790000	178,56	299605824	27,36
1975	1123499200	205068000	178,56	366169420,8	27,56
1976	1179677000	214589000	178,56	383170118,4	27,48
1977	1319462000	226427000	178,56	404308051,2	26,15
1978	1404958700	242169000	178,56	432416966,4	26,25

**Fuente: Cálculos efectuados por Manuel Linares.**

**Gráfico 18**

Ahora, ¿qué ocurrió en la realidad económica dominicana, en el lapso 1961-1978, con la tendencia de la cuota de ganancia, en base a la cuota de plusvalía en proceso de cambio? Véase el siguiente gráfico:

**Gráfico 19**

En esta ocasión, la cuota de ganancia no muestra una tendencia decreciente, como claramente se observa en el gráfico mostrado arriba, debido a que se violentó la condición establecida por Marx, consistente en que la cuota de plusvalía no debe variar. Por consiguiente, si en el período 1961-1978 la cuota de ganancia en la industria dominicana, en la realidad objetiva, reveló una cierta tendencia creciente, es porque los capitalistas, entre otras cosas recurrieron a un aumento del grado de explotación del trabajo, principalmente obligando al obrero a intensificar el trabajo, con el fin de obtener una mayor cantidad de bienes, en una proporción superior, a los aumentos nominales del salario.

#### **1.4 El planteamiento de Jorge Beistein**

**Introducción.** En el curso del debate sobre la crisis capitalista, nos comprometimos con nuestros lectores, a analizar los documentos de los autores recomendados por Narciso, para estudiar dicha crisis, así como el libro, de su autoría, *Rearmando la utopía...*, y otras obras de escritores que están llevando desaliento al proletariado internacional.

En efecto, Narciso, nos recomendó que estudiáramos dos documentos, de la autoría del argentino Jorge Beistein, también como insumos para entender la crisis capitalista. El primero lleva por título: “La ilusión del metacontrol imperial del caos”; el segundo lleva por título: “Crisis mundial y agresiones imperialistas: Venezuela y las luchas emancipadoras en Nuestra América”.

En su trabajo “Crisis mundial y agresiones imperialistas: Venezuela y las luchas emancipadoras en Nuestra América”, Beistein, primero analiza el origen del capitalismo y luego su declive. Veamos sus características fundamentales.

**Primera característica.** A pesar que el estudio habla de la crisis mundial y las agresiones imperialistas, no hace alusión a la obra que recoge al examen más profundo de los rasgos esenciales del régimen capitalista de producción, o sea, *El Capital*, de Marx; e igualmente

no hace alusión de la principal obra que recoge el análisis más profundo del imperialismo, es decir, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, de la autoría de Lenin. Es muy difícil que un marxista que se adentre en el estudio de la crisis mundial y las agresiones imperialistas, no acuda a las obras citadas. Es probable que el argentino Beistein, sea un escritor de ideas antiimperialistas, pero no necesariamente ello lo incluye entre los autores marxistas. Luego, si un dirigente comunista recomienda la lectura de un artículo o libro de un escritor de tales perfiles, está en la obligación de efectuar las aclaraciones de lugar. ¿Por qué Narciso no las hizo?

**Segunda característica.** Beinsten, trata de explicarnos el origen del capitalismo. En esta intención aporta reflexiones interesantes, pero muy por debajo de las reflexiones que hizo Marx, en el tomo I, de su obra, *El Capital*. “*En la historia de la acumulación originaria –decía Marx- hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojadas repentina y violentamente de sus medios de producción para ser lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres, y privados de todo medio de vida. Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas (...)*”<sup>30</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De modo que Marx, cimienta el examen de la acumulación originaria del capital, en el proceso de expropiación de la tierra a la población rural.<sup>31</sup> Aduce que en Inglaterra, la servidumbre había desaparecido en los últimos años del siglo XIV. La inmensa mayoría de la población se componía de campesinos libres. En las grandes fincas señoriales predominaba el arrendatario libre. Los jornaleros agrícolas eran, en parte, campesinos que aprovechaban su tiempo libre para trabajar a sueldo

---

<sup>30</sup> Marx, Karl (1983): *El Capital*. Tomo I. editorial Pueblo y Educación, La Habana, p. 656.

<sup>31</sup> Véase, en el opúsculo citado, de Marx, las páginas 657-672.

## Metamorfosis del revisionismo

de los grandes terratenientes y en parte una clase especial, relativa y absolutamente poca numerosa, de verdaderos asalariados.

El preludeo de la transformación que ha de echar los cimientos para el régimen de producción capitalista, coincide con el último tercio del siglo XV. El licenciamiento de las huestes feudales, lanzó al mercado de trabajo a una masa de proletarios libres y privados de medios de vida. El poder real, que descansaba en la naciente burguesía, aceleró violentamente la disolución de las huestes feudales. Los grandes señores feudales, por su parte, también crearon un proletariado incomparablemente mayor, al arrojar violentamente a los campesinos de las tierras que cultivaban. La Reforma, con su séquito de colosales depredaciones de los bienes de la Iglesia, vino a dar, en el siglo XVI, un nuevo impulso al proceso violento de expropiación de la masa del pueblo. Al producirse la Reforma, la Iglesia católica era propietaria feudal de gran parte del suelo inglés. La persecución contra los conventos, lanzó a sus moradores a las filas del proletariado. Muchos de los bienes de la Iglesia fueron regalados a unos cuantos individuos rapaces protegidos del rey, o vendidos por un precio irrisorio a especuladores y a personas residentes en la ciudad, quienes, reuniendo sus explotaciones, arrojaron de ellas en masa a los antiguos tributarios que las venían llevando de padres a hijos. El derecho de los labradores empobrecidos a percibir una parte de los diezmos de la Iglesia, derecho garantizado por la ley, había sido ya tácitamente confiscado. Los bienes comunales, que eran una institución de origen germánico, propia de la era feudal, fueron objeto de usurpación violenta, siendo transformadas las tierras de labor en terrenos de pastos. Este proceso adquirió un auge inusitado en el siglo XVIII, en ocasión de las leyes sobre el cercado de terrenos comunales, aprovechadas por los terratenientes para expropiar al pueblo de sus tierras. En el siglo XIX, la población rural no obtuvo recompensa alguna por los 3,511,770 acres de tierras comunales que entre los años de 1801 y 1831 le fueron arrebatados y ofrecidos a través del parlamento como regalo por los terratenientes a los terratenientes.

Finalmente el último gran proceso de expropiación de los agricultores es la llamada limpieza de fincas, mediante la cual los braceros del campo ni siquiera sitio tenían para alojarse en las tierras que trabajaban. En fin “*La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumanos, de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad privada: he ahí otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Con estos métodos se abrió paso a la agricultura capitalista, se incorporó el capital a la tierra y se crearon los contingentes de proletarios libres y privados de medios de vida que necesitaba la industria de las ciudades”.*<sup>32</sup> (Comillas, cursiva y el subrayado son nuestros.<sup>33</sup>

Beinstein, muy diferente a Marx, enfatiza más en la parte política, por tanto, elude el método del materialismo histórico, al analizar la prehistoria del capitalismo. Sin quererlo, probablemente, se desliza hacia la historiografía acerca de génesis del capitalismo. No entendemos, entonces, cómo un dirigente comunista recomienda el estudio de un artículo, como el que estamos comentando.

**Tercera característica.** Nuestro autor, después de intentar el análisis del origen del capitalismo, se adentra a estudiar su decadencia. Esta parte la subtitula así: “Fin de ciclo. Decadencia: del capitalismo industrial al parasitismo”.

Todo el mundo sabe que Lenin, en su obra *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, demostró que el imperialismo era parasitismo. Observaba Lenin, que la base económica más profunda del imperialismo es el monopolio. Se trata de un monopolio capitalista, esto es, que ha nacido del capitalismo y se halla en el ambiente general de éste, en el ambiente de la producción mercantil, de la competencia, en una contradicción constante e insoluble con dicho ambiente general. Como todo monopolio, el monopolio

---

<sup>32</sup> *Ibíd.*, p. 672.

<sup>33</sup> Véase, *El capitalismo dominicano*, tomo I, p. 299, de Manuel Linares.



## Metamorfosis del revisionismo

capitalista engendra inevitablemente una tendencia al estancamiento y a la descomposición. En la medida en que se fijan, aunque sea temporalmente, precios monopolistas, desaparecen hasta cierto punto las causas estimulantes del progreso técnico y, por consiguiente, de todo progreso, de todo avance, surgiendo así, además, la posibilidad económica de contener artificialmente el progreso técnico. El monopolio de la posesión de colonias particularmente vastas, ricas o favorablemente situadas obra en el mismo sentido. El imperialismo es una inmensa acumulación, en unos pocos países, de un capital monetario inmenso. De ahí el incremento extraordinario de la clase o, mejor dicho, del sector rentista, esto es, de los individuos que viven del corte del cupón, que para nada participan en ninguna empresa y cuya profesión es la ociosidad. La exportación de capitales, una de las bases económicas más esenciales del imperialismo, acentúa todavía más este divorcio completo entre el sector rentista y la producción, imprime un sello de parasitismo a todo el país, que vive de la explotación del trabajo de unos cuantos países y colonias de ultramar. El mundo ha quedado dividido en un puñado de Estados usureros y una mayoría gigantesca de Estados deudores.<sup>34</sup> (El subrayado es nuestro).

Como se ve, Lenin, enuncia factores claves para el surgimiento y desarrollo del parasitismo imperialista. Resumamos su punto de vista: la base económica fundamental del imperialismo es el monopolio, que es de naturaleza capitalista. El monopolio engendra la tendencia al estancamiento y a la descomposición. Al establecer precios monopolistas, hace que tienda a desaparecer el interés por el progreso técnico; obra en el mismo sentido el dominio colonial sobre naciones enteras, que engendra grupos de individuos rentistas, que se apartan de la producción. Igualmente la exportación de capitales, acrecienta el divorcio entre el sector rentista y la producción e imprime un sello de parasitismo a todo el país, que vive de la explotación del trabajo de los países sometidos.

---

<sup>34</sup> Véase Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Obras Completas, pp. 416-418, tomo 27.

No obstante a que Lenin expone con particular claridad el origen del parasitismo imperialista, el señor Beinstein, ni por cortesía cita al maestro, prefiere entregarse a formular una distinción entre crisis y decadencia. Asocia la crisis con turbulencias, y la decadencia como un camino sin retorno en la caída del capitalismo. Identifica el final del decenio de los sesenta y el principio del decenio de los setenta, del siglo XX, cuando el modelo neoliberal sucede al keynesiano, como el momento histórico que marca la decadencia imperialista, la cual, en el plano económico, se expresa como la financierización de la economía capitalista y una agobiante concentración del ingreso. Estos planteamientos beinsteinianos nos obligan nuevamente a recurrir a la obra de Lenin citada arriba.

Se equivoca el señor Beinstein al identificar el lugar histórico de la decadencia capitalista. Este tema fue dilucidado por Lenin, al exponer sobre el parasitismo imperialista. Un capitalismo que obstruye la competencia, que impone precios de monopolios, que abona el camino para el pleno dominio del capital financiero, que prioriza la exportación de capital, antes que la exportación de mercancías, que saquea las naciones menos desarrolladas mediante un intercambio desigual, que genera un Estado “rentista”, es un capitalismo imperialista que ha entrado inevitablemente en un agudo proceso de descomposición. *“El Estado rentista –dice Lenin- es el Estado del capitalismo parasitario y en descomposición (...)”*<sup>35</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). De modo, señor Beinstein, que la decadencia no se inicia con la derrota del modelo keynesiano y la victoria del modelo neoliberal al estilo Friedman. Su lugar histórico hay que localizarlo en la cesación de la fase librecompetitiva del capitalismo y su pase a la fase monopolista.

Para profundizar la base teórica leninista relacionada con el parasitismo y la descomposición del capitalismo, estamos en el deber de insistir, primero, en el análisis de los factores económicos claves,

---

<sup>35</sup> Lenin, op. cit., p. 419

## Metamorfosis del revisionismo

y luego pasar al examen de los factores políticos. El señor Beinstein, lo hace al revés. Insiste en el análisis del militarismo imperialista y luego va al análisis de los factores económicos, no decisivos, que habitualmente se localizan en la fase de circulación del capital. Nos habla de la financierización, de la distribución del ingreso, de la merma en el crecimiento económico. Pero omite los factores que explican dichos fenómenos. Nos referimos a la composición orgánica del capital, a la cuota media de ganancia, a la ley de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia, a la contradicción producción socializada/apropiación privada, a la fusión del capital bancario con el industrial para dar lugar al capital financiero, en fin a las múltiples contradicciones que encierra la producción del capital que lo precipitan a crisis recurrentes. Mas, exigirle a un intelectual del nivel de Beinstein, “estas cosas”, constituye una ofensa. Los estaríamos obligando a que esgrima puntos de vista “desfasados”, como el mismo ha dicho de “*sentido común*” establecido por las antiguas verdades capaces de sobrevivir durante mucho tiempo a su creciente divorcio con la realidad”. Todo esto es comprensible. Lo que no se comprende es cómo un dirigente comunista recomienda artículos de naturalezas completamente antimarxistas.

**Cuarta característica.** En el análisis de la decadencia del sistema imperialista, que efectúa el señor Beinstein, el principio de la lucha de clases no aparece en ningún párrafo. La lucha entre la burguesía y el proletariado no existe. El soborno del estamento superior del proletariado, por la burguesía, hace mucho tiempo denunciado por Lenin, como parte del parasitismo y descomposición del capitalismo, no existe. La controversia clasista ha sufrido una metamorfosis. Ahora la lucha fundamental se encuentra protagonizada entre el centro y la periferia del capitalismo. Son estas transformaciones que nos conducen a repensar las tesis de la necesidad del partido proletario, la alianza obrero-campesina, el socialismo y el comunismo. Este repensar coincide plenamente con las posiciones que está esgrimiendo Narciso Isa Conde, en la República Dominicana, claramente expresadas en su libro, publicado en el año 1999, bajo el título de *Rearmando la utopía...*

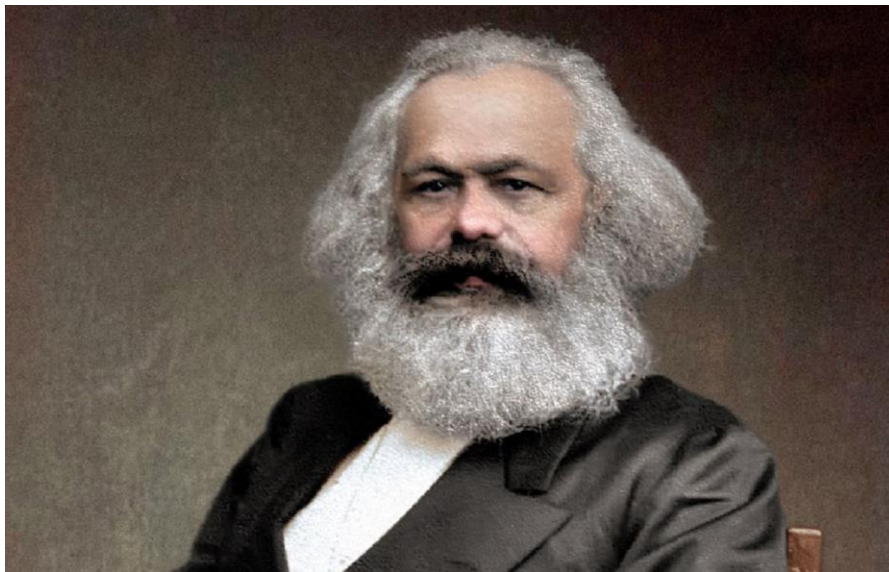
### 1.5 Algunas conclusiones

1. *El Capital* de Marx, conserva toda su vitalidad y pertinencia. La caducidad que alegan la burguesía, el imperialismo y descarrados de toda laya, es un embuste más grande que el planeta tierra. En dicha obra se encuentran las indicaciones esenciales para comprender la continuidad de la crisis del modo capitalista de producción en el siglo XXI.
2. Existe un enfrentamiento histórico entre dos teorías de la crisis capitalista, la que explica ésta como resultado de un consumo obrero insuficiente y la que la concibe como efecto de la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado, individual de la apropiación. La primera se va por la tangente, por la parte distributiva. La segunda, acude al materialismo histórico dándole prioridad a los fenómenos que emanan de la esfera de la producción, aunque reconoce la contradicción producción/consumo.
3. El modelo phillipsiano de la determinación de la inflación por el paro, no es sino un intento de la teoría económica burguesa de eludir la esencia de ambas lacras del capitalismo. La inflación es un fenómeno crónico e inmanente del capitalismo monopolista de estado. Es un mecanismo de creación y realización de plusvalía. En cambio, el paro emana del proceso de acumulación, en particular, del crecimiento más rápido del capital constante ante el capital variable.
4. La ley de la tendencia decreciente de la cuota general de ganancia, calculada con datos estadísticos de la industria dominicana, permitiendo la variación de la cuota de plusvalía, no se verifica en el período 1936-1978, no porque carezca de validez científica, sino porque se estuvieron presentando, con mucha fuerza, factores que estorban su materialización. Citémoslos: elevación de la cuota de plusvalía, lo que implica

## Metamorfosis del revisionismo

una intensificación de la explotación obrera, por el capital; aplicación asfixiante de toda una política monopolista de estado, por parte de Trujillo y sus secuaces. Los precios de los productos industriales lo imponía Trujillo sin discusión alguna; congelamiento del salario obrero bajo la dictadura balaguerista en el decenio de los años setenta; alta inflación después de la liquidación del tirano en el año 1961; abaratamiento del capital constante, sobre todo equipos y maquinarias de producción y materias primas, importados por la burguesía industrial, bajo el amparo de la ley No. 299 de incentivo industrial; intensificación de la rotación de capital, manteniendo cautivo el mercado interior, en base a la imposición de aranceles prohibitivos a la mercancía importada e igualmente con el mejoramiento de las vías de comunicación por parte del Estado y la edificación de otras infraestructuras productivas, que agilizan el mercadeo de los productos.

5. El capitalismo no puede eludir las crisis estructurales que habitualmente les sacuden. Marcan su transitoriedad histórica. El proletariado internacional no debe ceder. Tiene que continuar luchando por la emancipación del yugo del capital, para edificar la sociedad socialista. Tiene que prestar oídos sordos a los que rebajan su misión histórica, a los que intentan diluirlo en un tal sujeto social. ¡El futuro le pertenece!



**Loor eterno a Marx**

## CAPÍTULO II NEXOS DEL SEMI-MARXISMO CON EL REVISIONISMO

### 2.1 Introducción

En la metamorfosis del revisionismo dominicano al saltar desde la defensa, en la práctica, de las tesis fundamentales del revisionismo jruschovista, especialmente las referidas a los ataques virulentos a la figura de Stalin, hacia la adopción de la teoría dependentista latinoamericana, dicho revisionismo se ha situado en una especie de semi-marxismo.

La estrategia es clara. Ante el hundimiento del socialimperialismo soviético, nuestros revisionistas criollos en vez de hacerse una autocrítica profunda e insertarse en el carril marxista-leninista, desempolvan una teoría caduca, como la dependentista, que se sitúa en una especie de semi-marxismo (utilización de una terminología marxista, en la exposición teórica, pero en la práctica asunción del socialismo pequeño-burgués).

De hecho el semi-marxismo del dependentismo guarda una estrecha asociación con el revisionismo, como lo demostraremos más adelante, pues cuestiona elementos básicos del marxismo-leninismo.

Esa asociación la pudimos advertir cuando analizamos el discurso de Jorge Beistein. Ahora haremos lo propio con las investigaciones fundamentales de Baran y Sweezy, expresadas en *La economía política del crecimiento* y *El capital monopolista*; igualmente analizaremos el libro de Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, puesto que en este libro, Harnecker, esgrime la tesis de

que con el cambio tecnológico experimentado por el capitalismo, la clase obrera clásica ha quedado desmantelada, por tanto, inferimos nosotros, las tesis leninistas, de la vanguardia proletaria, necesidad del partido proletario, la alianza obrero-campesina y otras, ya caducaron. La tesis de Harnecker es muy peligrosa y merece una respuesta contundente.

Finalmente, analizaremos también, el libro de Narciso Isa Conde, *Rearmando la utopía*, cuyo contenido coincide totalmente con las tesis de Harnecker y con el dependentismo baranista-sweecista.

## **2.2 La crítica semi-marxista de Baran y Sweezy**

**La doctrina baranista del excedente económico.** Es muy difícil, por no decir imposible, que un estudio dependentista, con cierto calado analítico, no traiga consigo alguna referencia bibliográfica de Baran-Sweezy.

Y es que el aporte de Baran y Sweezy, es la base teórica del dependentismo. Por tal motivo, es absolutamente indispensable estudiar las tesis de economía política, de dichos economistas, ya fenecidos, con el objetivo de entender el nuevo carácter de la teoría de la dependencia y poner al descubierto su fisonomía teórica semi-marxista.

Probablemente las obras más importantes de Baran-Sweezy, son *La economía política del crecimiento*, escrito por Baran, pero con aportes de Sweezy, altamente valorados por Baran, y *El capital monopolista*, escrito por ambos. Comencemos por el primero, que ve la luz pública en el año 1959. Los rasgos principales que adornan esta obra son los siguientes:

Primero. Nuestro autor enarbola el concepto de excedente económico, que es distinta a la conceptualización marxista de plusvalía. Baran distingue tres variantes de excedente económico, a saber:



## Metamorfosis del revisionismo

*“El excedente económico real –dice Baran- es la diferencia entre la producción real generada por la sociedad y su consumo efectivo corriente (...)”*<sup>36</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la nota 1 de pie de página, Baran, explica la diferencia existente entre el excedente económico real y el concepto de plusvalía. Citamos: *“Comprende obviamente una parte menor del producto total que la abarcada por la noción de plusvalía de Marx. Esta última, como se recordará, consiste en la diferencia total entre el producto neto total y el ingreso real del trabajo. El excedente económico real tal como se ha definido arriba es simplemente la parte de la plusvalía que está siendo acumulada; en otras palabras, no incluye el consumo de la clase capitalista, ni los gastos gubernamentales en administración, establecimientos militares, etc.”*<sup>37</sup> (Comillas y cursiva son nuestros).

*“El excedente económico potencial es la diferencia entre la producción que podría obtenerse en un ambiente técnico y natural dado con la ayuda de los recursos productivos utilizables, y lo que pudiera considerarse como consumo esencial (...)”*<sup>38</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

En la nota 3 de pie de página, Baran, explica la diferencia existente entre el excedente económico potencial y el concepto de plusvalía. Citamos: *“También esto se refiere a una cantidad del producto distinta de la representada por el concepto de plusvalía de Marx. Por una parte, excluye de la plusvalía elementos tales como lo que hemos llamado más arriba el consumo esencial de los capitalistas, los gastos en la administración gubernamental que pueden ser considerados como esenciales, etc.; por otra parte, comprende lo que no abarca el concepto de plusvalía, es decir, la producción*

---

<sup>36</sup> Baran, Paul (1959): *La economía política del crecimiento*. FCE, México, p. 73

<sup>37</sup> *Ibíd.*, p. 73.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 74

*perdida a causa del desempleo o el mal uso de los recursos productivos*".<sup>39</sup> (Comillas y cursiva son nuestros).

Finalmente, Baran, define el excedente económico planificado: "*Este tipo de excedente es la diferencia entre el producto "óptimo" que puede obtener la sociedad en un ambiente natural y técnico históricamente dado y en condiciones de una utilización planeada "óptima" de todos los recursos productivos disponibles, y el volumen "óptimo" de consumo que se elige (...)*"<sup>40</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Sin dudas, la noción de excedente económico baranista es interesante, pero de ninguna manera los marxistas debemos abandonar la categoría plusvalía, por dicha propuesta.

El planteamiento del excedente económico es muy limitativo; el mismo Baran afirma que solamente incluye la parte de la plusvalía que se destina a la acumulación, por tanto, el análisis del capitalismo se circunscribiría a la reproducción ampliada del capital, en la que una parte de la plusvalía se capitaliza; en cambio excluiría el análisis de la reproducción simple del capital. Habría una violación del método dialéctico marxista que va de lo más sencillo a lo más complejo.

El esquema de la reproducción simple del capital no es inútil, como se podría desprender de la propuesta baranista, todo lo contrario es muy ejemplificadora.

Si bien supone el gasto improductivo de toda la plusvalía, el capitalista queda desenmascarado, puesto que éste no se "come" su inversión de capital, según el esquema, se "come" la plusvalía; sobrevive él y su familia a costa de la plusvalía que le succiona al trabajo. Actúa como un parásito.

---

<sup>39</sup> *Ibíd.*, p. 74.

<sup>40</sup> *Ibíd.*, p. 94.

## Metamorfosis del revisionismo

Esta realidad, que pone al descubierto la reproducción simple del capital, induce a las fuerzas proletarias a avivar la lucha de clases, sirve para educar al proletariado.

En cambio, como el excedente económico baranista se reduce a la plusvalía capitalizada, transmite solamente una cara de la moneda capitalista, su tendencia productivista, el gasto en la ampliación del capital constante y oculta la otra cara, la más repugnante, o sea, el parasitismo capitalista, ya que el robo (extracción de plusvalía) que perpetra el capitalista, en perjuicio de los obreros, una parte del botín es dedicada a satisfacer la vida de élite del capitalista y su familia.

El baranismo, a través de su excedente económico real, oculta el denunciado parasitismo capitalista.

Igualmente, cuando el mismo Baran admite que su excedente excluye los gastos gubernamentales en administración, establecimientos militares, etc., resta otro argumento a las fuerzas proletarias, para el proceso de educación de la clase obrera, puesto que es de la plusvalía, en la conceptualización marxista, que la burguesía se fundamenta para sostener el funcionamiento del Estado, en otras palabras, el capital saquea al obrero y con el resultado del saqueo sostiene todo un aparato de represión en contra del proletariado. En este último caso tenemos otra forma de parasitismo, unido a la barbarie (fomento de armas de guerra).

El excedente económico real baranista despoja la parte viva que contiene el concepto de plusvalía y se aferra exclusivamente a la parte menos dinámica, a la varilla y el cemento, a las edificaciones, a los artículos duraderos que sirven a la producción, a los saldos de activos en la cuenta de capital de la balanza de pagos, etc., por tanto, obvia la implicación político-ideológica de los elementos que tacha, que excluye, incurriendo en una gravísima falta: el marxismo es una guía para la acción revolucionaria. Las categorías de la economía política marxista, fueron engendradas en el ejercicio de un proceso científico, pero a la vez con la intención de suministrarle al

proletariado armas teóricas para que sirvan de luz en su lucha emancipadora.

Si esa visión es tachada, entonces se edifica un marxismo academicista, “técnico”, vaciado de todo contenido revolucionario; es arrojado al mundo de la escolástica que, Marx y Engels, siempre combatieron.

El segundo concepto de excedente económico baranista, el potencial, es tan peligroso como el real. Pero, para comprender bien lo que está planteando, nuestro autor, necesitamos ampliar la explicación que él proporciona, en las páginas 74 y 75, de la obra que estamos analizando.

Argumenta Baran que la realización del excedente económico potencial presupone una reorganización drástica de la producción y distribución del producto social, e implica cambios de gran alcance en la estructura de la sociedad. Dice, que este excedente aparece bajo cuatro aspectos distintos. El primero es el consumo excesivo de la sociedad, por parte de los grupos de alto ingreso y de ingreso medio; el segundo es el producto que pierde la sociedad por la existencia de trabajadores improductivos; el tercero es el producto perdido a causa de la organización dispendiosa e irracional del aparato productivo existente; y el cuarto es el producto no materializado a causa de la existencia del desempleo, en cual se debe fundamentalmente a la anarquía de la producción capitalista y a la insuficiencia de la demanda efectiva.<sup>41</sup>

Procedamos al análisis. La crítica que hicimos arriba, al excedente real, es endosable al potencial. En adición, en esta conceptualización, Baran plantea una cierta posición socialreformista.

Adviértase, amables lectores que él plantea una reorganización de la sociedad capitalista, para que su excedente potencial se vea

---

<sup>41</sup> Véase Baran, op. cit., pp. 74-75.

## Metamorfosis del revisionismo

concretizado, cuando debió hablar de una manera categórica: ¡Este excedente sólo es posible concretizarlo suprimiendo la despilfarradora y parasitaria sociedad capitalista monopolista! Tal excedente sólo puede ser engendrado en un contexto en el que el capitalismo sea sustituido por el socialismo.

Hay que preguntarse, ¿cómo eliminar el consumo excesivo de la burguesía monopolista y la clase terrateniente?, ¿cómo suprimir el trabajo improductivo?, ¿cómo suprimir el desempleo, el ejército industrial de reserva?, suprimiendo el capitalismo, dándole paso al régimen socialista; esta respuesta, de hecho, Baran la admite, cuando asevera que “(...) *la identificación y la medición de estas cuatro formas del excedente económico potencial, tropiezan con algunos obstáculos. Estos pueden reducirse al hecho de que el concepto mismo de excedente económico potencial, trasciende al horizonte del orden social existente, al relacionarse no sólo con la actuación fácilmente observable de una organización socioeconómica dada, sino también con la imagen, menos fácil de concebir, de una sociedad ordenada en forma más racional*”.<sup>42</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

El problema no es reducir el impacto cotidiano de las lacras capitalistas que impiden la medición del excedente potencial, es suprimirlas; acto este que pasa ineludiblemente por la supresión del régimen capitalista, que las engendra.

Esos rodeos del baranismo no se advierten en el marxismo. Éste es muy claro: suprimir la plusvalía y por tanto, suprimir el modo capitalista de producción, como resultado de una revolución social.

El excedente económico planeado, el tercero de estirpe baranista, obviamente nuestro autor lo vincula a la sociedad socialista. Dice, Baran, que los “óptimos” involucrados en dicho concepto difieren de los que se ligan a esta noción en la economía burguesa.

---

<sup>42</sup> Véase Baran, op. cit., p. 75.

Representan, alega, el juicio sereno de una comunidad socialista guiada por la razón y la ciencia. Suponen una racionalización de gran alcance del aparato productivo de la sociedad. Representan el logro de un volumen de producción, no determinado por el resultado fortuito de un número de decisiones no coordinadas de los empresarios individuales y de las grandes empresas, sino por un plan racional que expresará lo que la sociedad quiera producir, consumir, ahorrar e invertir en un tiempo dado.<sup>43</sup>

Como se ve, finalmente, Baran liga su conceptualización del excedente económico a la corriente socialista. Su teorización, entonces, difiere de la vieja teoría de la dependencia desarrollista de Prebisch, Sunkel, Paz y otros. Es una nueva teoría de la dependencia con ribetes marxistas. Es la nueva teoría de la dependencia, que luego algunos alumnos suyos, como el brasileño Andre Gunder Frank, van a desarrollar. Cuando el dependentismo latinoamericano, cuando el dependentismo patrio, cuando políticos como Narciso Isa Conde, en sus libros y documentos se hacen eco de la noción de excedente económico, de hecho, sustituyen una categoría clave de la economía política marxista, es decir, la plusvalía, por otra (excedente económico) que trae consigo un mar de confusiones, que nada tienen que ver con Marx y Engels.

**Nexos del baranismo y el dependentismo desarrollista.** Segundo. Baran, acude a la teoría de la dependencia desarrollista de Prebisch, Sunkel, Paz y otros, para explicar la génesis del capitalismo subdesarrollado, particularmente el latinoamericano y caribeño. Mire la prueba aquí. Se produjo, alega Baran, una transfusión de riqueza de los países subdesarrollados hacia Europa. Sus sociedades fueron resquebrajadas con particular violencia y aceleraron el proceso de descomposición de sus estructuras precapitalistas. Al hacer pedazos los antiguos moldes de su economía agrícola y al forzarla a que se desviasen a la producción de cultivos de exportación, el capitalismo occidental destruyó la autosuficiencia de su sociedad rural y amplió

---

<sup>43</sup> Véase Baran, op. cit., p. 94.

## Metamorfosis del revisionismo

el radio de circulación de mercancías. El capitalismo occidental creó un enorme contingente de fuerza de trabajo empobrecida, mediante la expropiación de campesinos y la ruina de las manufacturas rurales. El poder extranjero, obligó a estas sociedades a ampliar la infraestructura productiva, con el fin de facilitar la inversión lucrativa de capital.

La apropiación de su excedente, por el poder extranjero, entorpeció su acumulación primaria de capital. La competencia externa asfixió su incipiente industria. “Aunque la expansión de la circulación de mercancías, la pauperización de un gran número de campesinos y artesanos y el contacto con la técnica occidental dio un poderoso impulso al desarrollo del capitalismo, este desarrollo fue violentamente desviado de su curso normal, fue deformado y mutilado para que se adaptase a los objetivos del imperialismo occidental”.<sup>44</sup> Estas sociedades se encontraron con el ocaso simultáneo del feudalismo y del capitalismo. La explotación que sufrieron se incrementó, no así la riqueza productiva; ésta se fue al exterior o bien sirvió para sostener a una burguesía parásita. Se encontraban en el capitalismo, pero no había acumulación de capital.<sup>45</sup> ¿Acaso el grueso de estas argumentaciones no obedece a la dependencia desarrollista, con ribetes socialistas? Ciertamente.

En el resumen que acabamos de hacer, del planteamiento baranista, sobre las raíces del atraso capitalista de nuestros pueblos latinoamericanos, caribeños, asiáticos y africanos, hemos descubierto la fuente de la que se nutre el dependentismo. Es en el aporte teórico que hace Baran, en su obra *Economía política del crecimiento*, que nuestros dependentistas se apoyan para definir su rosario de tesis, amalgamado de marxismo y anti-marxismo. Baran, en el decenio de los cincuenta, del siglo XX, se nutrió de las argumentaciones de la vieja teoría de la dependencia de Raúl Prebisch, Osvaldo Sunkel y otros, y le dio un barniz de marxismo academicista, intelectualista, lo que rejuveneció la teoría de la dependencia. En el decenio de los

---

<sup>44</sup> ibíd., p. 202.

<sup>45</sup> Véase Baran, op. cit., p. 202.

sesenta, el proyecto alcanza un nuevo impulso con la nueva camada de intelectuales latinoamericanos, encabezada por el brasileño Andre Gunder Frank.

El problema central, de la teoría de la dependencia semi-marxista, de Baran, Sweezy, Gunder Frank, Dos Santos, Amin y otros destacados intelectuales, es que, en su afán por distinguir el llamado capitalismo periférico, del central, cae en el extremismo de negar la acumulación de capital en las sociedades donde quedó implantado, particularmente en la región latinoamericana-caribeña. Es esta una posición completamente absurda. No importa que el capitalismo sea periférico o central, si la sociedad es capitalista, ha habido acumulación de capital; sin ésta no es posible que el capitalismo perdure al interior de una sociedad. El hecho de que parte del denominado excedente, al que alude Baran, se transfiera al exterior, a través de los variados hilos que teje en la sociedad subdesarrollada, el dominio imperialista, no anula la acumulación, naturalmente la reduce. ¡Pero la reducción, no es sinónimo de supresión, señores dependentistas!

**Doctrina baranista-sweecista de la tendencia creciente de las utilidades.** El libro, *El capital monopolista*, ve la luz pública, en el año 1966. Su publicación corrió a cargo de Sweezy, debido al deceso de Baran, en el año 1964. Es una obra formidable en la medida que nos ilustra acerca del funcionamiento del capitalismo monopolista en los Estados Unidos, el país capitalista más desarrollado. Sin embargo, cuando es comparado con el otro libro, del binomio Baran-Sweezy, *La economía política del crecimiento*, aquél representa una escalada en el ataque a los pilares de la teoría marxista-leninista, en el campo de la economía política. Es lo que demostraré en lo adelante.

Baran y Sweezy, en *La economía política del crecimiento*, atacan el radio de acción del concepto de plusvalía marxista, los achican, los estrechan; en *El capital monopolista*, el ataque se dirige a la ley de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia, descubierta por



## Metamorfosis del revisionismo

Marx. El capítulo III, de su libro, que ahora analizamos, es dedicado exclusivamente a demostrar lo contrario al precepto marxista, sustentando la idea de “la tendencia creciente de los excedentes, de las utilidades”.

Aducen que en el capitalismo monopolista la competencia de precios es abandonada, por la competencia que tiene conexión directa con los costos de producción y por tanto con la magnitud del excedente. En la realidad, la industria oligopolista tiende a lograr el precio teórico monopolista y si enfatiza en la reducción de los costos de producción, es entendible que emerja una tendencia hacia el aumento del excedente. En el capitalismo monopolista, las empresas cuyos costos son más bajos y sus ganancias más elevadas, poseen ventajas frente a sus rivales en la lucha por el control del mercado. Hay un incentivo en la carrera por la reducción de los costos. En el capitalismo monopolista hay una fuerte tendencia hacia la disminución de los costos. Todo el móvil de la reducción de costos es incrementar las utilidades. Costos decrecientes implican márgenes de utilidades en continua expansión y, por tanto, la generación de utilidades adicionales, las que se elevan no sólo en términos absolutos, sino como parte del producto nacional. Si se igualan las utilidades adicionales con el excedente económico de la sociedad, surge la ley del capitalismo monopolista de la tendencia creciente de las utilidades, opuesta a la que prevalecía en el capitalismo competitivo.<sup>46</sup> (El subrayado es nuestro).

No conforme con las críticas planteadas, en *El capitalismo monopolista*, en contra de la referida ley marxista, Sweezy, en el libro, *Teoría del desarrollo capitalista*, también de su autoría, acrecienta la confrontación. Afirma:

*“Si se supone que tanto la composición orgánica del capital como la tasa de plusvalía son variables, como creemos que debería hacerse,*

---

<sup>46</sup> Baran y Sweezy (1868): *El capital monopolista*. Siglo XXI. decimonovena edición. México, pp.58-62.

*entonces la dirección en que la tasa de ganancia cambiará se hace indeterminada.*

*“Todo lo que podemos decir es que la tasa de ganancia bajará si el porcentaje de aumento en la tasa de plusvalía es menor que el porcentaje de disminución en la proporción del capital variable con respecto al capital total.*

*“Si estos argumentos son sólidos, se sigue que no hay ninguna suposición general de que los cambios en la composición orgánica del capital serán relativamente tan superiores a los cambios en la tasa de la plusvalía que los primeros dominarán los movimientos en la tasa de ganancia (...)”<sup>47</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).*

Analicemos, primero, los puntos de vista de Baran y Sweezy, expresados en *El capital monopolista*. En dicho libro la idea central está referida al manejo de la variable costos de producción. La variable precio es anulada o más bien es fijada. La competencia de precio no se verifica en el capitalismo monopolista, de acuerdo al planteamiento enarbolado por Baran-Sweezy. Si los costos son manejados con acierto, por las empresas monopolistas, la tendencia creciente del excedente se encuentra garantizada.

Hagamos ahora las observaciones críticas de lugar. ¿Cuáles son los elementos que entran en los costos de producción? Se refieren al capital desembolsado por el capitalista para producir la mercancía. Este capital desembolsado se puede descomponer en los elementos siguientes: depreciación de los activos fijos, valor de los insumos productivos (materias primas y materiales auxiliares) y pago salarial a empleados y obreros. De hecho estamos hablando de capital constante (depreciación de los activos fijos, materias primas, energía eléctrica, envase, combustible, etc.,) y capital variable (sueldos y salarios). ¿Cómo el monopolista tiende a reducir sus costos de

---

<sup>47</sup> Sweezy, *Teoría del desarrollo...*, pp. 115 y 117; citado por Arturo Guillen, en *Imperialismo y ley del valor*, p. 208.

## Metamorfosis del revisionismo

producción? Puede recurrir a técnicas de producción ahorradoras de trabajo, reducción nominal de los sueldos y salarios, reducción real, vía la inflación, de los sueldos y salarios, tratar de abaratar la parte fija del capital constante (edificios, maquinarias y equipos de producción) y controlar las fuentes de materias primas.

Cuando ahorra trabajo, por conducto de maquinarias más eficientes, el monopolista reduce el costo variable, pero al invertir más en maquinarias, aumenta el costo fijo; la reducción nominal de los sueldos y salarios, es una opción que el monopolista la puede usar, a condición de un apoyo fuerte del Estado burgués y la traición de la aristocracia obrera (agente declarada de la burguesía en el movimiento obrero); esta vía es muy complicada. Su materialización se traduce en una agudización de la lucha de clases del proletariado contra la burguesía. En estos momentos la estamos viendo claramente en la crisis capitalista europea. La reducción real de los sueldos y salarios, vía la inflación, persistentemente es usada por la burguesía monopolista, pero al igual que la opción anterior, exagera las inconformidades del proletariado y lo lanza a la huelga; agudiza, pues, la lucha de clases. Abaratar la parte fija del capital constante, reducción de precios de los bienes de producción, es casi imposible. La competencia de precio no sólo está cerrada para los productores de artículos de consumo, sino también en el sector I de la economía. Y, finalmente, el control de las fuentes de materias primas es un asunto básico. El costo de las materias primas, dentro del costo total de producción, desempeña un rol cuantitativo de primer orden, por tanto, reducirlo es un propósito que procura el capitalista. Pero lograr este objetivo no es sencillo. Habitualmente las fuentes de materias primas poseen “dueños”, están repartidas; luego, volver a repartirlas solamente se obtiene con el uso de la violencia.

En el caso dominicano el costo de producción industrial, concebido como el desembolso de capitales (capital constante más capital variable), en el período 1936-1978, confirma nuestra apreciación y desmiente a Baran-Sweezy, en virtud de que estuvo creciendo de modo incesante, en el período señalado, a pesar de que la industria se

fue desarrollando en un medio propio del capitalismo monopolista de estado. Obsérvese el cuadro que se expone abajo. Su tasa de crecimiento anual acusó valores positivos, salvo algunos años.

**Cuadro 18**  
**Costo de producción industrial (1936-1978)**

<b>Año</b>	<b>Costo de producción</b>	<b>Tasa anual de crecimiento (%)</b>
1936	16597154	
1937	23638028,2	42,42
1938	25815084,4	9,21
1939	26982416,2	4,52
1940	28699686,5	6,36
1941	29289358,7	2,05
1942	35912880,7	22,61
1943	41954455,9	16,82
1944	55257069,8	31,71
1945	54267436	-1,79
1946	67659692,4	24,68
1947	84385638,3	24,72
1948	86728184,7	2,78
1949	85560032,8	-1,35
1950	87626357,5	2,42
1951	109486844,6	24,95
1952	121423560,2	10,90
1953	121528967,8	0,09
1954	130557236,2	7,43
1955	134361360,1	2,91
1956	145663218,4	8,41
1957	158768764,5	9,00
1958	168495048,5	6,13
1959	175260834,9	4,02
1960	180904791,9	3,22
1961	185106872,8	2,32
1962	255197505,5	37,86

## Metamorfosis del revisionismo

1963	303800876,4	19,05
1964	347769775,1	14,47
1965	294839796,7	-15,22
1966	327185900	10,97
1967	323555300	-1,11
1968	348868900	7,82
1969	390730500	12,00
1970	435781200	11,53
1971	484807600	11,25
1972	572291000	18,04
1973	744828600	30,15
1974	1094921600	47,00
1975	1328567200	21,34
1976	1394266000	4,95
1977	1545889000	10,87
1978	1647127700	6,55

**Fuente:** Libro, *El capitalismo dominicano* (Manuel Linares).

De lo antes dicho, se desprende que el cuadro pintado por Baran-Sweezy, de hacer depender la tendencia creciente del excedente, por ellos definido, en base a la reducción de costos, es quimérico. Desplazar la lucha intermonopolista, por el control del mercado, a la reducción de los costos y propender a una tendencia creciente del excedente, al margen de la imposición del precio de monopolio, constituye un error teórico de vasta proporción. En el capitalismo competitivo, la empresa capitalista típica tiene ante sí, un precio dado por el mercado, está impedida de rebasar la barrera establecida por el mercado; de ahí que el máximo de beneficios a que puede aspirar está dictado por la igualación del precio fijado por el mercado y el costo de producir una unidad adicional del producto (costo marginal). En el capitalismo monopolista, al igual que en el capitalismo competitivo, la empresa capitalista, logra el máximo de beneficio, eligiendo el nivel de producción para el que el ingreso marginal es igual al coste marginal, pero difieren en el hecho de que el monopolio hace concordar la producción generada con la demanda del mercado y, consecuentemente selecciona el precio relacionado

con esta demanda. Por tanto, en el monopolio, diferente a la empresa competitiva, que acepta el precio impuesto por la oferta y la demanda del mercado, posee la fuerza para imponerlo. El precio monopolista, entonces, da lugar a un beneficio monopolista. Es una quimera pequeño-burguesa pensar que en el capitalismo monopolista, el puñado de empresas gigantescas que dominan el mercado va a transitar el camino, preferentemente, de la reducción de costos para alcanzar utilidades crecientes. Su fuerte no es ahí donde radica. Su fuerte se expresa en las condiciones que posee para imponer el precio.

¿Cómo salen victoriosos monopolistas rivales, en la lucha por el control del mercado, en la lucha por alcanzar utilidades crecientes? Privándose de materias primas, privándose de mano de obra mediante “alianzas” (es decir, mediante acuerdos entre los capitalistas y los sindicatos obreros para que estos últimos acepten trabajo solamente en las empresas cartelizadas), privándose de medios de transporte, privándose de posibilidades de venta, llegando a acuerdos con los compradores para sostener relaciones comerciales únicamente con los cárteles, baja metódica de los precios (con el objeto de arruinar a los outsiders, es decir, a las empresas que no se someten a los monopolistas, durante un tiempo determinado se gastan millones para vender a precios inferiores al coste), privándose de créditos, declarándose boicot. Obviamente el más fuerte sale victorioso.<sup>48</sup>

*“Nos hallamos en presencia –afirma Lenin-, no ya de la lucha competitiva entre grandes y pequeñas empresas, entre establecimientos atrasados y establecimientos adelantados en el aspecto técnico. Nos hallamos ante la estrangulación por los monopolistas de todos los que no se someten al monopolio, a su yugo, a su arbitrariedad (...)”*<sup>49</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

---

<sup>48</sup> Véase Lenin (1985), *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Editorial Progreso Moscú. Tomo 27, Obras Completas, p. 337.

<sup>49</sup> *Ibíd.*, p. 337.

Por otra parte, cuando Baran y Sweezy intentan demostrar, que las utilidades en el capitalismo monopolista, no describen una tendencia declinante, como afirmaba Marx, respecto a la fase competitiva, provocaron un malestar de consideración vasta en el ámbito marxista, toda vez que la ley de la tendencia decreciente de las utilidades, es muy importante en el proceso de acumulación de capital. La misma representa la contradicción fundamental de la acumulación. Sin dicha ley la acumulación capitalista correría sin mayores reparos. Si esta ley no opera y, en cambio, sí opera la de Baran-Sweezy, la de tendencia creciente de las utilidades, en la economía monopolista, entonces el régimen capitalista posiblemente tendría una vida casi eterna, porque como las utilidades describen una trayectoria con pendiente positiva, las otras contradicciones que brotan del proceso de acumulación pierden potencia para interrumpirlo.

Baran y Sweezy, se equivocan medio a medio al lanzar esos ataques contra la ley de la tendencia decreciente de las utilidades descubierta por Marx. El hecho de que en una serie histórica contentiva de dicha variable, describa una trayectoria positiva, no invalida la ley; puesto que habitualmente se concretizan factores contrarrestantes de la ley para impedir la caída de las utilidades en el largo plazo. Analicemos esta situación. La cuota de ganancia o utilidades, viene determinada por tres variables: plusvalía, capital constante y capital variable; la fórmula es esta:  $g' = p/c+v$ . ¿Cómo el capitalista promueve el aumento de esta tasa? A través de las siguientes vías: 1) que p aumente y que c+v disminuya; 2) si p disminuye, que c+v disminuya en una proporción mayor; 3) si p se mantiene constante, que c+v disminuya; 4) si c+v aumenta, que p aumente en mayor proporción. Los vínculos existentes entre estas variables indican claramente la emergencia de una relación funcional: la cuota de ganancia depende de dos variables fundamentales: la composición orgánica del capital y la cuota de plusvalía. La tendencia ascensionista de la composición orgánica del capital es inevitable, el progreso del capitalismo siempre estará acompañado del ascenso de dicha composición, habida cuenta

del crecimiento más aprisa del capital constante respecto al crecimiento del capital variable. La cuota de plusvalía, contribuye grandemente en el ataque a la tendencia decreciente de la cuota de ganancia, pero resulta que el aumento de dicha cuota depende en gran medida del crecimiento de la masa de plusvalía, pero ésta no puede crecer hasta el infinito, puesto ello implicaría que el trabajo necesario, en el marco de la jornada de trabajo se hace cero, mientras que el trabajo suplementario cubre la jornada toda. Esto es imposible. De modo que tarde o temprano la tendencia decreciente de la cuota de ganancia deberá manifestarse.

### **2.3 La crítica semi-marxista de Marta Harnecker**

En el año 1999 vio la luz pública el libro de Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, en el que, esta escritora socialista comparte, con su público, reflexiones muy interesantes en las siguientes facetas: los hitos que marcan a la izquierda, el mundo de hoy y la situación de la izquierda. La característica distintiva de las ideas que se plasman, en dicha obra, es llevar el desaliento al proletariado internacional.

Allí se ha dicho que el cambio técnico que tiene lugar en el mundo empresarial, tiene como correlato la segmentación y desintegración de la clase obrera.<sup>50</sup> Esta es una conclusión completamente absurda. La clase obrera es hija del capitalismo, nace con el capitalismo. Es antagónica a la clase burguesa, que igualmente es una expresión del capitalismo. El hecho que se produzcan cambios en el proceso de trabajo y de producción, ello no supone una desintegración de la clase obrera. Cambia el contexto, pero no se desintegra la clase. El fraccionamiento espacial del proceso de trabajo, en puntos incluso muy distantes, no borra las condiciones esenciales en que se desarrolla tal proceso, es decir, la existencia de dueños privados de los medios de producción, proletarios libres dispuestos a trabajar, en fin la existencia de la explotación del trabajo por el capital. Cuando

---

<sup>50</sup> Véase Harnecker (1999): *La izquierda en el umbral del siglo XXI*. Siglo XXI, España, p. 114.



## Metamorfosis del revisionismo

Harnecker nos habla de la desintegración de la clase obrera promueve la peor de las confusiones en la lucha revolucionaria de los pueblos y en particular del proletariado internacional, pues conduce a la idea de que el proletariado ya está inhabilitado para emprender la lucha contra el capital y por el socialismo; que tenemos que acudir a otro espacio social para enfrentar al capital y al imperialismo.

La tesis de la desintegración de la clase obrera, por conducto del cambio técnico capitalista, trae consigo otras tesis no menos desalentadoras. Las tesis leninistas de la construcción del partido proletario y la alianza obrero-campesina, caducarían. ¿Para qué construir un partido que represente los intereses de la clase obrera, la clase dirigente de la revolución, si los cambios técnicos capitalistas desintegraron a dicha clase? ¿Qué sentido tiene llevar a efecto la alianza obrero-campesina si ya no existe la clase obrera? Marta Harnecker posee las respuestas a estas preguntas, obviamente totalmente desalentadoras, que se encuentran precisamente en la tercera parte (La situación de la izquierda), de su libro.

En dicho libro se leen cosas como estas:

*“(...) para la izquierda la organización política sólo tiene sentido en función de construcción de un sujeto popular antisistémico (...)”*<sup>51</sup>  
(El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

*“La nueva organización política –dice Harnecker- debe tener en la mira no sólo la explotación económica de los trabajadores, sino también las diversas formas de opresión y de destrucción del hombre y la naturaleza que van más allá de la relación entre el capital y la fuerza de trabajo.*

*“Debe abandonar el reduccionismo clasista asumiendo la defensa de todos los sectores sociales discriminados y excluidos económica,*

---

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 322.

*política, social y culturalmente (...)*<sup>52</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

Claro el partido tiene que ser popular, pero ¿cuál ha de ser su contenido clasista? ¿pequeño-burgués?, en modo alguno. Ha de ser proletario. Los comunistas no podemos abogar por un instrumento partidario popular, sin poner en claro su contenido clasista. Cuando Harnecker omite el carácter de clase, cuando lanza una neblina, sobre un problema cardinal, como ese, deja las puertas abiertas para la confusión y la imposición de posiciones pequeño-burguesas al respecto. Debemos decirles a la señora Harnecker, que las organizaciones marxistas, nunca se han circunscripto exclusivamente a la lucha en defensa de los intereses de la clase obrera. Siempre han tenido una actitud solidaria con todos los sectores populares golpeados por el dominio imperialista. Y deben seguir actuando así. Mas, jamás caer en la posición populachera de renunciar a su carácter de clase, de abandonar a la clase obrera a las influencias y conducción de las clases sociales hostiles al socialismo, porque entonces, nuestros objetivos estratégicos, expresados esencialmente en la revolución socialista, quedarían a la deriva. Defender con firmeza el carácter de clase del partido comunista, defender el interés del proletariado, no es reduccionismo clasista, señora Harnecker. El obrerismo, puro y simple, sí es reduccionismo clasista. Pero nadie, al menos en la República Dominicana, aboga por semejante aberración. Ahora, señora Harnecker, el partido comunista no es un partido con un contenido de clase de todo el pueblo, su contenido de clase es el del proletariado, no es otro.

## **2.4 La crítica semi-marxista de Narciso Isa Conde**

Narciso Isa Conde, entre los antiguos dirigentes de la izquierda dominicana, se destaca por publicar una cantidad apreciable y muy variada de libros; y probablemente es uno de los que en más polémicas políticas ha estado involucrado. En esta ocasión no nos

---

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 323.

## Metamorfosis del revisionismo

referiremos a la totalidad de sus obras. Nos limitaremos a *Rearmando la utopía*, pues refleja con particular claridad, sus posiciones actuales sobre los problemas cardinales de la revolución mundial.

El libro citado, vio la luz pública en el año 1999 y consta de 337 páginas a media carta. Hace muchos años que habíamos leído a *Rearmando la utopía*, pero ahora es cuando nos hemos percatado realmente de su esencia. Nos sentimos llenos de perplejidad al hacer nuevamente contacto con esta obra. Y es que está repleto de ataques a la doctrina marxista-leninista y a la gloriosa revolución proletaria rusa. En los párrafos que siguen se demostrará cuán veraz es esa afirmación.

*Rearmando la utopía*, Narciso, la divide en dos partes: la primera refiérese a los grandes cambios del siglo XX, la segunda, a los desafíos del siglo XXI. En la primera, los ataques a la doctrina marxista-leninista y a la revolución proletaria, son abundantes. Veamos:

*“En esos países –dice- el socialismo nunca llegó a ser una realidad plena en el transcurso de este siglo [¿acaso es eso que se discute?, ¿el vocablo “plena”?, ¿no es acaso si había o no socialismo, al menos en Rusia? El régimen socialista existió y lo demostraremos más adelante].”*<sup>53</sup> (Corchete, comillas y cursiva, son nuestros).

*“Se trató de una crisis –afirma- esencialmente estructural, una crisis de un modelo económico [y este modelo ¿era capitalista o socialista?, ¿acaso no fue este el modelo que impuso la camarilla jruschevita-brezhnevista, enérgicamente denunciado por los genuinos marxista-leninistas del mundo, en el decenio de los 60 y 70?] y de un sistema político conformados durante decenios (...).”*<sup>54</sup> (Corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

---

<sup>53</sup> Isa Conde, Narciso (1999): *Rearmando la utopía. Del socialismo global, al nuevo socialismo mundial*. Editora Tropical. Santo Domingo, R.D., p. 6.

<sup>54</sup> Isa Conde, Narciso, op. cit., p. 10.

*“Ese ensayo –asevera nuestro autor- fue derrotado por Stalin sus partidarios y otros sectores del Partido Bolchevique en el empalme de los decenios de 1920 y 1930 (...) [¡Qué falsificación más monstruosa de la historia del bolchevismo! Cuando Lenin muere, en el año 1924, deja instaurado el socialismo en Rusia; durante el mandato de Stalin el régimen socialista sobrevivió ante el barbarismo fascista y se extendió; es la camarilla jrutschovista-brezhnevista, que aplicando una política revisionista derroca el socialismo y restaura el capitalismo. Se equivoca usted, Narciso Isa Conde, medio a medio; no quisiéramos pensar que usted está ocultando a los verdaderos responsables, es decir, la camarilla revisionista restauradora del capitalismo en la patria proletaria rusa]”.*<sup>55</sup> (Corchete, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*“Por eso –afirma- es importante precisar el real contenido de esos procesos. Y ante el colapso de los modelos estalinistas, neo-estalinistas o estatistas burocratizados salidos de ellos, se impone además la necesidad de explicar a mayor profundidad lo que ha acontecido, llamando las cosas por sus nombres, contrarrestando la inercia propagandística y la referida mistificación de la realidad.*

*“A través del examen crítico de la historia reciente hemos llegado a la firme convicción de que en Europa Oriental no fue el socialismo lo que hizo crisis, sino determinados modelos y estructuras conformadas en el tránsito hacia él.*

*“Hizo crisis, más bien, la falta de socialismo dentro de esa transición; esto es, colapsaron estructuras que se tornaron bloqueadoras de los nuevos avances y que finalmente conformaron modelos estatistas-burocratizados, que si bien representaron vías no capitalistas de desarrollo, se convirtieron en regímenes negadores de valores esenciales del ideal socialista y, en no pocos períodos y casos, en regímenes tiránicos. De esa manera el “socialismo real” devino más bien en “socialismo irreal”.*

---

<sup>55</sup> Isa Conde, Narciso, op. cit., p. 14.

## Metamorfosis del revisionismo

*“Se trató a la vez de la crisis final de los sistemas políticos antidemocráticos que allí primaron, dentro de los cuales el papel del partido único se confundió con el del Estado para aislarse del pueblo, perdiendo por esas y otras razones esas fuerzas políticas su carácter de vanguardia, desgastándose al compás de la agudización de la crisis y del desarrollo del sistema de privilegios, de la corrupción burocrática, de nuevas modalidades del dominio patriarcal y de políticas depredadoras de la naturaleza.*

En lugar del socialismo y el bolchevismo, alega, *“(...) se impusieron la estatalización y la colectivización forzadas, contando el inicio de ese curso político con el respaldo de una parte del pueblo contra la otra, y luego volcándose contra la inmensa mayoría de la sociedad.*

*“Esas revoluciones no se dieron dentro del esquema propiamente marxista, que fundamentaba la revolución socialista a partir del desarrollo capitalista y de la intensificación de la contradicción entre un alto desarrollo de las fuerzas productivas y las trabas que le impusieron determinadas relaciones de producción.*

*“Las revoluciones que, según Marx, debieron surgir en Europa Occidental en el período revolucionario provocadas por la crisis pre-industrial del capitalismo temprano, no tuvieron lugar.*

*“En ese orden, hay que registrar un fallo en la previsión científica marxista, (...)*

*“El fallo consistió en lo relativo a la valoración de una crisis del crecimiento del capitalismo temprano, de la crisis de una fase del desarrollo capitalista, de la crisis de un nivel específico y de una subformación concreta del capitalismo, como crisis general del modo de producción en desarrollo.*

*“La profecía falló, el desencuentro del vaticinio inicial con la realidad se evidenció, y las posibilidades de ruptura del sistema, por el contrario, se crearon específicamente en sus zonas periféricas, en*

*las zonas del capitalismo subdesarrollado y dependiente, donde la “vía occidental” se vio bloqueada.*

*“A Lenin le tocó actuar en ese escenario y conducir la revolución popular dentro de él, algo totalmente distinto a la lógica de la revolución marxista (...)”<sup>56</sup> (Comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).*

Pasemos a analizar las ideas centrales vertidas en los párrafos citados.

#### **2.4.1 Caída del socialismo real: revisionismo versus marxismo**

Uno de los puntos básicos tratados por Narciso es el fenómeno del derrumbe de la URSS. En la interpretación de la caída de este socialismo, se enfrentan dos líneas diametralmente opuestas: la revisionista y la marxista-leninista. Narciso, alega que el culpable del fracaso de la URSS fue Stalin; que allí no había un verdadero socialismo; que no había democracia, mas, sí una tiranía.

Nuestro autor se va en frases rimbombantes y desecha el método marxista que procura encontrar el origen de las cosas, haciendo uso del análisis histórico. Hagamos la corrección. La revolución proletaria rusa acaece el 25 de octubre de 1917. A las 10 de la mañana, de ese día, el Comité Militar Revolucionario adjunto al Soviet de diputados obreros y soldados de Petrogrado, anunciaba a los ciudadanos de Rusia, que el Gobierno Provisional burgués kerenskiano, había sido derrocado. *“¿Cuál es el significado de esta revolución obrera y campesina? El significado de esta revolución consiste, ante todo, en que vamos a tener un Gobierno soviético, nuestro propio órgano de poder, sin ninguna participación de la burguesía. Las propias masas oprimidas crearán el poder. Será destruido de raíz el viejo aparato del Estado y creado un nuevo*

---

<sup>56</sup> Isa Conde, Narciso, op. cit., pp. 8-19.

*aparato de dirección: los organismos de los Soviets*".<sup>57</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

El joven Estado socialista soviético, encuentra un país devastado por la guerra mundial. Se ve compelido a concertar, con el agresivo imperialismo alemán, la paz en Brest-Litovsk, en el año 1918, en condiciones muy desfavorables, dictada por la correlación de fuerzas de las clases y naciones en lucha. *"Hemos vencido a la burguesía, pero todavía no hemos logrado desarraigarla, aún no está aniquilada, ni siquiera quebrantada por completo. Por eso se plantea al orden del día una nueva forma de lucha contra la burguesía, una forma superior: la de pasar de la tarea elemental de la expropiación consecutiva de los capitalistas a una tarea mucho más compleja y difícil, la de crear unas condiciones que imposibiliten la existencia y el resurgimiento de la burguesía. Es evidente que esta tarea es incomparablemente más elevada y que el socialismo puede darse por inexistente si no se cumple"*.<sup>58</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Pero dejar tranquila a la república soviética, para que construyera el socialismo, no estaba en los planes de los imperialistas y de la contrarrevolución interna. El segundo semestre del año 1918 y el primer trimestre de 1919, fue un período muy difícil, pues marca la intervención directa de las más variadas potencias imperialistas, en el territorio ruso, y el estallido violento de la resistencia de la contrarrevolución interna, con el fin de ahogar en sangre el recién instalado socialismo soviético. Esta situación obligó la implantación de la política de comunismo de guerra, que consistió en supeditar todas los esfuerzos de la nación socialista soviética, a la tarea de enfrentar la intervención militar de los imperialistas extranjeros y derrotar la contrarrevolución interna. Éstos, finalmente, ya para el año 1921 habían sido derrotados. El país estaba extenuado. Cuatro

---

<sup>57</sup> Lenin (1986): "Informe sobre las tareas del poder de los soviets". Editorial Progreso, Moscú. Tomo 35, Obras Completas, p. 2.

<sup>58</sup> Lenin (1986): *Las tareas inmediatas del poder soviético*. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 36, Obras Completas, p. 179.

años de guerra mundial imperialista y tres años de guerra civil e intervención armada extranjera, sumían a la nación en una verdadera situación de hambre. Los cereales escaseaban, e igualmente los combustibles, materias primas, etc. la agricultura estaba arruinada, apenas alcanzaba el 65% del nivel de la producción agrícola del zarismo.

Al cesar la guerra civil y la agresión directa de los imperialistas, se inicia nuevamente la reconstrucción de la economía socialista, aplicando la Nueva Política Económica (NEP), que consistía en permitir la economía de mercado, en determinadas áreas de la economía, mientras el Estado socialista mantenía el control de las que eran fundamentales. La NEP fue correcta y rindió muchos frutos positivos. Durante el período de la NEP, 1921-1929, la producción agrícola se recuperó grandemente y la productividad agrícola mejoró. Los campesinos podían vender sus excedentes en el mercado abierto, el aumento del gasto campesino dio lugar a un impulso a la industria urbana. De hecho la Unión Soviética se convertía en uno de los mayores productores de grano en el mundo.

En el año 1924 sobreviene la muerte de Lenin y un período de aguda lucha interna se desata en el Partido Bolchevique, que culmina con la victoria de las posiciones encabezadas por J. V. Stalin. El socialismo soviético, bajo la dirección del Partido Comunista, encabezado por J. V. Stalin, en el período 1929-1953, no sucumbió. Todo lo contrario. La URSS conoció una transformación sorprendente. El campesinado rico (kulak), base para el fomento de la clase social burguesa, en el campo, fue prácticamente liquidado; se llevó a cabo la colectivización agrícola, que elevó la producción y la productividad del trabajo en la agricultura. Esto, unido al control obrero de la industria soviética, preparó las condiciones para un desarrollo, verdaderamente sorprendente de la industria pesada. La industrialización, al cabo de sólo unos años, se convirtió en una realidad. Pero las potencias imperialistas seguían acariciando la idea de la destrucción del socialismo soviético. En el año 1941, el fascismo alemán lanza una agresión de vasta escala contra el



### Metamorfosis del revisionismo

socialismo y pueblo soviéticos, en el marco de la segunda conflagración mundial imperialista. Mas mordió el polvo de la derrota. La nación soviética toda, completamente unida, bajo la dirección del Partido Comunista, y en particular de J. V. Stalin, emprende la Gran Guerra Patria, derrota la agresión imperialista y libera todos los territorios que habían sido ocupados por los agresores, al tiempo que el glorioso Ejército Rojo Soviético, contribuye a la liberación del yugo imperialista, de diversos países de la Europa Oriental. Se conformó de hecho todo un campo socialista. De modo que, cuando el gran dirigente del proletariado internacional, J. V. Stalin, muere en el año 1953, el socialismo, en la patria de Lenin, no sólo se había mantenido, sino que en adición brotó en una gran cantidad de países y el PCUS ejercía un liderazgo verdaderamente encomiable en todo el movimiento comunista internacional. Es con la ascensión al poder del Estado soviético y del PCUS, por parte del revisionismo, primero con la camarilla contrarrevolucionaria encabezada por el funesto Jruschov y finalmente con la camarilla no menos contrarrevolucionaria de Gorbachov, que sucumbe el socialismo soviético.

De modo que cuando Narciso Isa Conde, afirma que “ese ensayo fue derrotado por Stalin, sus partidarios y otros sectores del Partido Bolchevique...”, tergiversa de una manera monstruosa la historia del socialismo soviético y rinde particular servicio a la camarilla jruschovista, que en una sesión secreta, en el XX Congreso del PCUS, año 1956, lanza las peores calumnias contra la trayectoria proletaria de Stalin, para de este modo ir sentando las bases de la restauración capitalista.

#### **2.4.2 Las “profecías”? de Marx según Narciso Isa Conde**

Narciso Isa Conde nos dice que el esquema marxista no fue tomado como guía de la revolución: Esas revoluciones no se dieron dentro del esquema propiamente marxista, que fundamentaba la revolución socialista a partir del desarrollo capitalista y de la intensificación de la contradicción entre un alto desarrollo de las fuerzas productivas y

las trabas que le impusieron determinadas relaciones de producción. ¿Falló la profecía? Narciso responde: Las revoluciones que, según Marx, debieron surgir en Europa Occidental en el período revolucionario provocadas por la crisis pre-industrial del capitalismo temprano, no tuvieron lugar. En ese orden, hay que registrar un fallo en la previsión científica marxista,... ¿En qué consistió el fallo? Narciso responde: El fallo consistió en lo relativo a la valoración de una crisis del crecimiento del capitalismo temprano, de la crisis de una fase del desarrollo capitalista, de la crisis de un nivel específico y de una subformación concreta del capitalismo, como crisis general del modo de producción en desarrollo. De nuevo preguntamos a Narciso, ¿la profecía falló? Narciso responde: La profecía falló, el desencuentro del vaticinio inicial con la realidad se evidencio, y las posibilidades de ruptura del sistema, por el contrario, se crearon específicamente en sus zonas periféricas, en las zonas del capitalismo subdesarrollado y dependiente, donde la “vía occidental” se vio bloqueada. ¿Qué hizo Lenin? Narciso responde: A Lenin le tocó actuar en ese escenario y conducir la revolución popular dentro de él, algo totalmente distinto a la lógica de la revolución marxista.

La primera corrección que debemos efectuar es que Marx no era un profeta. No hacia profecías. Éstas son estructuradas por religiosos atados a doctrinas precisamente religiosas, que en nada se asemejan a la ciencia. El marxismo es una ciencia social y como tal se atiene a un método y una concepción filosófica científicos, completamente opuestos a la visión religiosa. Asociar el marxismo con la religión es la peor ofensa que se le puede infligir a dicha doctrina. El marxismo puede hipotetizar, en base al análisis histórico y al examen del presente, las tendencias que se podrían presentar en el futuro. No más. Marx no era un adivino, era un científico.

La segunda corrección que debemos hacer es que la realidad no desmintió el precepto marxista aducido por Narciso. Éste nos quiere transmitir la idea de que cuando se produce la revolución socialista en octubre de 1917 en Rusia, ésta era un país de muy escaso desarrollo capitalista, que la contradicción principal entre el trabajo y

## Metamorfosis del revisionismo

el capital no se había agudizado, que las fuerzas productivas no encontraban en las relaciones de producción existentes, un escollo de gran magnitud para su expansión. Todo este razonamiento es falso de arriba hasta abajo y de profundo contenido populista. De inmediato lo demuestro, tomando como fuente principal el libro de Lenin, *El desarrollo del capitalismo en Rusia*.

Dicha obra conoce la luz pública en el año 1899, es decir, 18 años antes de la revolución socialista. En el prefacio leemos que a los marxistas rusos se les planteó la tarea de estudiar a fondo la economía de Rusia. Era necesario para la derrota ideológica definitiva del populismo y para determinar las perspectivas de la lucha revolucionaria de la clase obrera, así como las tareas de la socialdemocracia rusa. Lenin comienza el análisis del desarrollo del capitalismo en Rusia por una caracterización de la evolución capitalista de la agricultura y de la diferenciación del campesinado. Lenin mostró que el campesinado no sólo se va diferenciando, sino que se derrumba por completo, deja de existir, desplazado por tipos de la población rural totalmente nuevos, por tipos que constituyen la base de la sociedad donde dominan la economía mercantil y la producción capitalista. Esos tipos son la burguesía rural y el proletariado del campo. Lenin reveló el profundo antagonismo existente entre los campesinos y los terratenientes y, dentro del campesinado, el antagonismo entre la burguesía rural y el proletariado rural. En el campo industrial, ya en el 1890, el 71,1% de la totalidad de obreros fabriles estaba ocupado en grandes fábricas y empresas (con 100 obreros y más). En 1894-1895, las grandes empresas constituían un 10,1% de las fábricas y concentraban el 74% de los obreros fabriles y más del 70% de la suma de producción. En 1903, las grandes fábricas con más de 100 obreros constituían en la Rusia europea un 17% del total y concentraban el 76,6% de la totalidad de los obreros fabriles. Las grandes fábricas rusas eran mayores que las alemanas. La concentración de una parte cada vez mayor de los obreros en importantes fábricas y empresas, en las grandes ciudades y centros industriales contribuyó a cohesionar y organizar a la clase obrera, aumentó su fuerza y su papel político en

la vida y en los destinos del país. Como resultado de la investigación, Lenin mostró que la Rusia del arado de madera y del mayal, del molino de agua y del telar a mano empezó a transformarse rápidamente en la Rusia del arado de hierro y la trilladora, del molino de vapor y del telar a vapor. Sin embargo, Rusia, a pesar de desarrollarse el capitalismo, continuaba siendo un país predominantemente agrario y atrasado desde el punto de vista técnico y económico en comparación con los países capitalistas adelantados. Numerosos vestigios y reminiscencias de la servidumbre eran la causa principal de este atraso, frenaban el desarrollo de las fuerzas productivas y constituían un pesado yugo para las masas populares.<sup>59</sup>

Las dos revoluciones rusas que precedieron a la socialista de octubre de 1917, estuvieron enmarcadas en el campo del modo capitalista de producción, precisamente atendiendo al atraso al que aludía Lenin. Mas en octubre de 1917, las condiciones estaban dadas para efectuar la revolución socialista. El precepto marxista, pues, no fue desmentido, señor Narciso Isa Conde, fue confirmado. En los distintos países de Asia donde ha habido revoluciones victoriosas (China, Vietnam, Corea, etc.), en virtud del escaso desarrollo capitalista de sus economías, en la primera etapa han sido revoluciones democráticas, luego en una segunda etapa, bajo la dirección del partido comunista, se llevó a cabo la revolución socialista. El precepto marxista no ha sido desmentido, ha sido ratificado, señor Narciso Isa Conde.

La prioridad que Marx le confirió a la revolución socialista, en los países occidentales de Europa, donde el capitalismo estaba más desarrollado, fue correcta. Eran países que habían conocido la revolución burguesa y el capitalismo libre competitivo había alcanzado un desarrollo prodigioso y en su seno los partidos socialdemócratas habían alcanzado un notable crecimiento y existía una organización internacional del proletariado, para impulsar la

---

<sup>59</sup> Véase el prefacio del libro *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, de Lenin, Tomo 3, Obras Completas, pp. VII, IX, X, XII y XIII.

## Metamorfosis del revisionismo

revolución. Y entonces, ¿qué ocurrió? Simplemente del capitalismo libre competitivo fue brotando, en el último cuarto del siglo XIX, una impresionante concentración de la producción, la exportación de capitales, la asociación entre la industria y la banca y la lucha interimperialista por un nuevo reparto del mundo. El capitalismo libre competitivo dio paso al capitalismo monopolista, al sistema imperialista. La situación cambió. El dominio imperialista agudizó el saqueo y expoliación de las economías subdesarrolladas. En el seno de éstas también el capitalismo se fue desarrollando y, por tanto, el proletariado se va agigantando no solo en los países altamente desarrollados, sino en los atrasados. Se preveía claramente el inicio de una oleada de revoluciones, en aquellos países no donde estuviera más desarrollado el modo capitalista de producción, sino donde estuviera más débil el eslabón de la cadena de dominación imperialista. No hubo ningún fallo en la previsión marxista. Simplemente el mundo cambió.

Este tipo de crítica de Narciso Isa Conde, contra Marx, se parece mucho a las críticas antimarxistas que salieron a flote en ocasión del surgimiento del capitalismo monopolista, a inicios del siglo XX. *“Hace medio siglo, -dice Lenin- cuando Marx escribió El Capital, la libre competencia era para la mayor parte de los economistas una “ley natural”. La ciencia oficial intentó aniquilar mediante la conspiración del silencio la obra de Marx, el cual había demostrado, con un análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia origina la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio. Ahora el monopolio es un hecho, los economistas publican montañas de libros en los cuales describen las distintas manifestaciones del monopolio y siguen declarando a coro que “el marxismo ha sido refutado” (...)”<sup>60</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).*

---

<sup>60</sup> Lenin (1985): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 27, Obras Completas, p. 330.

Cabe preguntarle a Narciso Isa Conde, lo siguiente: ¿Quedó refutado el marxismo dada la sustitución del capitalismo libre competitivo por el capitalismo monopolista? Evidentemente que haría mutis, pues si otorga una respuesta positiva se une abiertamente al coro contrarrevolucionario antimarxista. Mas si responde negativamente, entonces entra en contradicción con las críticas que él formula a Marx y que estamos discutiendo. En cambio, los marxistas podemos responder altivamente: no fue refutado. Incluso su esencia es absolutamente pertinente en el capitalismo monopolista. Mi obra, *El capitalismo dominicano*, es el mejor ejemplo de ello.

### **2.4.3 La tesis de la “revolución invertida” sin cambios en Occidente**

En la página 19, de su libro, *Rearmando la utopía*, Narciso Isa Conde, comienza a analizar lo que él denomina “Revolución invertida sin cambios en Occidente”. En este epígrafe los ataques contra Marx se recrudecen en forma machacona.

*“Se trató precisamente –dice Narciso Isa Conde- de una especie de revolución “invertida”, pero de una revolución sin base material para el socialismo y obligada a crear desde arriba y en otros mecanismos la acumulación originaria que el capitalismo periférico-dependiente era incapaz de crear.*

*“El cambio se dio sin un proyecto claro de desarrollo, confiando sobre todo en que la revolución en Europa Occidental, y específicamente en Alemania, viniera en auxilio de la revolución soviética.*

*“Esta última debía ser solo el prólogo de un proceso de alcance europeo y mundial, imbuido inicialmente Lenin de la idea de la posibilidad del triunfo de la revolución alemana y del derrumbe del sistema capitalista en el corto plazo.*

## Metamorfosis del revisionismo

*“De todas maneras, el retraso de la revolución en el Occidente europeo llevó a Lenin a profundizar aún más en los problemas de la transición y a esbozar algunas ideas en busca de fórmulas que evitaran la burocratización y el despotismo, con el desenlace conocido: el triunfo de la tendencia contraria y al enlazamiento en Rusia de la revolución anticapitalista con el estatismo burocratizado y despótico, y la obligada confrontación con Occidente”.*<sup>61</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Las acusaciones son copiosas:

- 1) Revolución sin base material para el socialismo
- 2) Lo que condujo a la realización de la acumulación originaria
- 3) Los dirigentes carecían de un proyecto claro de desarrollo
- 4) Lenin veía el derrumbe del sistema capitalista en el corto plazo
- 5) Se impuso un estatismo burocratizado y despótico

A los marxistas dominicanos les solicito que no confíen en mí, al leer las respuestas a esas acusaciones; es conveniente que acudan a las Obras Completas de Lenin, para que comprueben la falsedad de las mismas. ¿Revolución sin base material para el socialismo y, por tanto, necesidad de la acumulación originaria del capital? Nada más falso. Si en el 1899, fecha de salida de *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, de Lenin, ya la sociedad rusa era capitalista, con más lo sería en 1917, es decir 18 años después. Además si Lenin y los bolcheviques decidieron que era el momento de la revolución proletaria, y no de la revolución burguesa, porque la de febrero 1917 y la del año 1905, habían sido burguesas, si advirtieron la influencia notable de la industria maquinizada en el devenir de la economía rusa, si se dieron cuenta que la solución de la contradicción entre la burguesía y el proletariado se había convertido en una necesidad apremiante, entonces, ¿por qué acudir al expediente de que no había madurado el nivel económico para emprender la revolución

---

<sup>61</sup> Isa Conde, op. cit., pp. 19-20.

socialista? La afirmación de que el Estado socialista, por consiguiente, tuvo que emprender la acumulación originaria de capital, carece de veracidad y contradice la opinión de Marx sobre lo que es la acumulación originaria. *“En la historia de la acumulación originaria –decía Marx- hacen época todas las transformaciones que sirven de punto de apoyo a la naciente clase capitalista, y sobre todo los momentos en que grandes masas de hombres se ven despojadas repentina y violentamente de sus medios de producción para ser lanzadas al mercado de trabajo como proletarios libres, y privados de todo medio de vida. Sirve de base a todo este proceso la expropiación que priva de su tierra al productor rural, al campesino. Su historia presenta una modalidad diversa en cada país, y en cada uno de ellos recorre las diferentes fases en distinta gradación y en épocas históricas diversas (...)”*<sup>62</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

La persona que lea y estudie *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, de Lenin, inmediatamente se da cuenta que la acumulación originaria, tal como la plantea Marx, se había verificado en la sociedad rusa. No sabemos, entonces, como Narciso efectúa semejante aseveración.

¿Qué los dirigentes carecían de un claro proyecto de desarrollo? Esta acusación anti bolchevique es verdaderamente insólita. ¡Oh Dios mío, tú que todo lo puedes, proporcióname fortaleza para poder leer estas cosas! Camaradas, léanse los tomos de las Obras Completas de Lenin, que cubren los años hasta el 1917, puesto que allí se exponen con particular claridad las discusiones riquísimas que se dieron tanto en el POSDR, como posteriormente en el Partido Comunista, sobre el programa de transformaciones democráticas y socialistas de la revolución. ¿Qué Lenin veía el derrumbe del sistema capitalista en el corto plazo y que en la URSS se impuso un estatismo burocratizado y despótico? Estas dos últimas acusaciones, al igual que las anteriores, son también falsas. Respetuosamente solicitamos a

---

<sup>62</sup> Marx, Karl (1983): *El Capital*. Tomo I. editorial Pueblo y Educación, La Habana, p. 656.



Narciso Isa Conde que muestre las pruebas documentales que abonen su acusación temeraria. No las podrá presentar, pues es una acusación alegre y gratuita, destinada a lastimar la trayectoria inmaculada de ese gran líder del proletariado internacional; señor Narciso Isa Conde, ¡Lenin, vivió, vive y vivirá por siempre en los corazones del proletariado mundial! No es cierto que en la URSS se impuso un estatismo burocratizado y despótico, al menos, en el período 1917-1953. Claro, si se está construyendo la sociedad socialista y la burguesía ofrece resistencia a las transformaciones, el Estado socialista está obligado a acudir al cumplimiento de la constitución socialista y las disposiciones emanadas de los órganos del nuevo poder. Luego, si sectores, como los campesinos ricos (kulak) se oponían a la transformación socialista de la agricultura, no hubo otro camino que someterlo a la obediencia; y esto, Narciso Isa Conde, no es despotismo. El burocratismo rampante, el despotismo burgués y la restauración del capitalismo, en la sociedad soviética, florece después de la muerte de Stalin, no antes. Usted está absolutamente equivocado.

#### **2.4.4 Visión de la teoría propia**

La segunda parte, *Los desafíos del siglo XXI, de Rearmando la utopía*, exhibe un rostro agresivo, elevado a la n potencia, frente al marxismo-leninismo. En esta oportunidad solamente analizaremos el capítulo VI que lleva por título principal: ¿CUÁL TEORÍA? Aquí encontramos relumbrantes y muy preciosas perlas, como estas: ruptura con todo lo que sea europeo en el marxismo, superar todo el eurocentrismo, romper con las ataduras y pensar con cabeza propia, recuperar plenamente las raíces nacionales, construir fuerzas propias, auto sostenidas, sin dependencia de una solidaridad condicionada, basar nuestra actuación en la realidad nacional y regional, dándole un corte al proceso inverso que basa la acción en una visión y en una concepción que viene de Europa y de Estados Unidos e intenta encontrarse con una realidad nacional y sobregional que no logra entender desde sus extrañas coordenadas; examinando el momento histórico desde el enfoque crítico de la historia de un movimiento

revolucionario plagado de fallas surgidas de concepciones y esquemas ajenos a nuestras realidades; el éxito está garantizado si construimos una izquierda liberada de esquemas ajenos a nuestros procesos, un nuevo movimiento politicosocial portador de una alternativa propia, hija de la unidad de todo lo transformador, sustentada en fuerzas propias, articulada a lo patriótico, a lo colectivo, a lo democrático, a lo moral, a lo científico, a lo heroico y a lo integrador, latinoamericano y caribeño. Eso exige de la superación de los trasplantes...sobre las clases sociales... fuerzas motrices... Eso requiere ponernos al servicio de sujetos sociales y conformaciones clasistas no tradicionales, construir vanguardias unitarias originales.<sup>63</sup>

Al observar todas estas críticas, escritas en el año 1999, hemos descubierto que el discurso antimarxista de Narciso Isa Conde, del 9 de abril de 2013, en la circulación de *El capitalismo dominicano*, de nuestra autoría, tiene su génesis precisamente en *Rearmando la utopía* que estamos analizando. Su antimarxismo abierto, sin ambages, sin rodeos, no es nuevo, es viejo, ya tiene más de una década de existencia.

Cada día se comprende, con mayor nitidez, el por qué la izquierda se encuentra en una situación extremadamente delicada en la República Dominicana. ¿Cómo es posible, que Narciso, con 48 años en la cúspide de la dirección de la izquierda, ahora lance toda una andanada crítica, poniendo a flote las debilidades y errores cometidos por ella, cuando él ha sido uno de los protagonistas principales en la historia viva, de aciertos y desaciertos, de nuestra izquierda? ¿Por qué no llama a todos los viejos dirigentes de izquierda para limar aspereza y generar un contexto de camaradería y evaluar, desde el marxismo-leninismo, todo el proceso de ascenso y declive de la revolución dominicana? El pueblo dominicano ve con mucho agrado la vocación autocrítica, en la práctica, manifestada por columnas de la revolución dominicana, como Iván Rodríguez, Fidelio Despradel,

---

<sup>63</sup> Véase Isa Conde, Narciso, op. cit., pp. 178-184.

## Metamorfosis del revisionismo

Rafael Chaljub Mejía, entre otros, que incluso han permitido, sin mayores traumas, la emergencia de nuevas y exitosas generaciones de dirigentes. Desde nuestra humilde posición los saludamos muy encarecidamente. La revolución dominicana necesita de estos gestos, para devolverles la confianza a los centenares de dominicanos que militaron en la izquierda y no quieren regresar porque no advierten una postura autocrítica verdaderamente sincera.

La mesa de diálogo, debate y confraternidad de la izquierda hay que instituir, haciendo caso omiso a las tendencias sectarias y vanguardistas que aún sobreviven en nuestro medio, haciéndoles daños a la revolución dominicana. La división de la izquierda es su enemigo jurado, contra el cual hay que lanzar todos los ataques hasta derrotarlo. Las personas que se oponen a la unidad sincera, torpedean la recomposición de la izquierda y las posibilidades de que la revolución salga del letargo, del hoyo, de su estado depresivo. Salir del hoyo, persistiendo en la división es imposible. Asimilemos la experiencia del leninismo. Lenin luchó por la formación de un partido proletario unido. Logró la formación del POSDR, hasta con los economicistas. Cuando en el POSDR aparecieron dos bloques claramente diferenciados: bolcheviques (mayoría, dirigida por Lenin) y mencheviques (minoría), luchó resueltamente por la unidad. Él sabía que en la división estaba la debilidad. Después de la revolución socialista de Octubre, si bien derrotó a Trotsky, Bujarin y otros, en temas cruciales de la revolución socialista, específicamente en el tema de los sindicatos, mantuvo la unidad del partido. Marxistas dominicanos: la división es la causante principal de nuestra debilidad. Dejemos atrás la división, prestando oído sordo a los que predicán la división. Llama poderosamente la atención que en su crítica, arriba citada, Narciso Isa Conde, no describe esta realidad.

El ataque al marxismo-leninismo, que lanza Narciso Isa Conde, en el epígrafe señalado, astutamente lo hace explotando lo patriótico, lo nacional, lo latinoamericano. A un dirigente comunista no le luce esta postura. El marxismo-leninismo no tiene patria específica, obedece a la gran patria del proletariado mundial. Los hombres y

mujeres comunistas son internacionalistas. Ahora no quiere ello decir que renuncian a su nacionalidad. En modo alguno. No son pocos los comunistas, de la República Dominicana, que han ofrendado sus vidas por la liberación y la felicidad del pueblo dominicano. Nadie nos puede indilgar que somos apátridas. Respaldamos lo patriótico, lo nacional, pero desde una perspectiva internacionalista. Cuando un dirigente comunista se acoge a lo patriótico, como lo plantea nuestro autor, lo muta en una baratija, en una expresión patriotera, renuncia al internacionalismo proletario y resbala hacia el pozo del socialchovinismo y el nacionalismo burgués.

El marxismo-leninismo no es europeo, es la doctrina del proletariado internacional.

Y como cada país tiene sus especificidades, los comunistas deben asumir, tal doctrina, como una guía para la acción revolucionaria.

Mas, el problema fue que nuestra heroica dirección dominicana, de los decenios de los sesenta y setenta, de la cual usted fue una figura importante, la asumió de un modo dogmático y le infligió daños irreparables a la revolución.

A las nuevas generaciones de revolucionarios dominicanos, les toca elaborar la teoría de la revolución dominicana, pero no desde el socialchovinismo o desde el nacionalismo burgués. ¡Nunca! ¡Jamás! Desde el marxismo-leninismo, sí, señor Narciso Isa Conde.

Llama la atención, sin embargo, el trato que le dispensó, nada cortés, nuestro respetable autor, a *El capitalismo dominicano*, el 9 de abril, del año en curso, en ocasión de su circulación pública. Un libro que contiene ideas para contribuir a la formulación de la teoría de la revolución, desde la perspectiva del estudio concreto del devenir del capitalismo dominicano, claro, desde el marxismo-leninismo. Nuestro autor, entonces, cae en una contradicción. Reclama la ruptura con el dogmatismo y el seguidismo, pero ataca obras que van en la dirección correcta, en la vía marxista-leninista.

## Metamorfosis del revisionismo

Finalmente, en las críticas de nuestro respetable autor, con claridad meridiana se advierte, su deserción del partido proletario, de la alianza obrero-campesina, de la revolución socialista..., cuando postula que debemos ponernos al servicio de unos denominados sujetos sociales, reclamados precisamente por Marta Harnecker, en su libro *La izquierda en el umbral del siglo XXI*.

Los marxistas dominicanos no tenemos que rendirles pleitesía alguna a un tal sujeto social.

Nuestra labor esencial, cardinal, es fundir la teoría del socialismo científico con el movimiento obrero, para que adquiera conciencia de clase respecto a su misión histórica: ser sepulturero del capitalismo.

Y usted dirá señor Narciso Isa Conde, así como los que consideran que caducó el marxismo-leninismo, ¿cómo es posible, que en pleno siglo XXI, estemos repitiendo tesis iskristas, de principios del siglo XX? Nosotros respondemos: porque las tareas que debieron hacerse en el decenio de los sesenta y setenta, no se hicieron bien. Ahora estamos en la obligación de retomarlas, aunque nos sean desagradables. Naturalmente, nosotros los viejos, ya no estamos en capacidad de acometerlas. ¡Demos paso a la juventud!

### **2.5 Conclusión**

Baran y Sweezy, fueron economistas socialistas, que predicaron una especie de marxismo academicista e intelectualista.

Impugnaron la teoría de la plusvalía y la ley marxista de la tendencia decreciente de la cuota media de ganancia y dejaron entrever la caducidad del marxismo en la fase contemporánea de desarrollo del capitalismo, como se puede advertir en sus obras principales, *La economía política del crecimiento* y *El capital monopolista*.

Asimismo, asimilaron el diagnóstico del dependentismo desarrollista de Prebisch, Sunkel, Paz y otros y lo asociaron con algunos

preceptos marxistas, sentando las bases teóricas para la emergencia del dependentismo semi-marxista de nuestros días, que ha dejado una estela de confusiones en el estudio e interpretación del capitalismo latinoamericano.

Sus teorías estuvieron en la vecindad del marxismo. Jamás deben ser la guía de los revolucionarios proletarios. Nuestra guía es el marxismo-leninismo.

La teorización actual de Marta Harnecker, evidenciada en su obra *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, igualmente se inscribe en la línea que postula la caducidad del marxismo, condensada, sobre todo, en su tesis de la desintegración de la clase obrera clásica, a causa del cambio tecnológico capitalista.

La tesis indicada arriba es extremadamente peligrosa, pues invalida otras referidas a la dirección de la revolución, por el proletariado, la necesidad de la construcción del partido proletario y la edificación de la alianza obrero-campesina.

Finalmente, Narciso Isa Conde, con sus postulaciones, plasmadas en *Rearmando la utopía*, él mismo, voluntariamente, rubrica su deserción del campo marxista.

Él ha asumido el dependentismo latinoamericano semi-marxista, bajo el disfraz de una teoría “propia”.

Asimismo contemporiza con múltiples tesis contrarias al marxismo, como la desintegración de la clase obrera clásica y la inutilidad del partido proletario, poniendo en alerta máxima a los marxistas dominicanos para encarar el reto de criticar y desenmascarar la línea que, desde una posición “socialista”, presenta al marxismo como una teoría caduca.

**SEGUNDA PARTE:**

**CRÍTICA MARXISTA AL REVISIONISMO-TROTSKISMO**



**Trotsky, adversario intransigente de Lenin  
en el POSDR y luego en el PCR**



### **CAPÍTULO III DE CÓMO EL TROTSKISMO EMBISTE A LENIN Y A STALIN Y DESFIGURA EL MARXISMO EN LA REPÚBLICA DOMINICANA**

#### **3.1 Introducción**

Joaquín Aracena, en un interesante documento que puso a circular en INTERNET, bajo el título de “Crisis mundial capitalista, crisis nacional”, y que enarbó en un evento organizado por Izquierda Revolucionaria (IR), el pasado 16 de agosto, nos transmite su posición respecto al desarrollo de la crisis capitalista internacional y nacional.

Agradezco que Joaquín Aracena me enviara dicho documento, porque me permite palpar cómo él reflexiona los temas cardinales de la revolución mundial; aparte de que contribuye a enriquecer el debate que, sobre el tema de la crisis capitalista mundial, ya va en desarrollo en el país. Hay que recordar que he publicado recientemente cinco (5) artículos, precisamente sobre la crisis capitalista, como contribución a la discusión sobre ese particular.

Al leer el documento de Joaquín, inmediatamente me convencí que era necesario someterlo a un estudio riguroso, tomando como fundamento las clarividentes orientaciones proletarias de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao.

De entrada pido disculpa, a Joaquín Aracena, un luchador respetuoso y afable, por mi osadía de syndicar sus planteamientos dentro del trotskismo, cuando precisamente él no explicita formalmente, en el

documento de referencia, su adhesión a las ideas del conocido político ruso.

El problema, sin embargo, es que el documento de Joaquín está repleto, de arriba hasta abajo, de trotskismo y, por consiguiente, de anti-leninismo y anti-stalinismo. De ahí que me siento en el deber de alertar al movimiento revolucionario dominicano sobre este peligro. En las líneas que siguen demostraré mi aseveración.

### **3.2 Tesis trotskista de la revolución permanente**

El primer párrafo, del indicado documento, está empapado de la tesis trotskista de la revolución permanente. Veamos:

Punto 1:

**“Un sistema económico mundial que arrastra al planeta en su debacle”**. Así subtitula Joaquín el primer punto que analiza y dice:

*“El capitalismo inauguró el primer sistema económico planetario – único hasta ahora--, reconfirmado por su actual hecatombe. Este aspecto es inseparable de otro punto en que las izquierdas arrastran un significativo atraso. Me refiero al estallido de la ex URSS y Europa del Este, así como el actual proceso capitalista/imperialista de China, para solo mencionar los casos más resonantes de retrocesos en países donde la revolución triunfante expropió a la burguesía. Estas experiencias verifican que ha existido un solo sistema económico –el capitalista– y que su superación socialista sólo puede ser mundial o no será. Digamos más: la expropiación de la burguesía en un país y/o grupo de países solo agudiza la lucha de clases entre el imperialismo/contrarrevolución de un lado y del otro, el proceso revolucionario planetario que asume desiguales niveles de desarrollo a nivel nacional. Por tanto, el triunfo revolucionario en cada país debería ponerse al servicio de la revolución mundial, en vez de lo que planteó y practicó el estalinismo de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un*

## Metamorfosis del revisionismo

*tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario*". (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros).

Comencemos por la parte gramatical. Cuando comparamos el título, "Un sistema económico mundial que arrastra al planeta en su debacle", con el contenido del párrafo, inmediatamente salta a la vista una absoluta incongruencia. ¿Cuál debacle?, no la plantea, no la desmenuza. ¿Cómo es arrastrado al (¡Sic!) planeta [digresión: pensamos que aquí no es apropiado al, sino el]?, tampoco lo plantea; por lo tanto, el título se encuentra en el cielo y el párrafo explicativo en la tierra. Carece de ilación y coherencia gramaticales.

Analicemos ahora el contenido del párrafo. Pido disculpa a los lectores, pues tendré que ir reproduciendo, por parte, los segmentos subrayados del párrafo que estamos analizando.

"Estas experiencias –dice nuestro expositor- *verifican que ha existido un solo sistema económico –el capitalista- y que su superación socialista sólo puede ser mundial o no será*". (Comillas y cursiva son nuestras). Esto es trotskismo elevado a la n potencia. No es cierto que sólo haya existido un sistema económico, el capitalista. Mi estimado Joaquín, han existido cinco: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo, capitalismo y socialismo. Al afirmar que el sistema económico socialista no existió, es una forma del trotskismo emprenderla contra Lenin y Stalin, es una manera de reducir su majestuosa obra proletaria. ¡Miren señores leninistas y stalinistas, no se pavoneen tanto, apenas lo que ustedes hicieron fue una expropiación de la burguesía!, masculla el trotskismo.

Hagamos un análisis histórico-cualitativo para ver si el trotskismo tiene razón.

El 25 de octubre, de 1917 se produce la insurrección de la clase obrera y ésta, bajo la dirección del Partido Comunista, instaura un gobierno de obreros y campesinos. Desde ese momento hasta el año

1953, año en que muere el gran Stalin, se produce todo un proceso de construcción del socialismo en Rusia, que pasa por la expropiación de los medios de producción que estaban en manos de la burguesía industrial y de otras fracciones de la clase burguesa, se instituyen los órganos del nuevo estado proletario-campesino, la derrota de la contrarrevolución interna, la derrota del trotskismo y de otras corrientes oportunistas, la expropiación de los medios de producción que estaban en manos del campesinado rico y la transferencia del control de la producción agropecuaria a los obreros agrícolas y a los pequeños productores agrícolas, se afianza la industria pesada socialista, florece la educación, arte y cultura socialistas.

La acumulación de recursos productivos, que se produjo allí, no fue a parar a manos privadas. De ninguna manera. Su destino fue la colectividad, para que prosperara la sociedad de las mayorías, es decir, de los obreros y los campesinos.

El régimen de explotación capitalista fue abolido y en su lugar se instauró un régimen de cooperación productiva entre los trabajadores.

La contradicción entre la producción social, llevada a cabo por los trabajadores, y la forma privada de apropiación capitalista, en lo fundamental, fue suprimida y en su lugar pasó a regir una congruencia entre una y otra, es decir, la supremacía de la apropiación privada fue desplazada por una apropiación colectiva, a favor de la nueva sociedad socialista.

Todo lo que hemos enunciado se inscribe en el régimen socialista de producción, aunque el trotskismo lo niegue.

El trotskismo se disfraza de marxista, para atacar a Lenin y a Stalin, porque aseverar que el socialismo no existió en la patria de Lenin, durante el período 1917-1953, es desfigurar el marxismo de la forma más monstruosa. Veamos. Identifiquemos los siguientes rasgos

## Metamorfosis del revisionismo

principales del régimen capitalista de producción y la respuesta socialista:

Primero. La clase social burguesa posee los medios fundamentales de producción; el proletariado carece de medios de producción, por tanto alquila su fuerza de trabajo al capitalista, por un salario; éste apenas permite cubrir precariamente su subsistencia; el obrero crea un valor superior al salario, generando un excedente (plusvalía) que va a manos del capitalista, por lo tanto, es objeto de explotación económica. En la URSS, este rasgo fue abolido, debido a que como la burguesía fue expropiada de los medios de producción fundamentales no pudo continuar extrayendo plusvalía para su beneficio particular. Y esto, señores trotskistas, no es capitalismo, es socialismo.

Segundo. En el capitalismo, la plusvalía que los burgueses les extraen a los obreros, habitualmente tiene dos destinos. Una parte se capitaliza, otra la succiona el capitalista, para él y su familia, para vivir como reyes. En la URSS este parasitismo desapareció, en el período 1917-1953. El excedente productivo generado por la clase obrera, en un porcentaje apreciable pasó a fortalecer y ampliar la riqueza material de la sociedad, a mejorar las condiciones de vida y trabajo de los obreros y a fortalecer la ciencia, la educación, el arte y la cultura. Luego, la supresión de la plusvalía y particularmente su conducto parasitario, ¿cómo se denomina, capitalismo o socialismo? ¡El trotskismo intenta responder, balbucea una respuesta, masculla, se muerde la lengua y no puede contestar, ha quedado atado a las patas de los caballos, generados por el odio que profesa en contra de Lenin y Stalin!

Tercero. Marx descubrió que el régimen capitalista de producción se encuentra atado a una contradicción fundamental: la divergencia producción social/apropiación privada, en la fase de la producción del capital; cuando éste pasa a la fase de la circulación, brota una contradicción accesoria a aquélla, la discrepancia entre producción/consumo. Se produce una interrupción de la realización

del capital, hay una crisis de sobreproducción, que luego tiende a subsanarse en base a la destrucción de fuerzas productivas y comienza nuevamente el ciclo capitalista.

Escuchemos a Marx-Engels: *“Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas, de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlos”*.<sup>64</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Esta pesadilla, las crisis de sobreproducción, desaparecieron de la URSS, puesto que la contradicción fundamental, la divergencia producción social/apropiación privada, fue suprimida. ¿Acaso ello no es socialismo, señores defensores del trotskismo?

Al final del subpárrafo que estamos analizando, nuestro expositor, para que no le quede duda a nadie, respecto al carácter trotskista del documento que ha elaborado, asevera que la superación del capitalismo por el socialismo “(...) sólo puede ser mundial o no será”. Esta conclusión emana de la teoría trotskista de la revolución permanente que impugna la posibilidad de construcción del socialismo en un país o en un grupo de países. *“Aunque admitía – dice el Instituto de Marxismo-Leninismo del PCUS- de palabra la teoría del desarrollo desigual del capitalismo, Trotsky apoyaba la tesis de que este desarrollo desigual se atenuaba; y, basándose en ello, pretendía demostrar que era imposible la revolución socialista y el triunfo del socialismo primero en un solo país, tomado por separado. La doctrina de Lenin en cuanto a la posibilidad de la revolución socialista y del triunfo del socialismo primeramente en varios países, e incluso en uno solo, y sobre la imposibilidad de su victoria simultánea en todos los países estaba enfilada, en*

---

<sup>64</sup> Marx y Engels (1980): *Manifiesto Comunista*. Obras Escogidas, Tomo I, Edición Progreso, Moscú. INTERNET. Distribución, <http://bolchetvo.blogspot.com/>, p. 58.

## Metamorfosis del revisionismo

*particular, contra las opiniones de Trotsky. Este afirmaba que las economías nacionales no podían ya ser la base de la revolución socialista y que "luchar por la dictadura del proletariado en un solo país, tomado por separado, carece de todo sentido; el proletariado puede establecer su dictadura sólo a lo largo de toda Europa, es decir, en la forma de Estados Unidos de Europa" (Nashe Slovo, 4 de febrero de 1916). Era una manifestación del oportunismo inveterado basado en la cacareada teoría de la "revolución permanente".*<sup>65</sup> (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

Alegaba Trotsky que sólo derribando el capitalismo en el mundo, se podía construir la sociedad socialista en los distintos países. Esta teoría absurda fue pulverizada con el triunfo de la revolución socialista soviética, en octubre de 1917, y con la experiencia de edificación socialista durante 36 años en la URSS. No nos explicamos cómo corriendo el siglo XXI, a estas alturas, sea enarbolada una teoría, como la de la revolución permanente, cuya irrealidad fue verificada por la existencia de la URSS durante 36 años.

Regresemos al párrafo central. Afirma, nuestro expositor: “(...) *la expropiación de la burguesía en un país y/o grupo de países solo agudiza la lucha de clases entre el imperialismo/contrarrevolución de un lado y del otro, el proceso revolucionario planetario que asume desiguales niveles de desarrollo a nivel nacional*”. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Se equivoca usted, medio a medio, Joaquín Aracena. Semejante afirmación es una caricatura del marxismo. La expropiación de la burguesía por el proletariado, no sólo agudiza la pugna revolución/contrarrevolución; esta agudización es sólo un subproducto de una situación nueva cuya característica no es sino la erradicación de la propiedad privada sobre los medios de producción, base de la explotación del trabajo por el

---

<sup>65</sup> INSTITUTO DE MARXISMO-LLENINISMO ADJUNTO AL CC de PCUS (1972): “Contra el Trotskismo. *La lucha de V. I. Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo*”. (Recopilación de documentos). Editorial Progreso, Moscú. INTERNET, <http://www.jcasturias.org>, p. 3.

capital. Tal expropiación abre un conducto expedito para el desarrollo de las fuerzas productivas y condiciona la emergencia de relaciones de producción de cooperación entre los seres humanos. Es la aurora del régimen socialista de producción.

Para el trotskismo, según vemos en la aseveración de Joaquín Aracena, es vital interpretar la expropiación de la burguesía, por el proletariado, exclusivamente en la esfera superestructural, pues si admite su impacto transformador en la base económica de la sociedad, de hecho reconocería la existencia del modo socialista de producción, como realidad objetiva, en la URSS, durante 36 años y se derrumbaría su tesis de la revolución permanente, que niega justamente dicha realidad.

*“(...) Por tanto, -continúa diciendo nuestro expositor- el triunfo revolucionario en cada país debería ponerse al servicio de la revolución mundial, en vez de lo que planteó y practicó el estalinismo (¡Sic.!) [Digresión: ¿estalinismo o stalinismo?] de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

Es verdaderamente sorprendente cómo el odio hacia Lenin y Stalin, lleva a no ver la verdad histórica. Lo que se afirma en este parte final del párrafo, de vuestro documento, contradice la verdad histórica.

Decir que “el triunfo revolucionario en cada país **“DEBERÍA”** ponerse al servicio de la revolución mundial” (negrita, comillas y mayúscula, son nuestras. M.L.), trasluce la idea de que la revolución socialista soviética fue chovinista, que estuvo permeada por el nacionalismo burgués. Falso. Fue profundamente internacionalista.

Por eso Lenin, Stalin y el Partido Bolchevique, se dedicaron a trabajar para formar la III Internacional del proletariado mundial, en



## Metamorfosis del revisionismo

atención a la degeneración kautskiana de la II Internacional, a su deslizamiento hacia el socialchovinismo y el socialimperialismo, desenmascarada resueltamente por Lenin. “*¡Basta de fraseología – exclamaba Lenin-, basta de “marxismo” prostituido a lo Kautsky! Después de veinticinco años de existencia de la II Internacional, después del Manifiesto de Basilea, los obreros dejarán de dar crédito a las frases. El oportunismo, gangrenoso ya, se ha pasado definitivamente al campo de la burguesía transformándose en socialchovinismo; ha roto espiritual y políticamente con la socialdemocracia. También romperá con ella en materia de organización. Los obreros ya exigen una prensa “no censurada” y reuniones “no autorizadas”, es decir, organizaciones clandestinas para apoyar el movimiento revolucionario de masas. Sólo tal “guerra a la guerra” es obra de la socialdemocracia, y no una frase. Y a pesar de todas las dificultades, derrotas pasajeras, errores, extravíos y pausa, esa obra llevará a la humanidad a la revolución proletaria victoriosa*”.<sup>66</sup> (Comillas y cursiva son nuestras). Evidentemente Lenin se afanaba por impulsar la revolución socialista mundial.

La URSS, se constituyó en la gran fortaleza, en la gran muralla mundial para parar en seco al fascismo imperialista, durante la II Guerra Mundial y derrotarlo vergonzosamente y a partir de ahí desencadenar revoluciones victoriosas en Europa Oriental y movimientos de liberación nacional victoriosos en Asia, África y América Latina, que dieron al traste con el sistema colonial y neocolonial imperialista. Fue tal el empuje del proletariado mundial que los países del capitalismo adelantado, viendo la aceptación y simpatía que despertaba el socialismo, se vieron obligados a concederles importantes reivindicaciones a la clase obrera en el período posbélico. La revolución socialista soviética reconfiguró el mapa económico-político mundial, a pesar de las calumnias y mentiras del trotskismo.

---

<sup>66</sup> Lenin (1985): “El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional”. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú, p. 134.

Prosigamos analizando, ahora, la parte final del párrafo en cuestión. “(...) en vez de lo que planteó –concluye el expositor- *y practicó el estalinismo de una supuesta construcción socialista en un país o grupo de países, lo cual dio paso a horribles tiranías burocráticas que impusieron derrotas y un tremendo retroceso al movimiento obrero, a las izquierdas, principalmente al marxismo revolucionario*”. (Comillas y cursiva son nuestras). Es decir, el trotskismo impugna el aprovechamiento de las coyunturas revolucionarias en un país o un grupo de países, donde es más débil el dominio imperialista. ¡No se puede derribar la burguesía en un país o grupo de países, hay que esperar la revolución socialista mundial!, es la tesis absurda de la revolución permanente de Trotsky, que nunca ha pasado de ser una tesis escolástica sin impacto alguno en el movimiento proletario mundial.

Es guiándose de esa peregrina tesis que Trotsky, como encargado de la Comisión Soviética, en el diálogo de paz con los imperialistas alemanes, en Brest-Litovsk, arma un lío; aquí no quiere aceptar los términos impuestos por los imperialistas, con la esperanza de que ocurriera “la revolución socialista mundial”, dando como resultado, que cuando finalmente se firmó el acuerdo las condiciones impuestas fueron mucho más duras que antes de Trotsky armar su berrinche, merced a su tesis de la revolución permanente. En este caso específico, el trotskismo comenzó a delatar, de la manera más evidente, no solo su perfil oportunista, sino contrarrevolucionario, ya que puso en peligro la supervivencia de la joven sociedad socialista soviética.

Es por esa razón que el Instituto de Marxismo-Leninismo del PCUS, afirma: “*La lucha en pro de la firma de la paz de Brest en 1918 perseguía el objetivo de mantener la República de los Soviets y robustecer el nuevo régimen. El País Soviético combatía tenazmente contra la guerra imperialista, por el establecimiento de la paz general. Y esta lucha acrecentaba las simpatías de los trabajadores del mundo entero por la revolución rusa. Los documentos muestran que Trotski mantuvo frente a la paz de Brest una posición*”

antileninista, poniendo criminalmente en peligro de muerte a la joven República de los Soviets. Trotsky, que presidía la delegación soviética en las negociaciones de paz, incumplió las indicaciones del Comité Central del partido y del Gobierno soviético: en el momento decisivo de las negociaciones anunció el cese unilateral de la guerra y la desmovilización del ejército ruso y abandonó Brest-Litovsk, dando así al Mando alemán el pretexto que deseaba para romper el armisticio. "La revolución europea —declaró Trotsky— es lo único que puede salvarnos, en el sentido pleno de la palabra" [gran mentira de Trotsky, la revolución europea no llegó, pero la correcta política leninista la salvó] (Séptimo Congreso (Extraordinario) del PC(b) de Rusia. Actas taquigráficas, ed. en ruso, pág. 65, Moscú, 1962). Los ejércitos alemanes pasaron a la ofensiva, ocuparon vastos territorios, y el gobierno alemán presentó después condiciones de paz más duras aún. El aventurerismo de Trotsky condujo a que la Rusia Soviética obtuviera, como señalara Lenin, "una paz mucho más humillante por culpa de quienes no quisieron aceptar la primera" (pág. 138.). La tregua conseguida con la firma del Tratado de Paz de Brest-Litovski no duró mucho, pero tuvo la mayor importancia. Sacó al país de la guerra mundial y permitió prepararse para rechazar el embate de la intervención extranjera y de la contrarrevolución interior.<sup>67</sup> (Los subrayados, corchetes, comillas y cursiva son nuestros).

De acuerdo al trotskismo, del año 1917 al año 1924, período revolucionario marcado por la presencia inigualable de Lenin, éste no debió luchar por la supervivencia de la revolución soviética. No debió preocuparse de los estragos sufridos por la infraestructura productiva de la nación socialista, a causa de la I Guerra Mundial y los ataques de la contrarrevolución interna, lo que mermaba el volumen del producto social global y generaba escaseces y hambre en la población obrero-campesina, base del joven estado socialista.

---

<sup>67</sup> INSTITUTO DE MARXISMO-LLENINISMO ADJUNTO AL CC de PCUS (1972): "Contra el Trotskismo. *La lucha de V. I. Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo*". (Recopilación de documentos). Editorial Progreso, Moscú. INTERNET, <http://www.jcasturias.org>, pp. 3-4.

Para qué definir y aplicar una Nueva Política Económica (NEP), que reanimara la producción agropecuaria. ¡Dediquémonos a trabajar por la revolución socialista mundial!, se infiere de la tesis peregrina de la revolución permanente.

Del año 1924 al año 1953, siempre de acuerdo a la tesis trotskista de la revolución permanente, para qué continuar aplicando la política leninista de la NEP y en el decenio del treinta expropiar al campesinado rico y sustraer a la economía socialista soviética de la terrible depresión económica mundial del capitalismo, al tiempo que se emprendía una exitosa industrialización de la república soviética. Todo esto era innecesario. Mucho menos necesario era defender la URSS del invasor fascista y convertirla en una potencia socialista que rivalizaba con el poder imperialista mundial. Todas estas ideas erradas lógicamente se desprendían de la propuesta trotskista de la revolución permanente. Si Lenin, Stalin y el bolchevismo se hubiesen llevado de las orientaciones trotskistas, el socialismo soviético sucumbe antes del 1924, año en que se produce el deceso de Lenin. Por suerte, no solo no escucharon a Trotsky, sino que fue expulsado deshonrosamente de la patria socialista, por sus sistemáticas conspiraciones en contra del Poder Soviético.

¡Lenin, Stalin y el bolchevismo todo, tocaron apropiadamente las distintas teclas del piano; construyeron el socialismo en la URSS e impulsaron la revolución proletaria mundial, de manera simultánea, saliendo de allí una melodía musical tan extraordinaria que todavía hoy, en el siglo XXI, los revolucionarios proletarios del mundo la añoramos y entonamos con particular orgullo!

El bolchevismo pudo purgarse a tiempo del trotskismo, bujarinismo y compartes, para mantener su carácter de clase proletario y preservar la combatividad revolucionaria del Partido. Pero taimadamente, el modo de pensar burgués y pequeño-burgués, se mantuvo agazapado en el seno del Partido Comunista, esperando el deceso del gran Stalin, que precisamente ocurrió en el año 1953, para asaltar la dirección del Partido Comunista, dismantelar el Estado

## Metamorfosis del revisionismo

socialista y emprender la restauración capitalista. Fue la gran traición de la camarilla revisionista jruschovista y que finaliza el tristemente célebre Gorbachov.

Luego las tiranías burocráticas, que perora nuestro expositor, no son el producto del período leninista-stalinista. En modo alguno. Son el resultado del ejercicio del poder soviético, a partir del año 1953, cuando muere Stalin. Argüir lo contrario es cerrar los ojos ante la verdad histórica, mi estimado camarada Joaquín Aracena. ¡Las trayectorias de Lenin y Stalin son inmaculadas!

Y finalmente, para que no nos quede duda alguna del carácter trotskista de su documento, el camarada Joaquín Aracena, concluye el párrafo que hemos analizado con la expresión “marxismo revolucionario”, no habla del marxismo-leninismo. El trotskismo no es leninista, es anti-leninista.

### **3.3 Dificultades analíticas en el resto del documento**

Después del punto 1, el documento nos presenta seis (6) puntos más relativos a la crisis internacional del capitalismo; mientras que los puntos ocho (8) y nueve (9), nuestro expositor lo destina al análisis de la crisis nacional.

#### **3.3.1 Criterio central acerca de la crisis capitalista**

Joaquín Aracena, ha hecho un esfuerzo notable para presentar sus ideas, por escrito; merece nuevamente nuestra felicitación. Mas el punto es que debido a la violación del método investigativo y expositivo que nos legaron Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, al ceñirse a las postulaciones trotskistas, en particular, a la peregrina teoría de la revolución permanente, no pudo desarrollar, tal vez con la claridad que él deseaba los puntos subsiguientes objeto de análisis.

Al abordar el tema en cuestión lo primero que hace un genuino marxista-leninista, es preguntarse en qué consiste la denominada

crisis capitalista; cuáles son las causas que las determinan y cómo afectan al proletariado y demás capas de trabajadores; al tiempo que se va nutriendo de la sabiduría de Marx, Engels y Lenin, quienes abordaron esa problemática.

En efecto, el punto de vista leninista sobre la crisis capitalista, puede ser identificado en el tomo II, de *El Capital* de Marx, primera edición cubana (1962), cuarta reimpresión (1983), en las páginas 543-550, de los apéndices. Aparece bajo el título: *Las crisis*. A continuación reproducimos íntegramente las ideas de Lenin sobre las crisis. “*La concepción de Sismondi según la cual la acumulación se halla determinada por el consumo, y su modo falso de explicar la realización del producto global de la sociedad conducen a la doctrina de que las crisis obedecen a la desproporción entre la producción y el consumo. El análisis científico de la acumulación y el de la realización, mina todos los argumentos de esta teoría, demostrando que el consumo insuficiente ha existido bajo los diversos sistemas económicos, mientras que las crisis son características de un sistema solamente, del capitalismo. Esta teoría explica las crisis mediante otra contradicción, a saber, la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las dos teorías de las crisis de que hablamos contienen explicaciones totalmente distintas. La primera teoría las explica partiendo de la contradicción existente entre la producción y el consumo de la clase obrera; la segunda se basa en la contradicción existente entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. La primera encuentra las raíces del fenómeno fuera de la producción; la segunda busca esas raíces precisamente en las condiciones de producción. Dicho en otros términos más concisos, la primera teoría explica las crisis como efecto de un déficit de consumo, la segunda como obra de la anarquía de la producción. La segunda admite que existe una contradicción entre la producción y el consumo, pero en la problemática discutida le asigna un rol secundario”.* (Comillas y cursiva son nuestras).

Advierta usted, amigo lector, como Lenin se ciñe estrictamente al método marxista. Él no busca el origen de la crisis en la circulación del capital. Si lo hiciera así, violaría las enseñanzas de Marx. Él va directamente a la esfera de la producción del capital; y nota que allí se manifiesta crudamente esa ley básica del capitalismo: producción socializada versus apropiación privada; la divergencia producción/consumo es importante, pero se encuentra supeditada a la primera. Lenin, en el último decenio del siglo XIX y en el primer decenio del siglo XX, tuvo que librar una enconada batalla teórica frente al romanticismo económico sismondista, y sus aliados rusos, que se deslizaban hacia factores accesorios en la explicación de la crisis capitalista. ¿Dónde se ubica, el documento del camarada Joaquín Aracena, en esta problemática teórica? Observemos.

### **3.3.2 Tesis de la crisis crónica del capitalismo**

Si hacemos un rastreo, de arriba hasta abajo, del documento, no encontraremos en ninguna parte la dilucidación del problema desde el punto de vista leninista. Como resultado de esta situación, el documento queda huérfano de una sólida base teórica marxista-leninista, viéndose compelido a acudir al caótico pensamiento (¿pensamiento?) trotskista. De pronto, de un momento a otro, el documento cae en la tesis de la crisis crónica del capitalismo.

Nuestro camarada lanza esta tesis allí al margen de un análisis histórico, como nos enseñara Marx. En ninguna parte del documento se orienta al lector sobre el origen de esta tesis e incluso no hace referencia bibliográfica alguna, actual, sobre el problema, simplemente nuestro camarada la adhiere a su documento. Pero resulta que esta tesis no adviene del dependentismo semi-marxista que anda por ahí, dando tumbos, de un país a otro, donde se han instalado, por la vía electoral, gobiernos liberales y democráticos, procurando su recomposición bajo sombras gubernamentales. Tampoco, ha sido confeccionada por ningún grupo trotskista (según Stefan Engel, en su obra *Aurora de la revolución socialista internacional*, en el mundo existen alrededor de 30 facciones

trotskistas que se disputan la hegemonía dentro de dicha corriente). En modo alguno. Esta tesis es de manufactura marxista. Veamos:

En el tomo III, capítulo xxx, de *El Capital*, editado por el Fondo de Cultura Económica, Marx, analiza “El capital dinero y el capital efectivo”. En el caso de la acumulación de capital-dinero, clave en la crisis de reproducción del capital, Marx, dice: *“No toda ampliación del capital-dinero susceptible de ser prestado significa una acumulación efectiva de capital o una ampliación del proceso de reproducción. Donde más claramente se revela esto es en la fase del ciclo industrial inmediatamente posterior a la superación de una crisis, cuando el capital de préstamo yace inactivo en masa. En estos momentos, en que el proceso de producción se restringe (...), en que los precios de las mercancías descienden hasta su nivel más bajo y en que el espíritu de empresa se paraliza, impera un tipo de interés, que no significa sino el aumento del capital susceptible de ser prestado, como consecuencia precisamente de la contracción y paralización del capital industrial (...)”*<sup>68</sup> (El subrayado, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Más adelante, en la página 459, Marx, dice: *“La característica de este ciclo industrial es que el mismo ciclo, una vez dado el primer impulso, no tiene más remedio que reproducirse periódicamente (...)”*<sup>69</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). En esta misma página, la 459, es donde aparece la famosa nota de pie de página, número 3, de Engels, a la cual hace alusión Jorge Beinstein, en su trabajo “Crisis senil del capitalismo”, que marca la emergencia del planteamiento relativo a la crisis crónica del capitalismo. Citamos:

*“Como ya hemos hecho notar –dice Engels- en otro pasaje, se ha operado aquí un viraje desde la última gran crisis general. La forma aguda del proceso periódico con su ciclo de diez años que hasta entonces venía observándose parece haber cedido el puesto a una*

<sup>68</sup> Marx (1982): *El capital*. Tomo III. Editorial FCE, México, p. 456.

<sup>69</sup> *Ibíd.*, p. 459.



*sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y de periodos relativamente largos de opresión sin solución alguna. Aunque tal vez se trate simplemente de una mayor duración del ciclo. En la infancia del comercio mundial, de 1815 a 1847, pueden observarse sobre poco más o menos ciclos de cinco años; de 1847 a 1867, los ciclos son, resueltamente, de diez años; ¿estaremos tal vez en la fase preparatoria de un nuevo crack mundial de una vehemencia inaudita? Hay algunos indicios de ello. Desde la última crisis general de 1867, se han producido grandes cambios. El gigantesco desarrollo de los medios de comunicación (...) ha creado por primera vez un verdadero mercado mundial. Inglaterra, país que antes monopolizaba la industria, tiene hoy a su lado una serie de países industriales competidores; en todos los continentes se han abierto zonas infinitamente más extensas y variadas a la inversión del capital europeo sobrante, lo que le permite distribirse mucho más y hacer frente con más facilidad a la super especulación local. Todo esto contribuye a eliminar o amortiguar fuertemente la mayoría de los antiguos focos de crisis y las ocasiones de crisis. Al mismo tiempo, la concurrencia del mercado interior cede ante los cartels y los trusts y en el mercado exterior se ve limitada por los aranceles protectores de que se rodean todos los grandes países con excepción de Inglaterra. Pero, a su vez, estos aranceles protectores no son otra cosa que los armamentos para la campaña general y final de la industria que decidirá de la hegemonía en el mercado mundial. Por donde cada uno de los elementos con que se hace frente a la repetición de las antiguas crisis lleva dentro de sí el germen de una crisis futura mucho más violenta”.<sup>70</sup> (Los subrayados, comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).*

Aclarada la génesis de la tesis referida a la crisis crónica del capitalismo, que Joaquín no explicita, pasemos a examinar ahora cómo nuestro expositor, explica dicha tesis. Dice que “continúa la devaluación del dólar y demás divisas”; “agravamiento del

---

<sup>70</sup> *Ibíd.*, pp. 459-460.

*problema de la deuda pública sobretudo en los países imperialistas, quizás con la excepción de China”; y “tendencia al estancamiento de la actividad productiva y potenciación de la actividad especulativas a niveles nunca antes vistos”.* (Comillas y cursiva, son nuestras). (Nota: copiamos las oraciones fielmente, sin reparar en elementos gramaticales). Esta es la tesis de la crisis crónica del capitalismo, que observamos en la citada exposición. Con gran pesar, debo decirle nuevamente a Joaquín Aracena, que se ha equivocado medio a medio. Si repetimos la lectura de la nota de pie de página de Engels, reproducida arriba, advertiremos que el Maestro refiere la cronicidad de la crisis al viraje que él observaba, se había experimentado en el ciclo de negocios. De ciclos “de diez años que hasta entonces venía observándose parece haber cedido el puesto a una sucesión más bien crónica y larga de períodos relativamente cortos y tenues de mejoramiento de los negocios y de periodos relativamente largos de opresión sin solución alguna”. Por lo tanto, si se desea fundamentar, desde el ángulo marxista, la tesis de la crisis crónica del capitalismo, ineludiblemente hay que recurrir al estudio de los cambios que se han operado en el ciclo económico capitalista. Resulta, no obstante, que en el documento citado no sólo no aparece el análisis del ciclo, sino que incluso el vocablo ciclo no aparece en ningún lugar del documento. De manera que en el punto 3, de su documento, nuevamente emerge el problema que vimos en el punto 1, es decir, el subtítulo se encuentra en el cielo y el párrafo explicativo en la tierra, no hay ilación, no hay coherencia.

Regresemos a la idea central, siguiendo a Engels, pues si seguimos el documento de referencia, nunca despejaremos correctamente la incógnita de nuestra ecuación. Adentrémonos en el ciclo económico capitalista.

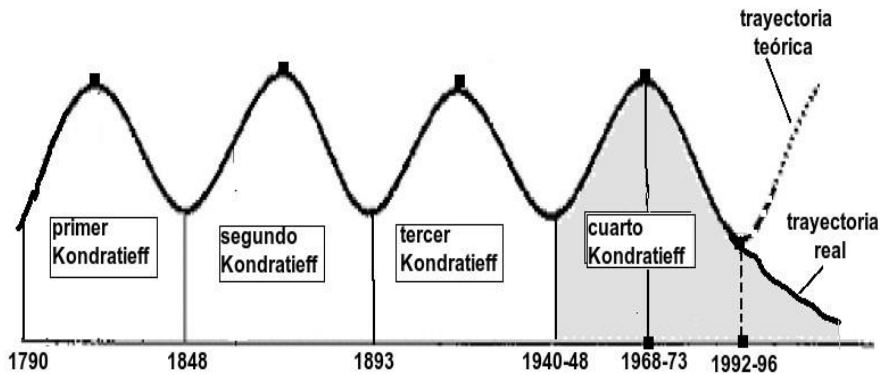
Wikipedia, la enciclopedia libre, en INTERNET, nos dice que “Joseph Clément Juglar y francés publicó *Las crisis comerciales y su reaparición periódica en Francia, Inglaterra y Estados Unidos*, donde demostró que las no son sucesos casuales o debidos a contingencias, sino parte de una fluctuación de la actividad

## Metamorfosis del revisionismo

comercial, industrial y financiera y que los períodos de prosperidad y crisis se seguían unos a otros, por lo que se considera el descubridor de los. En reconocimiento a su trabajo, se ha dado su nombre al ciclo medio, de ocho años y medio de duración en promedio, el, el básico de la actividad económica en el”. Nuevamente Wikipedia nos ilustra sobre el ciclo, pero ahora con relación a Kondratiev. Éste estudió los ciclos largos de la actividad económica, los cuales varían entre 47 y 60 años, en los que se alternan, un período de alto crecimiento, en el cual las coyunturas de prosperidad son más marcadas y duraderas y un período de crecimiento relativamente lento en el cual las crisis son fuertes y las depresiones más prolongadas. Advierta usted, amigo lector, que Wikipedia, al caracterizar las “Ondas Kondratiev”, pone al descubierto que los estudios realizados por el economista ruso, sus conclusiones coinciden con las de Engels, respecto a las complicaciones que enfrenta el capitalismo en cada ciclo, en el sentido de que las crisis y depresiones se van haciendo más prolongadas. He ahí la confirmación de la tesis de la crisis crónica. En “Crisis senil del capitalismo”, el escritor argentino, Jorge Beinstein, que nosotros ubicamos dentro del dependentismo, afirma que “Los ciclos decenales descubiertos por Juglar hacia 1860 atravesaron buena parte del siglo XIX expresando las oscilaciones del joven capitalismo industrial aunque al final del mismo esas rutinas se fueron desdibujando”; y nos muestra varios gráficos muy interesantes, uno de los cuales, reproducimos a continuación:

Gráfico 3

## Ciclos de Kondratieff



*“Si aceptamos la periodización de Mandel, -dice Jorge Beinstein- la fase descendente del primer Kondratieff habría durado unos 22 años, la del segundo 20 años y la del tercero 26 años, el promedio es de aproximadamente 22,6 años, pero el descenso del cuarto Kondratieff ya estaría durando unos 40 años (en 2008) y no es demasiado osado pronosticar su prolongación al menos un lustro más. Siguiendo el modelo teórico la recuperación debió haber comenzado hacia mediados de la década pasada, ello no se produjo y tampoco ocurrió en la actual.*

*“Peor aún, cada fase ascendente suele ser asociada a grandes innovaciones tecnológicas que modificaron los sistemas de producción y los estilos de consumo. Así sucedió durante la primera revolución industrial con la máquina a vapor y la expansión de la industria textil, a mediados del siglo XIX con el acero y el desarrollo de los ferrocarriles, a fines del siglo XIX con la electricidad, la química y los motores, y la electrónica, la petroquímica y los automóviles a mediados de los años 1940 en el debut del cuarto Kondratieff. Así "debió-haber-sucedido" en la década de los años 1990 atravesada por grandes innovaciones en informática, biotecnología y nuevos materiales, sin embargo esos cambios técnicos no modificaron positivamente el curso de los*

## Metamorfosis del revisionismo

*acontecimientos, por el contrario acentuaron sus peores características.*

*“Por ejemplo la informática: cuando evaluamos su impacto según la importancia de la actividad económica involucrada constatamos que su principal aplicación se produjo en el área del parasitismo financiero cuyo volumen de negocios (unos mil millones de millones de dólares) equivale actualmente a unas 19 veces el Producto Bruto Mundial.*

*“Esto me permite plantear –concluye Jorge Beinstein- la hipótesis de que así como ocurrió hace cerca de un siglo con los ciclos decenales de Juglar podemos actualmente sostener que las ondas largas de Kondratieff han perdido validez científica, la fase descendente del cuarto Kondratieff ha sido triturada por la nueva realidad, la economía mundial completamente hegemonizada por el parasitismo financiero obedece a una dinámica radicalmente diferente de la vigente durante la era del capitalismo industrial”.*

El gráfico 3, del estudio de Beinstein, resulta aleccionador. En el lapso 1992-1996, debió concluir el cuarto Kondratiev, con la liquidación de la fase descendente del ciclo y, de este modo, iniciar la fase ascendente del quinto Kondratiev. Hasta estos momentos, año 2013, ello no ha ocurrido. El quinto Kondratiev, tiene un retraso de 17 años. Por tanto, Jorge Beinstein, concluye que ya el ciclo de Kondratiev, en la era del dominio completo del capital financiero, carece de validez científica. Nosotros, en cambio, preferimos situarnos en las previsiones hechas por el Maestro Engels, corroboradas posteriormente por Kondratiev. Estamos en presencia de una agudización sin precedentes de los factores que impulsan la fase descendente del ciclo; no se vislumbra, en el corto plazo, la aparición de la fase ascendente del ciclo. Ahora ello no implica la decapitación del régimen capitalista. Su derrumbe se ve asociado, en la medida que se combina la crisis económica con la crisis política, con la lucha de clases del proletariado y otras clases oprimidas,

cuando precisamente tal lucha llega a un nivel superior de desarrollo que se hace inminente la revolución social.

El ciclo de los negocios es el contexto que muestra, que nos exhibe la crisis capitalista. Pero indudablemente existe un factor que precipita la crisis. Nos referimos a la caída de la cuota media de ganancia. La ley motivo de existencia del capitalismo es la tasa de ganancia. Si esta cae, el régimen capitalista entra en crisis. El intelectual mejicano, Arturo Guillén, en su obra, *El imperialismo y la ley del valor*, nos ilustra sobre el particular.

Dice, Arturo Guillen, que el capitalismo es un modo de producción orientado a la maximización de la ganancia. La acumulación de capital es un proceso incesante, que está sujeto a un conjunto de contradicciones objetivas que limitan su desenvolvimiento. La agudización de dichas contradicciones es la condición objetiva que señala el carácter histórico del capitalismo.

La crisis del modo capitalista de producción es un fenómeno que solamente puede ser estudiado de manera científica tomando en consideración el proceso de reproducción del capital social, es decir, analizando en su conjunto los procesos de producción y circulación. El que debemos considerar fenómenos de la esfera de la circulación como el crédito y el mercado mundial, no quiere decir que los fenómenos de la esfera productiva sean superfluos. Por el contrario son los elementos determinantes.

La posibilidad de la crisis, resulta de la ruptura entre la compra y la venta. La disociación entre la compra y la venta expresa la separación entre el proceso de producción y el proceso de circulación. Las mercancías deben realizarse, además de producirse. Cualquier obstáculo que impida la realización se traduce en una interrupción de la producción. Las crisis son improbables en la producción simple de mercancías, porque el fin de la producción es el consumo.

## Metamorfosis del revisionismo

El esquema de circulación es M-D-M (mercancías-dinero-mercancías). El objetivo de los productores directos es conseguir mediante el cambio los bienes que necesitan para su consumo y que no producen directamente. En la producción capitalista, por el contrario, cuyo esquema de circulación puede ser representado por D-M-D' (dinero-mercancía-dinero acrecentado), el objetivo es la valorización del capital. En el régimen capitalista el proceso de reproducción puede interrumpirse si el capitalista no logra realizar sus mercancías con una ganancia que considere remunerativa.

Las crisis cíclicas y los límites históricos objetivos del proceso de acumulación y del sistema capitalista mismo son el resultado de la agudización de la contradicción fundamental del sistema, entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la apropiación. Las contradicciones principales y específicas del proceso de acumulación, se derivan de la acción de la contradicción fundamental, arriba citada, y son: la ley de la tendencia descendente de la tasa de ganancia; la contradicción producción/consumo; y el crecimiento anárquico y desigual de las distintas ramas de la economía. ¿Cuál es la más importante? La última, históricamente ha sido enarbolada por los revisionistas que se alojaron en la II Internacional. Éstos depositaron sus esperanzas en que el surgimiento del capitalismo monopolista de estado, introdujera cierta organización al mismo, de modo que la anarquía fuera suplantada por la planificación. ¡Oh quimeras! La segunda, conocida como la escuela subconsumista, concentró autores importantes como Hobson, Rosa Luxemburgo, Baran, Sweezy y otros, descarta sencillamente la tendencia decreciente de la tasa de ganancia, como el factor principal causante de la crisis de acumulación. Ve en el subconsumismo, la causa principal. Los partidarios de la primera consideran que el rezago del consumo con relación a la producción es un fenómeno derivado de la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia. Ésta se encuentra ligada a las relaciones de producción, aquéllas a las

relaciones de distribución. La producción predomina sobre la distribución.<sup>71</sup>

### 3.3.3 Nota de pie de página

El punto 3, relativo a la crisis crónica del capitalismo, que estamos analizando, en el documento de Joaquín, le hace la indicación al lector que se traslade a la nota de pie de página 1. Y en verdad es esta una nota muy curiosa, pues una cosa es su contenido y otra cosa el texto del punto 3. En la nota de pie de página, el expositor aparentemente está citando pasajes del libro III, de *El Capital* de Marx, pero no nos ilustra sobre cuál Editorial edita la obra, cuáles son los números de páginas que se están citando. Pareciera que allí se presenta un cierto caos.

*“Esta tendencia –dice el expositor- a la baja de la tasa de ganancia no es absoluta. Intervienen factores que frenan o pueden revertir coyunturalmente la tendencia a caer de la tasa de ganancia. Entre estos factores tenemos el aumento del grado de explotación o incremento de la plusvalía, la reducción del salario por debajo de su valor etc (...)”* (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Muy bien. Pero dónde está la evidencia empírica que abone esta presunción teórica; Joaquín no la aporta. Su disquisición, entonces, se queda en el aire. En su nota de pie de página, continúa el camarada Joaquín exponiendo: *“(...) En la actual etapa de decadencia del capitalismo, las posibilidades de expansión del capital son pírricas o inexistentes. En ese contexto la crisis del capitalismo NO SE RECUPERAN PLENAMENTE y se han vuelto CRONICAS”*. (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Esta afirmación es errada de arriba abajo. No es verdad que la crisis se hace crónica “en la actual etapa de decadencia del capitalismo”. Ya era crónica después de la primera mitad del siglo XIX. Engels la percibió con motivo de la crisis general de 1867. Es un error que el documento le haga el coro a varios autores actuales

---

<sup>71</sup> Véase Arturo Guillen, *Imperialismo y ley del valor*, pp.135-148.



que se quieren apropiarse la tesis del carácter crónico de la crisis capitalista. Sin embargo, cuando arriba citamos la nota de pie de página, número 3, del libro III, de *El Capital* de Marx, correspondiente al capítulo xxx, páginas 459-460, acuñada por Engels, aprendimos que fue éste y no otro que la descubrió.

Continuemos. En la indicada nota de pie de página, número 1, nuestro expositor nos ilustra acerca de la deuda pública. Dice: *“Por lo general, los investigadores de este tema coinciden en señalar que en los marcos de la crisis financiera/económica desatada en 2007/2008, a partir del estallido de la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos, se disparó el nivel de endeudamiento público, cuyo incremento se estima en torno de un 50% o más”*. (Los subrayados, comillas y cursiva son nuestros). Preguntamos, ¿cuáles investigadores? Joaquín no aporta un solo nombre. ¿Cuál fue la metodología usada para llegar al citado guarismo, 50%? Tampoco, en este caso, aporta información alguna.

*“El nivel de endeudamiento público –continúa diciendo- global superó hace algún tiempo los 40 billones de dólares (millones de millones de dólares); según la Intelligence Unit de la publicación británica The Economist, asciende a 42,6 billones de dólares; con los cálculos del Factbook de la CIA estadounidense, llegaría a 44,2 billones, nada menos que el 59,3% de la actividad económica del planeta”*. (Comillas y cursiva son nuestras). Preguntamos, ¿de qué año o años estamos hablando?, ¿acaso es un período específico? Joaquín responde: “hace algún tiempo”. ¡Por Dios!, los problemas científicos no se pueden abordar en medio de la informalidad. En la investigación científica existe un protocolo que se debe observar, en caso contrario no hablemos de una interpretación científica del fenómeno bajo estudio. Observemos otra informalidad. Nos habla de tres cifras distintas de la deuda pública, en el párrafo citado arriba; en el caso de las dos últimas se le carga a la Intelligence Unit de la publicación británica The Economist y a la Factbook de la CIA estadounidense. ¡Perfecto!, ahora bien, ¿dónde están las fechas de las

publicaciones de dichas cifras?, ¿no aparecen ni en los centros espiritistas!

Más adelante, no conforme con las violaciones, hasta ahora, infligidas a la formalidad para hacer una investigación científica, nuestro expositor afirma lo siguiente: “Según los informes de la Casa Blanca, del Congreso estadounidense y de los medios burgueses, la deuda pública del gobierno central de EE UU alcanzó su tope máximo de 14.3 billones de dólares, la más alta del planeta”. (Comillas y cursiva son nuestras). ¿Cuáles informes?, ¿cuáles medios burgueses?, ¿en cuál fecha? El documento no responde ninguna de esas preguntas.

En el último párrafo, de esta nota aclaratoria, sobre la deuda pública, Joaquín cierra comillas y luego pone: (Joaquín Aracena, artículo Pluma 15, Pluma 15, 2010). Parece ser que nos quiere decir que lo dicho sobre deuda pública proviene de un artículo Pluma 15, del año 2010. Yo no entendí nada, ¿y usted, amigo lector?

Parece que Joaquín Aracena no tuvo tiempo para indagar las obras clásicas del marxismo, para nutrirse del método dialéctico para abordar el problema de la deuda; recomendamos a los marxistas dominicanos, que van subiendo, la importante obra de Marx, *La lucha de clases en Francia*, para tales fines. Algunas de sus páginas, Marx la destina para estudiar la deuda pública francesa. De este análisis concreto se pueden extraer algunas enseñanzas metodológicas. Expongámoslas:

Primero. Precisar las distintas fracciones de la burguesía que hegemonizan el poder: burguesía industrial, burguesía importadora, burguesía exportadora, burguesía agrícola, burguesía financiera, etc. En el caso francés, cuando Marx elaboró su estudio de referencia, mediados del siglo XIX, predominaba la aristocracia financiera. En la sociedad de hoy, la sociedad imperialista, predomina la burguesía monopolista del capital financiero; igualmente en la sociedad burguesa dominicana. Estas precisiones de la composición clasista de

## Metamorfosis del revisionismo

la sociedad es clave, para el análisis de la deuda, porque en caso contrario, el investigador queda atrapado en pegar, en el documento, cifras aportadas por la estadística burguesa, que fue lo que hizo lamentablemente el camarada Joaquín Aracena. Se perdió en el análisis de clases de la deuda en el capitalismo.

Segundo. Tratar de descubrir los vínculos entre administración del Estado, producción nacional y equilibrio presupuestario estatal (equilibrio entre ingresos y gastos públicos), puesto que para Marx es imposible supeditar la administración del Estado al interés de la producción nacional sin restablecer el equilibrio del presupuesto, el equilibrio entre los ingresos y gastos del Estado. Este equilibrio, para Marx, no se puede lograr sin reducir el gasto público, que implique una afectación de los intereses dominantes, una nueva regulación en el reparto de los impuestos y transferir una buena parte de la carga impositiva sobre los hombros de la alta burguesía. ¿Qué es lo que nos quiere decir Marx? Simple, que la subordinación de la administración del Estado al interés de la producción nacional corre pareja con el equilibrio presupuestario, pues cuando tal equilibrio se viola, la producción nacional se supedita al interés de la administración del Estado burgués, en la medida que el déficit fiscal provoca el incremento de la deuda, que va en beneficio, en el caso él examinaba, de la aristocracia financiera, y en el caso que examina Joaquín Aracena, de la burguesía monopolista del capital financiero. En la realidad contemporánea, el Estado burgués, vive de déficit fiscal, en déficit fiscal, reduce el gasto público para exacerbar la desocupación obrera y arroja en hombros de los trabajadores los efectos de sus reformas fiscales. Es el carácter clasista de los Estados capitalistas. Conclusión: las indicaciones analizadas aquí, de Marx, fueron obviadas en el documento de Joaquín.

Tercero. Marx decía que el incremento de la deuda pública interesa directamente a la fracción burguesa que gobernaba y legislaba a través de las cámaras. El déficit del Estado era precisamente el verdadero objeto de sus especulaciones y la fuente principal de su enriquecimiento. Cada año, un nuevo déficit. Cada cuatro o cinco

años, un nuevo empréstito. Y cada nuevo empréstito brindaba a la aristocracia financiera una nueva ocasión de estafar a un Estado mantenido artificialmente al borde de la bancarrota... Cada nuevo empréstito daba una nueva ocasión para saquear al público... Las indicaciones de Marx están bien claras. El incremento de la deuda favorece a la burguesía, pero especialmente a su fracción gobernante. El déficit estatal no emerge básicamente por una mala administración, se genera porque con él, el capital financiero puede llevar adelante sus planes especulativos y porque como sus bancos que conceden los créditos, sus beneficios están asegurados y de paso contrarrestan la tendencia descendente de la cuota media de ganancia. El déficit fiscal y el consecuente incremento de la deuda, son formas desembozadas del saqueo burgués en contra del Estado y las clases sociales explotadas. ¿Qué plantea, sobre todo lo dicho, el documento estudiado? ¡Nada!<sup>72</sup>

### 3.3.4 Política económica de contrarreformas

Ahora analizaremos el punto 4, Política económica de contrarreformas permanentes, del documento “Crisis mundial capitalista y crisis nacional”, de Joaquín Aracena. Dice: *“Sin embargo, hoy día se ha revertido esta dinámica. Las luchas obreras espontáneas sólo logran retrasar y/o aligerar las contrarreformas. Son los evidentes resultados de las luchas espontáneas en Europa, EE UU, Asia, América y África, también en nuestro país. Y esto es así, porque tales resistencias carecen de plan y proyecto anticapitalista y no HAN DERROTADO [¿y no han derrotado?, esta expresión no es causa, es consecuencia de los factores que les anteceden, citados por usted, Joaquín Aracena] la actual política imperial convergente que se funda en la imposición de contrarreformas a escala planetaria y en todos los terrenos, desde lo económico y social hasta el de la política estatal”*. (Comillas, cursiva y el corchete son nuestros).

---

<sup>72</sup> Véase Marx, *La lucha de clases en Francia*, Obras Escogidas, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú, p. 108.

## Metamorfosis del revisionismo

Analicemos. Nuestro expositor dice: *“Las luchas obreras espontáneas sólo logran retrasar y/o aligerar las contrarreformas”*; *estos son “los evidentes resultados de las luchas espontáneas”*. *“Y esto es así, porque tales resistencias carecen de plan y proyecto anticapitalista”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Siento decirle que usted nuevamente se ha equivocado. La lucha obrera es espontánea, no porque carezca de un plan y un proyecto anticapitalista. Es espontánea, porque en la República Dominicana, la tarea de fusionar el movimiento obrero con el socialismo científico, fue cumplida a media y porque la clase obrera carece de su destacamento de vanguardia, el partido marxista-leninista. El economicismo se prosterna ante el movimiento obrero espontáneo y como fomenta que el movimiento obrero marche en paralelo al socialismo, cosecha tradeunionismo. Es bien sabido que el proletariado, dada su naturaleza de clase, tiende espontáneamente al socialismo, pero al mismo tiempo la otra tendencia, la de la ideología burguesa, frena su inclinación natural al socialismo, como correctamente decía Stalin. De ahí que sea tan importante que desde afuera se le inyecte el socialismo científico a la clase obrera con el fin de que se produzca esa anhelada fusión y su lucha de clase se amplíe y se profundice.<sup>73</sup>

Son esas razones por las cuales los marxistas-leninistas dominicanos insistimos en la necesidad de la construcción del partido proletario, sistemáticamente negada por el denominado “Nuevo Socialismo”, aliado fundamental del trotskismo en la República Dominicana, que anda por ahí pregonando la construcción de un instrumento partidario fundamentado en el abigarrado sujeto social de nuestros barrios, con el fin de obviar el trabajo en el seno del proletariado industrial.

### 3.3.5 Acerca de la actualización de la investigación de Lenin

---

<sup>73</sup> Véase Stalin, *Brevemente sobre las discrepancias en el partido*, Obras Escogidas. <http://bolchetvo.blogspot.com/>, pp. 8-9.

El punto 5, del documento en cuestión, lleva por subtítulo, el desarrollo del parasitismo del capitalismo. Dice: *“Una de nuestras tareas pendientes es la crítica, verificación y actualización del estudio hecho por Lenin en 1916 sobre el imperialismo, fase superior del capitalismo”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Nuevamente nuestro expositor dice una cosa, pero quiere hacer otra. El subtítulo está referido al desarrollo del parasitismo del capitalismo, pero nos recuerda que está pendiente criticar, verificar y actualizar el estudio hecho por Lenin en 1916 sobre el imperialismo. Más adelante, afirma: *“Trataremos de mostrar a continuación, esquemáticamente, algunos elementos que muestran la verificación y evolución de las cinco características del imperialismo señaladas por Lenin”*. (Comillas y cursiva son nuestras).

Hay una contradicción flagrante. El subtítulo solo abarca el capítulo VIII del libro, que lleva por título: “El parasitismo y la descomposición del capitalismo”, sin embargo, ahora nuestro expositor confiesa que va a estudiar las cinco características básicas del imperialismo, que aparecen en el libro de Lenin. Una de dos: estudiamos una parte de la investigación de Lenin, o estudiamos su esencia completa.

Con una valentía digna de encomio, el expositor opta por la segunda opción. ¡Grave error!, puesto que tendrá que examinar los puntos siguientes: concentración de la producción y los monopolios; los bancos y su nuevo papel; el capital financiero y la oligarquía financiera; la exportación de capitales; el reparto del mundo entre las asociaciones de capitalistas; el reparto del mundo entre las grandes potencias; el imperialismo, fase peculiar del capitalismo; el parasitismo y la descomposición del capitalismo; la crítica del imperialismo; y el lugar histórico del imperialismo. Ante la magnitud de la empresa investigativa, el expositor retrocede y se queda a nivel de los rasgos básicos del imperialismo. ¡Muy bien!

Lamentablemente la alegría dura poco. Cuando nos adentramos en la lectura de la verificación de los rasgos básicos del estudio hecho por Lenin en 1916, por parte de nuestro expositor, quedamos completamente decepcionados, debido a que Joaquín Aracena, quiere verificar la esencia de la investigación de Lenin, sobre el imperialismo, sin aportar un número, una evidencia empírica, en contraste con el esfuerzo de Lenin que basó sus hallazgos en un formidable material fáctico, referido al capitalismo mundial. Incluso es de conocimiento público la existencia de la obra de Lenin, *Cuadernos sobre el imperialismo*, antesala del libro objeto de discusión. Cuando vemos estos *Cuadernos* es que nos convencemos del extraordinario valor científico del *Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Los *Cuadernos*, constituyen un libro amplísimo: 886 páginas, donde se ve muy claro como Lenin “(...) reelabora con visión crítica datos tomados de libros, tesis doctorales, folletos, periódicos, revistas y publicaciones estadísticas aparecidos en diversos países y en lenguas diversas. Los *Cuadernos sobre el imperialismo* contienen extractos de 148 libros (106 en alemán, 23 en francés, 17 en inglés y 2 traducidos al ruso) y de 232 artículos (206 en alemán, 13 en francés y 13 en inglés) de 49 publicaciones periódicas (34 en alemán, 7 en francés y 8 en inglés)”.<sup>74</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

### 3.3.6 Crisis nacional y perspectivas

El documento de nuestro expositor se interna en el punto 8, penúltimo de la serie, referido a la crisis nacional. Dice: “***Crisis nacional.*** *A pesar del evidente desarrollo desigual del proceso dominicano con el resto de países, la dinámica del capitalismo dominicano y de sus jefes, no sólo es semejante a la de la crisis planetaria, sino que tiende a agravarse sin divorcio alguno de las perspectivas del mundo capitalista*”. (El subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

---

<sup>74</sup> Lenin (1986): Prefacio de *Cuadernos sobre el imperialismo*. Tomo 28, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. VIII.

Si la crisis nacional, su génesis es similar a la de los países del capitalismo adelantado, entonces para guardar coherencia con la línea trazada al inicio del documento, hubiese sido plausible que nuestro expositor verificara el origen de la crisis crónica del capitalismo dominicano. Sin embargo tal tesis no es mencionada en la interpretación de la crisis nacional. Se repite la historia: la crisis internacional, por un lado, la crisis nacional, por otro; ausencia de dilación. Esta omisión parece ser que trasluce la existencia de dos crisis distintas la internacional y la nacional. La primera es crónica, ¿y la segunda? El expositor hace mutis. Pues mire, camarada Joaquín, esa conclusión no tiene asidero. Ambas son crónicas. Solamente hay que consultar el capítulo 11, del tomo II, denominado “El fracaso del capitalismo dominicano”, de nuestra obra, *El capitalismo dominicano*, para darse cuenta que la crisis que padece el capitalismo dominicano es crónica.

La deficiencia comentada arriba no tiene tanta importancia, cuando es comparada con otra deficiencia mayúscula, que se arrastra desde la primera página del documento, o sea, la violación del método de exposición e investigación de Marx, en el tratamiento de los problemas de la sociedad capitalista. Nos referimos al materialismo histórico; nuestro estimado expositor, se aleja de dicho materialismo y asume el idealismo filosófico, habida cuenta que enfatiza en la superestructura y soslaya la base económica de la sociedad. Nos habla de que “*se imponen las contrarreformas, incluyendo las institucionales como las marcadas con la constitución de 2010 y el autoritarismo que se impone desde el Comité Político del PLD*”; “*En República Dominicana, con las banderas del diálogo nacional y tripartito, los gobiernos del PLD, impusieron retrocesos tremendos, corrompiendo a dirigentes del movimiento de masas y de las izquierdas*”; etc., etc. (Comillas y cursiva son nuestras). No obstante, omite el problema de la cuota media de ganancia en la República Dominicana; la tendencia alcista de la cuota de plusvalía; el crecimiento más rápido del capital constante, respecto al capital variable; la acumulación capitalista en la industria y en el campo e intensificación de la diferenciación campesina; agigantamiento del



## Metamorfosis del revisionismo

ejército industrial de reserva y otros temas, no menos importantes, relacionados con la base económica de la sociedad dominicana y que expresan, con particular nitidez, el nivel de la crisis nacional, extensamente tratados, en nuestra investigación arriba citada. El expositor prefirió irse por la parte política, desdeñó la parte económica, no sabiendo que con tal proceder cometía una violación flagrante en desmedro del método marxista de exposición.

Finalmente, con el punto 9, relacionado con las perspectivas, el documento arriba a su término. Nos dice lo siguiente:

*“Las vías nacionales o regionales para suplantarse el capitalismo antes que progreso, han marcado retrocesos muy dañinos”* [Nuevamente la cacareada y absurda teoría de la revolución permanente, completamente desenmascarada en nuestra primera entrega de esta serie]. (El corchete, comillas y cursiva son nuestros).

Una estrategia internacional *“(…) en el movimiento obrero y en el marxismo se planteó siempre alrededor de la construcción de un partido mundial o una Internacional. Esto fue así, por lo menos hasta el predominio del estalinismo, que entre otras cosas, ordenó la disolución de la Tercera Internacional en 1943”* [¿Cuándo será que el trotskismo dejará de calumniar a Stalin!]. (El corchete, comillas y cursiva son nuestros).

*“Desde este país, quien firma este documento se siente parte de esa pelea por la construcción de la Internacional obrera que arrastra años de dispersión e incapacidad para articular un proyecto unitario revolucionario.* [Nos extrañan estas palabras, ¿acaso el trotskismo no había formado la IV Internacional?, ¿qué sucedió, se le diluyó?, ¿una Internacional con el trotskismo?, ese sería el peor de los ganchos]. Proponemos un partido de nuevo tipo, no centrado en doctrinas [Ya esto es lo último, un partido comunista sin la doctrina marxista-leninista, ¡esta es la confesión más directa de la bancarrota total del trotskismo!] *sino en la discusión/elaboración y quehacer cotidiano revolucionario* [O sea que el partido bolchevique no se funda en una

práctica netamente revolucionaria, ¡ya, esto es lo último!]. *Proponemos un debate concreto que ayude a clarificar la tarea de encarar en debate público y unitario la construcción de la sección dominicana de esa nueva Internacional*” [¡Cuidadito, cuidadito, marxistas dominicanos, con este caramelo!]. (Los corchetes, el subrayado, comillas y cursiva son nuestros).

¡Uff!, estamos ante una madeja intrincada. Por suerte, en la primera parte de este trabajo, analizamos profundamente la revolución permanente trotskista. De hecho quedó virtualmente desenmascarada; por tanto, si volvemos sobre ella, sería para aportar algo nuevo. Y eso es lo que haremos de inmediato.

La revolución permanente trotskista es una copia vulgar, es una grosera falsificación de la tesis marxista de la necesidad del triunfo simultáneo de revoluciones socialistas en los principales países del capitalismo adelantado. Marx y Engels concibieron esta tesis en ocasión de la etapa libre competitiva del capitalismo.

Con la emergencia de la etapa imperialista, la economía y la forma de hacer política cambian. Los monopolios se adueñan de la economía. La exportación de capitales acusa volúmenes gigantescos. El capital financiero ya ejerce un dominio sobre el capital industrial y el capitalismo parasitario y en descomposición se extienden. Las contradicciones esenciales del capitalismo alcanzan el climax. Junto al dominio férreo del imperialismo, en todo el planeta, coexisten naciones y áreas, donde este dominio es menos férreo, puede presentar ciertas debilidades. Fue lo que avizoró el genial Lenin, para concebir la posibilidad del triunfo socialista en un grupo de países e incluso en uno. De modo que cuando Trotsky anula esta posibilidad, no hace honor a la tesis marxista, ya que las condiciones habían cambiado, más bien lo que exhibe es su completa capitulación ante el capital.

El proletariado socialista está conteste con la revolución proletaria mundial, trabaja y lucha por ella, pero sin concebirla de manera

## Metamorfosis del revisionismo

unilateral como la predica el trotskismo; la ve en coordinación dialéctica con las revoluciones proletarias en aquellos países donde se cristalicen las condiciones objetivas y subjetivas para ello.

Sobre este particular, el camarada Stefan Engel, en su libro, *Aurora de la revolución socialista internacional*, asevera:

*“La tesis de la revolución internacional no proviene ni de los trotskistas, ni del MLPD, tal como se ha demostrado en los capítulos 1 al 3 del presente libro. Esta tesis fue fundamentada por Marx y Engels y desarrollada por Lenin, Stalin y Mao Tse-tung de acuerdo a los cambios en las condiciones de su época. Los trotskistas a lo sumo abusaron eclécticamente del concepto, a fin de justificar su capitulación ante la lucha de clases revolucionaria en el propio país (...)*

*“Ya Lenin puso en claro la estrecha conexión de la revolución en un solo país con la revolución internacional: “El proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras, **se enfrentaría** con el resto del mundo, con el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados.” (La consigna de los Estados Unidos de Europa, en O. C., tomo 26, pág. 378).*

*“También Stalin, en su disputa con los trotskistas, defendió categóricamente la relación con la revolución proletaria internacional: “Rasgo distintivo de este peligro es la falta de fe en una **revolución proletaria internacional**; la falta de fe en su victoria; el escepticismo respecto al movimiento de liberación nacional de las colonias y los países dependientes; la incomprensión de que, sin el apoyo del movimiento revolucionario de los otros países, nuestro país no podría mantenerse contra el imperialismo mundial; la incomprensión de que la **victoria del socialismo en un***

*solo país no puede ser definitiva, pues no puede estar a salvo de la intervención mientras la revolución no haya vencido en varios países, por lo menos; la incomprensión de ese requisito elemental del internacionalismo, en virtud del cual la victoria del socialismo en un solo país no es un fin en sí, sino un medio para desarrollar y apoyar la revolución en los otros países.” (Preguntas y respuestas, en Obras, tomo VII, págs. 171-172; el resaltado es del autor).*

*“Los dogmáticos pegados a la letra de Trotz alledem igualan la tesis de la internacionalización de la producción capitalista con las ideas de Kautsky sobre el ultraimperialismo y, del mismo modo, la revolución socialista internacional con la capitulación de Trotsky ante la revolución en un solo país. Pero con ello solamente documentan su incapacidad de mantener la objetividad en la consideración y de comprender la época imperialista y la esencia de la estrategia y táctica marxista-leninista de la revolución proletaria. Así quieran reconocerlo o no: ¡Al atacar al MLPD, atacan en realidad al marxismo-leninismo!”<sup>75</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).*

Joaquín Aracena, llama a la coordinación de esfuerzos tras la Internacional. De inmediato nos pronunciamos en contra de la formación de un instrumento como ese en unión al trotskismo. Una unión de este tipo fracasaría de inmediato. La escisión está a la vista. Y es que con el trotskismo, las diferencias que sustentamos no se encuentran ubicadas en el campo del marxismo-leninismo. No. Son diferencias entre el marxismo-leninismo y el trotskismo, entre el marxismo-leninismo y el revisionismo.<sup>76</sup> El trotskismo que forme su

---

<sup>75</sup> Engel, Stefan (2012): *Aurora de la revolución socialista mundial*. Impreso por: Editores Araucano, Lima, Perú. ISBN: 978-3-88021-387-6. INTERNET, pp. 144-145.

<sup>76</sup> En el año 1908, Lenin publicó un artículo denominado “Marxismo y Revisionismo”, Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, pp. 17-26, que en pleno siglo XXI, posee una asombrosa actualidad. Lenin, en dicho artículo, distinguió dos tipos de revisionismo; uno de derecha y otro de “izquierda”. El primero, después del hundimiento del socialimperialismo soviético, selló su hundimiento definitivo. El segundo sobrevive asumiendo posiciones radicaleras.

## Metamorfosis del revisionismo

“Internacional”, como lo hizo cuando su líder fue expulsado de la URSS. La corriente marxista-leninista se está fortaleciendo en el mundo. Sus integrantes deben resolver sus diferencias como organizaciones hermanas en base a la crítica y la autocrítica y marchar hacia la restitución de la Internacional de Lenin y Stalin. A los partidos y organizaciones de la ICOR y la CIPOML, les imploramos, les rogamos, que marchen unidos hacia la Internacional. Miren este “viaje” de entidades:

**ICOR**

**África:** Organisation Révolutionnaire du Congo [Organización Revolucionaria del Congo]; Organización de Marruecos; Communist Party of South Africa (Marxist-Leninist) /CPSA (ML) [Partido Comunista de Sudáfrica (Marxista-Leninista)].

**Asia:** Marxist-Leninist Organization of Afghanistan /MLOA[Organización Marxista-Leninista de Afganistán]; Communist Party of Bangladesh / CPB [Partido Comunista de Bangladesh]; Communist Party of India (Marxist-Leninist)/CPI (ML) [Partido Comunista de India (Marxista-Leninista)]; Provisional Central Committee Communist Party of India (Marxist-Leninist) / PCC CPI(ML) [Comité Central Provisional Partido Comunista de India (Marxista-Leninista)]; Ranjbaran Party of Iran [Partido Proletario de Irán]; Communist Party of Nepal (Unified Marxist-Leninist) / CPN (UML) [Partido Comunista de Nepal (Marxista-Leninista Unificado)]; Nepal Communist Party (Mashal) /NCP (Mashal) [Partido Comunista Nepalés (Mashal)]; All Pakistan Trade Union Federation / APTUF [Federación Sindical de todo Pakistán]; Working Women Organization / WWO [Organización de las Mujeres Trabajadoras, Pakistán]; Indonesia Revolutionary / INDOREV [Indonesia Revolucionaria].

**Europa:** Bolgarskaja Rabotschaja Partija (Kommunisty) /BRP(K) [Partido

---

En la República Dominicana, este revisionismo, está siendo patentizado por el “Nuevo socialismo”, de Narciso Isa Conde, adjunto al trotskismo.

Obrero Búlgaro (Comunistas)]; Dvizhenije za Soprotiva “23 Septemvri” Bolgarija [Movimiento de Resistencia “23 de Septiembre”, Bulgaria]; Marxistisch-Leninistische Partei Deutschlands / MLPD [Partido Marxista-Leninista de Alemania]; Kommounistikì Orgànosi Ellàdas / KOE [Organización Comunista de Grecia]; Kommunistische Organisation Luxemburgs /KOL [Organización Comunista de Luxemburgo]; GML / Rode Morgen [GML / Amanecer Rojo, Países Bajos]; Tjen folket – kommunistik forbund / TF [Servir al pueblo – Liga Comunista, Noruega]; Marksistsko-Leninskaja Platforma [Plataforma Marxista-Leninista, Rusia]; Marxistisch-Leninistische Gruppe Schweiz / MLGS [Grupo Marxista-Leninista de Suiza]; Partija Rada / PR (Partido del Trabajo, Serbia); Spolocnost Vedeckého Komunizmu [Sociedad del Comunismo Científico, Eslovaquia]; Komunisticka Strana Československa – Československa Strana Prace /KSC-CSSP [Partido Comunista de Checoslovaquia – Partido Obrero Checoslovaco]; Svaz Mladych Komunistu Československa / SMKC [Unión de los Jóvenes Comunistas de Checoslovaquia]; Marksist Leninist Komünist Parti Türkiye / Kuzey Kürdistan /MLKP [Partido Marxista Leninista Comunista Turquía / Kurdistán del Norte]; Türkiye İhtilalci Komünistler Birliği /T. IKB de Comunistas Revolucionarios de Turquía]; Bols,evik Parti (Kuzey Kürdistan-Türkiye) /BP (NK-T) [Partido Bolchevique (Kurdistán del Norte-Turquía)]; Koordinazionnyj Sojuz Rabotschewo Dvizhenija, Ukraina / KSRD [Consejo de Coordinación del Movimiento Obrero de Ucrania]; Gruppa Kommunistov-Revoljucionerov “Krasnyi Klin”, Belarus [Grupo de Revolucionarios Comunistas “Cuña Roja”, Bielorrusia].

**América Latina:** Partido Comunista Marxista Leninista Maoísta de Bolivia /PCMLM; Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) / PC(AP); Partido Comunista (Marxista Leninista) / PC(ML), República Dominicana; Nouveau Parti Communiste Haïtien (Marxiste-Léniniste) /NPCH(ML) [Nuevo Partido Comunista de Haití (Marxista-Leninista)]; Partido Revolucionario de los Trabajadores de Colombia /PRT; Partido Comunista (Marxista-

## Metamorfosis del revisionismo

Leninista) de Panamá / PC(ML); Partido Comunista Paraguayo (independiente) /PCP(i); Partido Marxista Leninista del Perú /PML del Perú; Partido Proletario del Perú / PPP.

**América del Norte:** Revolutionary Organisation of Labor /ROL [Organización Revolucionaria del Trabajo, EE.UU.].

**CIPOML**

- 1.- Partido del Trabajo de Turquía, TDKP
- 2.- Partido Comunista de Albania Marxista-Leninista
- 3.- Partido Comunista de Grecia, Marxista leninista
- 4.- Organización Comunista de Noruega
- 5.- Partido Comunista de Irán, TOFAN
- 6.- Partido Comunista de Dinamarca
- 7.- Partido Comunista de Alemania, Marxista-Leninista
- 8.- Organización Comunista de Italia
- 9.- Partido Comunista de los Obreros de Francia, PCOF
- 10.- Partido Comunista de España, Marxista-Leninista
- 11- Partido del Trabajo de Túnez
- 12.- Organización Comunista de Marruecos
- 13.- Partido Comunista de Benin
- 14.- Partido Comunista de Costa de Marfil
- 15.- Organización Comunista de la India
- 16.- Partido Comunista del Perú, Marxista-Leninista
- 17.- Partido Comunista Marxista-Leninista del Ecuador, PCMLE
- 18.- Partido Comunista de Colombia, Marxista-Leninista
- 19.- Partido Comunista Marxista-Leninista de Venezuela, PCMLV
- 20.- Partido Comunista Revolucionario de Brasil
- 21.- Partido Comunista de México, Marxista-Leninista
- 22.- Partido Comunista del Trabajo, PCT
- 23.- Partido Comunista Bolchevique de Rusia, en trámite de integración.

¡Ante este pliego de organizaciones marxistas-leninistas, a cualquiera se le abre el pecho, ahí están las bases para la restitución de la

Internacional de Lenin y Stalin! A propósito de la coordinación internacional del proletariado, en el año 1919, Lenin, aseveró:

*“La I Internacional echó los cimientos de la lucha proletaria internacional por el socialismo.*

*“La II Internacional marca la época de la preparación del terreno para una amplia extensión del movimiento entre las masas en una serie de países.*

*“La III Internacional ha recogido los frutos del trabajo de la II Internacional, ha amputado la parte corrompida, oportunista, socialchovinista, burguesa y pequeñoburguesa y ha comenzado a implantar la dictadura del proletariado”.*<sup>77</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

Ahora nos toca, a los proletarios revolucionarios del siglo XXI, restituir la III Internacional, al margen del revisionismo en sus más variadas formas, para revitalizar nuevamente la lucha por la emancipación completa del proletariado y de otras clases oprimidas.

Y para concluir, constituye algo insólito exclamar: ¡Queremos construir un partido de nuevo tipo al margen de las doctrinas, como lo ha hecho Joaquín Aracena! Yo también exclamo: ¡Camarada, por fin vamos a tener una coincidencia, estamos de acuerdo con la edificación de un partido de nuevo tipo al margen de doctrinas; claro al margen de doctrinas trotskista, revisionista, pequeño-burguesa, “nuevo socialismo” y compartes! Jamás los revolucionarios proletarios vamos a renegar a la edificación de un partido bolchevique inspirado en la doctrina de Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao. Si el trotskismo, dada su bancarrota total, se empeña en construir un partido sin doctrina, que le vaya bien. En cambio, los comunistas enarbolamos con orgullo la doctrina marxista-leninista, en franco reverdecimiento.

---

<sup>77</sup> Lenin (1919): “La III Internacional y su lugar en la historia”, Tomo 38, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 323.



## Metamorfosis del revisionismo

Recordemos a Lenin: *“Marchamos en grupo compacto, asidos fuertemente de las manos, por un camino escarpado y difícil. Estamos rodeados de enemigos por todas partes, y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unidos en virtud de una decisión adoptada con toda libertad, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer, dando un traspié, en el pantano contiguo, cuyos moradores nos reprochan desde el primer momento el habernos separado en un grupo independiente y elegido el camino de la lucha y no el de la conciliación. Y de pronto, algunos de los nuestros empiezan a gritar: “¡Vamos a ese pantano!” Y cuando se les saca a la vergüenza, replican: “¡Qué atrasados sois! ¡Cómo no os avergonzáis de negarnos la libertad de invitaros a seguir un camino mejor!” ¡Ah, sí, señores, sois libres no sólo para invitarnos, sino para ir adonde mejor os plazca, incluso al pantano, hasta creemos que vuestro sitio de verdad se encuentra precisamente en él, y estamos dispuestos a ayudaros en lo que podamos para que os trasladéis vosotros allí! ¡Pero, en ese caso, soltad nuestras manos, no os agarréis a nosotros, ni envilezcáis la excelsa palabra libertad, porque también nosotros somos “libres” para ir adonde queramos, libres para luchar no sólo contra el pantano, sino incluso contra los que se desvían hacia él!”*<sup>78</sup> (La cursiva es nuestra). ¡Los comunistas dominicanos no iremos al pantano, al que nos quiere conducir el trotskismo, seguiremos hacia adelante construyendo el partido proletario, basado estrictamente en la doctrina marxista-leninista!

### 3.4 Conclusión

Virtud del documento: representa un gran esfuerzo de Joaquín Aracena. Sabemos que dispuso de poco tiempo para elaborarlo. Merece nuestra felicitación. Defecto: se basa en el trotskismo, doctrina que se encuentra en bancarrota total.

---

<sup>78</sup> Lenin (1902): *¿Qué hacer?* Tomo 6. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, pp. 10-11.



**Trotsky, adversario intransigente de Lenin  
en el POSDR y luego en el PCR**

## **CAPÍTULO IV EL “NUEVO SOCIALISMO” Y EL TROTSKISMO, UNIDOS EN EL REVISIONISMO DE “IZQUIERDA”**

### **4.1 Introducción**

En el decenio de 1970, en la República Dominicana, el movimiento marxista-leninista, desarrolló una intensa lucha teórica en contra el revisionismo contemporáneo.

Era aquel un revisionismo de derecha, inspirado en el bernsteinianismo del último decenio del siglo XIX y luego en el jruschovismo, al final del decenio de 1950.

En el siglo XXI que vivimos, la enconada lucha que se libró en la República Dominicana, en contra del revisionismo, ya es cosa del pasado; lo que ha permitido su resurgimiento como neorevisinismo. Demostremos esta aseveración.

### **4.2 Artículo de Lenin: marxismo y revisionismo**

En el año 1908, el gran Maestro, Lenin, escribió un artículo bajo el título de “Marxismo y revisionismo” que después de 105 años de su publicación conserva su total pertinencia. Este brillante trabajo aparece en el tomo 17, Obras Completas, de Lenin, también en sus Obras Escogidas, publicadas en INTERNET, y que he tenido a bien enviárselas a algunos compañeros.

Allí, Lenin, nos orienta sobre la normalidad de que la ciencia oficial ataque al marxismo, al adjunto de sus corifeos infiltrados en el

movimiento proletario. *“Esta ciencia –dice Lenin- no quiere ni oír mencionar el marxismo, al que declara refutado y destruido; contra Marx arremeten con igual celo tanto los hombres de ciencia jóvenes, que hacen carrera rebatiendo el socialismo, como los ancianos seniles que guardan el legado de toda clase de “sistemas” caducos. Los avances del marxismo, la difusión y el arraigo de sus ideas entre la clase obrera provocan inevitablemente la reiteración y el enconamiento de esos ataques burgueses contra el marxismo, el cual sale más fortalecido, más templado y con más vida de cada una de sus “destrucciones” a manos de la ciencia oficial”.*<sup>79</sup> (Comillas y cursiva son nuestras).

El marxismo, nos indica Lenin, no se impuso en el campo científico y en el movimiento obrero, de un solo golpe. Desde la década del 40 del siglo XIX, el marxismo ajustó cuenta con los jóvenes hegelianos que abrazaban el idealismo filosófico; luego combate, en el plano de la doctrina económica, en contra del proudhonismo. En la década del 60, lucha muy de cerca con el movimiento obrero para derrotar el anarquismo bakuninista. Al entrar la década del 70, de hecho, el marxismo había barrido con el socialismo premarxista. *“(...) Pero cuando el marxismo –dice Lenin- hubo desplazado a todas las doctrinas más o menos coherentes que le eran hostiles, las tendencias albergadas en ellas buscaron otros caminos. Cambiaron las formas y los motivos de la lucha, pero ésta continuó. Y el segundo medio siglo de existencia del marxismo... comenzó por la lucha de una corriente antimarxista en el seno del propio marxismo”.*<sup>80</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Obviamente Lenin se refería al revisionista Bernstein.

El revisionismo atacó al marxismo en tres frentes fundamentales. En el campo filosófico, auparon los elementos más repulsivos del kantismo y se unieron a los teólogos. En la economía política su revisión fue grosera. Desde embellecer la producción en pequeña

---

<sup>79</sup> Lenin (1983): “Marxismo y revisionismo”. Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 17.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 18.

escala frente a la gran producción capitalista, hasta negar la tesis de la bancarrota del capitalismo. *“En el campo de la política, –asevera Lenin- el revisionismo intentó revisar lo que constituye realmente la base del marxismo, o sea, la teoría de la lucha de clases (...)”*<sup>81</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

### **4.3 ¿Cómo se manifestaba el revisionismo de derecha en la República Dominicana?**

El revisionismo de derecha del PCUS, obligaba a sus organizaciones satélites, a convertirse en ecos de la política revisionista; por tanto, la vocería, de dicho revisionismo, en la República Dominicana, repetía al unísono las calumnias inventadas por la camarilla de Jruschov, en perjuicio de Stalin; ensalzaba la tesis revisionista de la coexistencia pacífica con el imperialismo y borraba el carácter de clase del estado, “refutando” a Engels y a Lenin<sup>82</sup>, al enarbolar la tesis jruschovista del “Estado de todo el pueblo”. Engels, decía: *“(...) el Estado no es de ningún modo un poder exteriormente impuesto a la sociedad; tampoco es la realización de la idea moral, “ni la imagen y la realización de la razón”, como lo pretende Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado; es la confesión de que esa sociedad se pone en una irremediable contradicción consigo misma, y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que las clases antagonistas, de opuestos intereses económicos, no se consuman a sí mismas y a la sociedad con luchas estériles, hácese necesario un poder que domine ostensiblemente a la sociedad y se encargue de dirimir el conflicto o mantenerlo dentro de los límites del “orden”. Y ese poder, nacido de la sociedad, pero*

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 22.

<sup>82</sup> Contrario al revisionismo jruschovista de derecha, siguiendo a Lenin, partimos del principio fundamental de que el Estado es un producto del carácter inconciliable de las contradicciones de clase, entre la burguesía y el proletariado, en la sociedad capitalista. Véase *El Estado y la revolución*, de Lenin. Asimismo hay que recordar que *“El Estado es una máquina para mantener el dominio de una clase sobre otra...”* (Lenin, *Acerca del Estado*, p. 78, Obras Completas, Tomo 39). (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

*que se pone por encima de ella y se le hace cada vez más extraño, es el Estado”.*<sup>83</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros). Todos estos preceptos eran violados por el jrutsovismo y la vocería revisionista doméstica.

El revisionismo de derecha, en la República Dominicana, se caracterizaba por aplicar políticas socialreformistas ante el capitalismo dominicano y la sanguinaria dictadura de Joaquín Balaguer. De ahí su conciliación con el código agrario balaguerista, en el decenio del 70, del siglo XX. Y aquí, con la benevolencia de los amigos y amigas lectores, deseamos aclarar definitivamente esta controversia histórica, respecto a la relación del revisionismo de derecha, con las leyes agrarias balagueristas, conforme al análisis que se hace en el segundo tomo de nuestra investigación, *El capitalismo dominicano*. Citamos:

*“Ahora, la agricultura dominicana ha estado evolucionando, particularmente con mucha intensidad, desde el último cuarto del siglo XIX, teniendo de frente dos vías conducentes al capitalismo. Una, la terrateniente que facilita la transformación precisamente de la economía terrateniente en una explotación a lo capitalista, pero conservando el monopolio de la propiedad territorial. Dos, la campesina que intenta ir al capitalismo sobre la base de la confiscación de las fincas pertenecientes a los terratenientes, de modo que la masa campesina pueda tener acceso libre a la tierra. Es obvio que la primera se impuso. Desde el liliismo hasta el trujillismo, pasando obviamente por el gobierno interventor de los ocupantes norteamericanos, en el lapso 1916-1924, el Estado dominicano fue colocado en la tarea clasista de llevar el agro dominicano al puerto capitalista, bajo el manto prusiano de la evolución terrateniente de la agricultura dominicana; es decir, acabar con los restos de la servidumbre en el agro, heredado del dominio colonial español, transitar hacia el modo capitalista de*

---

<sup>83</sup> Engels, Federico (2001): *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Panamericana, Colombia. Sexta reimpresión, pp. 209-210.

## Metamorfosis del revisionismo

*producción, pero conservando la propiedad terrateniente de la tierra, en perjuicio del campesinado.*

*“Trujillo impulsó la evolución terrateniente de la agricultura dominicana, hacia el modo capitalista de producción. Éste se vio ampliado y fortalecido en el período trujillista 1930-1960. Esta aseveración fue contrastada con la evidencia empírica arrojada por los datos estadísticos contenidos en los censos agropecuarios y censos de población, realizados en el período citado. Pero la propiedad terrateniente se mantuvo inmovible, mientras que el campesinado fue mantenido en la oscuridad de la ignorancia y su economía fue virtualmente saqueada. Después de la liquidación de la tiranía, la agricultura ha seguido la senda terrateniente de la evolución burguesa. El balaguerato, 1966-1978, con su Código Agrario y su “reforma agraria”, confirmó esta evolución, que más bien fue un reparto miserable de trocillos de tierra a la masa campesina hambreada que, en la segunda mitad del decenio de los sesenta, se lanzó con un ímpetu revolucionario, sin par, a la toma de la tierra que le había usurpado la clase terrateniente. Los gobiernos burgueses, en todo el período 1979-2010, no sólo confirmaron la senda terrateniente, sino que la caricatura de reforma agraria emprendida por el balaguerato, fue arrojada al zafacón de la historia de la manera más vergonzosa.*

*“De acuerdo con Antonio García, la evaluación crítica de una reforma agraria implica abordar qué se reforma, el cómo se reforma y el para qué se reforma, dentro del contexto específico de cada sociedad, de cada estructura agraria y de cada proyecto político que adopten la sociedad y el Estado, bien sea que ese proyecto se limite a la modernización agrícola o bien que apunte hacia el desarrollo rural.<sup>84</sup> Precisamente la reforma agraria del balaguerato, no tuvo sino por objetivo contener el ímpetu revolucionario de las masas campesinas hambreadas, reformar la economía terrateniente para*

---

<sup>84</sup> Véase “Reforma agraria, modernización agrícola y desarrollo rural”, de Antonio García, páginas 69-118, que aparece en su obra *Modelos operacionales de reforma agraria y desarrollo rural*.

apurar su evolución hacia la senda capitalista, conservando su propiedad latifundista y repartir unos que otros trozos de tierra. Su objeto estaba claro: modernización de la economía terrateniente y bloquear el desarrollo rural a nivel de la economía campesina.

*“La imposición de la senda terrateniente de la evolución burguesa de la agricultura, ha agudizado los problemas centrales en el campo, en momentos que la globalización económica se extiende a todo el orbe. Como parte de este proceso, la economía agrícola dominicana, ha tenido que aperturarse ante las economías agrícolas súper desarrolladas de las potencias capitalistas hegemónicas, como la estadounidense, y el país ha tenido que rubricar tratados de libre comercio, precisamente con los Estados Unidos. Tratado que deja el sector agropecuario completamente desprotegido, en el largo plazo, ante la competencia de agriculturas mucho más desarrolladas. El resultado es obvio: ruina masiva de la economía campesina y fortalecimiento de la economía terrateniente.*

*“En el escenario agrario dominicano se debaten dos líneas programáticas claramente definidas conforme a las dos evoluciones arriba explicadas. De un lado tenemos la sustentada por la alta burguesía, la clase terrateniente y la burguesía liberal, que respeta el régimen terrateniente de posesión de la tierra. Esta línea se ha expresado en leyes agrarias y acciones gubernamentales acometidas principalmente desde la época de la tiranía trujillista y que tuvieron su climax en el código agrario balaguerista del decenio de los años 70. Curiosamente la ultraderecha (PRSC, FNP, PQDC, etc.) y los liberales (PRD-PLD) aparecen allí agolpados. Es una línea políticamente ultrarreaccionaria, pero en el plano económico ha patrocinado el desarrollo del capitalismo en los campos dominicanos, incluso desde la tiranía trujillista, puesto que la expropiación campesina se amplió, acelerando la diferenciación, y por tanto el surgimiento de la burguesía campesina, la difusión de la tecnología de producción, el uso de implementos agrícolas más modernos y la constitución de empresas agrícolas conforme a la legislación burguesa.*



*“Ahora bien, por el hecho de que la línea programática de la ultraderecha haya impulsado el afianzamiento del modo capitalista de producción en el campo dominicano, los marxistas no están obligados a adherirse a la misma. Si la apoyaran se deslizarían hacia un marxismo vulgar y economicista, reiteradamente denunciado por Lenin. “(...) En aras del desarrollo de las fuerzas productivas (...) debemos apoyar, no la evolución burguesa de tipo terrateniente, sino la evolución burguesa de tipo campesino. La primera implica el mantenimiento al máximo del avasallamiento y de la servidumbre (transformada al modo burgués), el desarrollo menos rápido de las fuerzas productivas y un desarrollo retardado del capitalismo, implica calamidades y sufrimientos, explotación y opresión incomparablemente mayores de las grandes masas de campesinos y, por consiguiente, del proletariado. La segunda entraña el más rápido desarrollo de las fuerzas productivas y las mejores condiciones de existencia de la masa campesina (...) La táctica de la socialdemocracia [hoy diríamos de la tendencia marxista] en la revolución burguesa (...) no se determina por la tarea de apoyar a la burguesía liberal, como opinan los oportunistas, sino por la de apoyar a los campesinos en lucha””<sup>85-86</sup>*  
 (El corchete, subrayados, comillas, cursiva y puntos suspensivos son nuestros).

Invitamos nuevamente a nuestros lectores a que lean y releen, las partes que aparecen subrayadas, de los párrafos citados arriba, del segundo tomo de *El capitalismo dominicano*, de nuestra autoría, para que se convenzan de la magnitud de la traición a la revolución dominicana, por parte de la vocería revisionista de derecha que de manera abierta respaldó las leyes agrarias balagueristas.

---

<sup>85</sup> Lenin (1907): *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa*. Tomo 16. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 231.

<sup>86</sup> Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano*. Tomo II. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D., pp. 197-199.

#### **4.4 ¿Cómo se manifiesta hoy el revisionismo de “izquierda” en la República Dominicana?**

Pareciera que el revisionismo desapareció de la faz dominicana. En modo alguno. Lo que sucede es que sufrió una metamorfosis.

Al hundirse el socialimperialismo soviético, el revisionismo de derecha quedó completamente desarmado. En la práctica entró en bancarrota total.

En la República Dominicana, algunos reductos del revisionismo de derecha, a final del decenio del 90, del siglo pasado, intenta rearticularse, pero no desde el revisionismo de derecha, sino desde el revisionismo de “izquierda”.

Lenin fue el primero en hacer esta distinción entre el revisionismo de derecha y el revisionismo de “izquierda”. De éste, decía: *“No podemos detenernos a examinar aquí el contenido ideológico de este revisionismo, que dista mucho de estar tan desarrollado como el revisionismo oportunista y que no se ha internacionalizado, que no ha reñido ni una sola batalla práctica importante con el partido socialista de ningún país. Por eso nos limitaremos a ese “revisionismo de derecha” que hemos esbozado antes”*.<sup>87</sup> (Comillas, y cursiva son nuestras). En cambio, en el siglo XXI, en la República Dominicana, tenemos una situación inversa a la que correctamente aduce Lenin, en su artículo. El revisionismo de derecha ha pasado a un segundo plano. En estos momentos, los marxistas-leninistas tenemos la obligación de profundizar en la caracterización del revisionismo de “izquierda”, puesto que en la República Dominicana, esta es la forma que asume para atacar la esencia de la doctrina de Marx.

En la República Dominicana, ya no hay ni rastros del revisionismo de derecha, contra el cual los marxistas-leninistas tuvimos que librar duras batallas por la hegemonía en el movimiento de masas. Ahora el

---

<sup>87</sup> Lenin (1983): “Marxismo y revisionismo”. Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú, p. 25.

## Metamorfosis del revisionismo

peligro radica en el revisionismo de “izquierda”, que adaptándose a los nuevos tiempos abandona sus posturas ultraconservadoras y ultraderechistas y asume posiciones radicaleras que dañan gravemente el movimiento de masas. He aquí sus manifestaciones:

- **Posiciones radicaleras.** Abandona la hoz y el martillo, como logo, y asume una cachucha militar; abandona el derechismo a que lo inducía el PCUS, y ahora se solidariza con la FARC; el 90% de su trabajo político gira en efectuar denuncias en contra de la corrupción gubernamental y abandona el trabajo político en el movimiento obrero.
- **Nuevo hábitat.** Antes del hundimiento del socialimperialismo soviético, el hábitat del revisionismo de derecha era la URSS y los países “socialistas” de Europa Oriental. Ahora el revisionismo de “izquierda” intenta estructurar un nuevo hábitat, en aquellas naciones denominadas progresistas de América Latina. El revisionismo de “izquierda” asume la misma conducta del revisionismo de derecha. Lenin, dijo: “El complemento natural de las tendencias económicas y políticas del revisionismo era su actitud ante el objetivo final del movimiento socialista. “El fin no es nada; el movimiento lo es todo”; esta frase proverbial de Bernstein expresa la esencia del revisionismo mejor que muchas y largas disertaciones. Determinar de cuando en cuando la conducta que se debe seguir, adaptarse a los acontecimientos del día, a los virajes de las minucias políticas, olvidar los intereses cardinales del proletariado y los rasgos fundamentales de todo el régimen capitalista, de toda la evolución del capitalismo y sacrificar estos intereses cardinales por ventajas reales o supuestas del momento; ésa es la política revisionista. Y de su esencia misma se desprende con toda certidumbre que esta política puede adoptar formas infinitamente diversas y que cada problema un tanto “nuevo”, cada viraje un tanto inesperado e imprevisto de los acontecimientos –aunque este viraje sólo

altere la línea fundamental del desarrollo en proporciones mínimas y por el plazo más corto-, dará lugar siempre, ineluctablemente, a tal o cual variedad de revisionismo”.<sup>88</sup>

- **Negación del partido comunista.** El revisionismo de derecha se autollamaba partido comunista. El nuevo revisionismo de “Izquierda”, abandonó este título. No quiere saber de eso. Llama a la construcción de estructuras partidarias con nombres que no tienen nada que ver con el comunismo. Su deserción es clara y abierta.
- **Tesis peregrina.** De hecho asume la tesis peregrina de un supuesto dismantelamiento de la clase obrera, a causa de los cambios tecnológicos experimentados por el capitalismo. El revisionismo mundial tiene al INTERNET preñado de esta tesis. Volvemos a pedirles excusa a los lectores por la larga cita que haremos, a continuación, con el fin de aclarar cabalmente el contenido de esta tesis.

Precisamente, Sant Cugat, aparentemente afín al revisionismo, de la Universitat Internacional de la Pau, en un trabajo de fecha 20/11/2007, bajo el título de “**CORRIENTES ACTUALES DEL MARXISMO**”, dice:

*“Por otra parte, durante los últimos años han tenido lugar interesantes controversias entre marxistas sobre dos de los asuntos que más ocuparon a Marx: la interpretación del modo de producir, consumir y vivir en el capitalismo (en un capitalismo que, obviamente, ha cambiado muchísimo desde 1883) y la organización de los sujetos y las voluntades dispuestas a cambiar el mundo de base, o sea, en lo que hace a la teoría del cambio social revolucionario.*

---

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p. 24.

## Metamorfosis del revisionismo

“Estos debates y controversias versan sobre si, hablando en general pero con propiedad, hay sujeto histórico de transformación (es decir, si la historia de la humanidad tiene sujeto), si puede seguir diciéndose con verdad que durante décadas y décadas de los siglos XIX y XX ese sujeto ha sido el proletariado industrial y si, aún admitiendo que la historia tenga algún sujeto y el proletariado lo haya sido conscientemente, se puede hallar hoy en día algo equivalente a ese sujeto consciente en el mundo del capital ya globalizado.

“Pietro Ingrao, Rossana Rossanda, arco Revelli, Luigi Pintor, Pietro Barcellona, Fausto Bertinotti, y en general toda una serie de autores marxistas [¿marxistas?] que suelen publicar en *Il Manifesto*, *Liberazione*, *Alternative* y otras revistas de la izquierda social-comunista [¿social-comunista?] italiana han dedicado páginas interesantes e intensas a esta cuestión y a otra directamente conectada con ella: la prospección de los nuevos sujetos históricos de la transformación social. Es precisamente en este punto, el de la respuesta sobre el papel actual de la clase obrera y su relación con lo que parecen ser otros sujetos emergentes de la transformación social, donde los marxismos actuales están más enfrentados. Lo cual es comprensible por las implicaciones políticas inmediatas que tiene la respuesta que se dé a la objeción y a la pregunta.

“Una de las paradojas del momento, que afectaba ya a los marxismos finiseculares, se produce precisamente en este punto. Y se podría formular como sigue. Los autores más próximos a los sindicatos institucionalizados (al menos en Europa) tienden a reafirmar el papel de sujeto transformador de los trabajadores industriales, aceptando en esto la vieja tesis marxista sobre la centralidad de la oposición entre trabajo y capital; (...)

“En cambio, aquellos otros autores que vienen argumentando que la vieja oposición entre el capital y el trabajo ha perdido en nuestros días la centralidad que tuvo en otros tiempos, y que aducen como prueba de ello precisamente la actitud mayoritaria en los sindicatos,

por lo que, ateniéndose a ese lado de la observación empírica, postulan que hay que pensar en nuevos sujetos para la transformación deseable de un mundo dominado por la desigualdad (o sea, en aquellos grupos, organizaciones, colectivos, “muchedumbres” o “multitudes” que realmente se mueven en favor de esa transformación), estos otros autores, digo, suelen afirmarse o reafirmarse luego como marxistas, aunque formalmente lo hagan forzando la interpretación de Marx o a sabiendas de que entran en conflicto con una tesis central de la teoría y que, por consiguiente, la nueva contribución a la crítica de la economía política del Imperio está en gran parte por hacer. Esta es la conclusión de Toni Negri en sus escritos más recientes, relacionados con la polémica que suscitó la publicación de Imperio (traducción castellana: Paidós, Barcelona, 2001)”. (Comillas, cursiva, corchetes, el punto suspensivo y subrayados son nuestros).

De inmediato haremos varias aclaraciones, respecto a las afirmaciones vertidas en el artículo, que hemos citado, de Sant Cugat.

Primera aclaración. No es cierto que existan marxismos enfrentados en la tesis del papel del proletariado como clase social esencial para el derrocamiento del capitalismo y la edificación de la sociedad socialista. El enfrentamiento es entre marxismo-leninismo y revisionismo. Es la continuación de la lucha entre marxismo y bernsteinianismo, bolchevismo y menchevismo, leninismo y kautskismo, leninismo-stalinismo y trotskismo, maoísmo y jruschovismo. En el caso de la República Dominicana, el desmentido a Gant, es definitivo, pues el denominado “Nuevo Socialismo”, principal receptáculo de la tesis en cuestión, ataca abierta y públicamente al marxismo, por tanto, no puede ser, en modo alguno, marxista.

Segunda aclaración. No es cierto que la citada “izquierda” italiana, que levanta la tesis que estamos analizando, sea comunista, a lo sumo reducto del viejo revisionismo de derecha, que después del

derrumbamiento del socialimperialismo soviético, vive inventando teorías para continuar haciéndole daño al proceso emancipador del proletariado.

Tercera aclaración. El señor Gant, nos ha proporcionado un argumento poderoso. El articulista admite que las corrientes enarbolantes de la referida tesis, entran en contradicción con una tesis central del marxismo: la misión histórica del proletariado, consignada en el Manifiesto Comunista. ¿Qué diría el “Nuevo Socialismo” en la República Dominicana, sobre esta confesión de Gant? ¡Dogmatismo, dogmatismo!, con ese mote es que el “Nuevo Socialismo” combate la sustentación firme de las tesis cardinales del marxismo-leninismo. Bienvenido sea ese mote.

- **Abjura del socialismo científico.** Por tanto asume el denominado “Nuevo Socialismo”, de contenido esencialmente pequeño-burgués. Ni por cortesía habla del marxismo-leninismo, sus reflexiones se ven acompañadas del dependentismo latinoamericano semi-marxista.

#### 4.5 ¿Quiénes representan, en la República Dominicana, el revisionismo de “izquierda”?

Habitualmente identificamos las posiciones revisionistas como provenientes de aparatos partidarios que usurpan el gran nombre del comunismo. Mas su fuente puede ser muy variada. Lenin, nos edifica sobre este particular. Dice: “(...) *incluso en Rusia, donde el socialismo no marxista se mantuvo lógicamente el mayor tiempo..., incluso en Rusia, este socialismo se convierte ojos vistas en revisionismo. Y lo mismo en el problema agrario... que en las cuestiones generales del programa y la táctica, nuestros socialpopulistas sustituyen cada vez más con “enmiendas” a Marx los restos agonizantes y caducos del viejo sistema, coherente a su modo y profundamente hostil al marxismo*”.<sup>89</sup> (Comillas, cursiva y el punto suspensivo son nuestros).

---

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 19.

El revisionismo, tanto de derecha como de “izquierda”, de conformidad con Lenin, puede provenir incluso del socialismo pequeño-burgués no marxista. En su época Lenin asoció el revisionismo de “izquierda” con el llamado “sindicalismo revolucionario”. En la nota 25, anexa, en el tomo 17, arriba aludido, nos indican los editores que este sindicalismo era una corriente semianarquista pequeñoburguesa surgida en el movimiento obrero de varios países de Europa Occidental a fines del siglo XIX. Los sindicalistas negaban la necesidad de la lucha política de la clase obrera, el papel dirigente del partido, así como la necesidad de la dictadura del proletariado. Consideraban que los sindicatos, organizando la huelga general de los obreros, podrían derribar sin revolución el capitalismo y tomar en sus manos la dirección de la producción.<sup>90</sup>

Justamente, en la República Dominicana, el revisionismo de “izquierda” es auspiciado por una corriente semimarxista pequeñoburguesa, surgida a fines del siglo XX, después del hundimiento del socialimperialismo soviético. Esta corriente, niega la necesidad de la construcción del partido proletario, el papel dirigente del proletariado y el socialismo científico y se agrupa bajo una plataforma indivisa con el nombre de “Nuevo Socialismo”.

Junto al “Nuevo Socialismo”, aparece también el trotskismo. Éste incluso ha planteado la formación de un partido obrero al margen de todo tipo de doctrina, es decir, un partido fundado en la política e ideología burguesas, un partido, como lo calificaba Lenin, obrero burgués; asimismo niega la posibilidad del triunfo de la revolución proletaria en un país o grupo de países. De hecho, en la República Dominicana, el trotskismo y el “Nuevo Socialismo”, han formado un bloque para el impulso de las posiciones del revisionismo de “izquierda”.

---

<sup>90</sup> Véase Lenin, op. cit., pp. 476-477.



#### **4.6 Más sobre el “Nuevo Socialismo”**

En documentos que hemos puesto a circular recientemente, pensamos que la caracterización del trotskismo fue lograda con creces. En otras oportunidades también hemos revelado la esencia clasista del “Nuevo Socialismo”. No obstante, hay que insistir en el develamiento de esta corriente, ya que es muy hostil al marxismo.

Con la adopción de este nombre, nuevo socialismo, falso por demás, la corriente que se ve encarnada en él, ahí mismo queda desenmascarada. Desde el punto de vista proletario, no hay ningún nuevo socialismo. El socialismo marxista, se impuso al viejo socialismo, pequeñoburgués, conocido como socialismo premarxista. Desde entonces, decenio del 70, siglo XIX, ha reinado en el seno del movimiento obrero.

El nuevo no existe. El socialismo es proletario, o es pequeñoburgués. Sin dudas, el llamado “Nuevo Socialismo” es pequeñoburgués, ya que niega la dirección del proletariado, la necesidad de la construcción del partido proletario, la alianza obrero-campesina, etc.

Hablar de “Nuevo Socialismo” quiere decir que el anterior pereció. ¿Por qué? El anterior no pereció al inicio de la década del 90, siglo XX. No. Ahí murió el socialimperialismo, es decir, el socialismo de palabra e imperialismo de hecho, merced a la degeneración revisionista a que fue sometido el socialismo que se generó bajo la dirección de Lenin, primero, y de Stalin, después. En la URSS existió el socialismo marxista, el socialismo proletario, desde el año 1917 al año 1953, cuando muere J. V. Stalin. Es en el XX congreso del PCUS, celebrado en el año 1956, cuando se inicia la restauración capitalista en la patria de Lenin. De modo que cuando cae el Muro de Berlín, caía no el socialismo, sino el socialimperialismo, puesto que el socialismo genuino hacía muchos años que ya no existía allí.

El “Nuevo Socialismo” calla esa realidad. Esquiva el punto central: la degeneración revisionista jruschovista del PCUS; degeneración

que el “Nuevo Socialismo”, desde su militancia en el Viejo Socialismo, respaldaba con particular entusiasmo antes de la caída del Muro de Berlín. Es cuando el capitalismo, sin máscara, pasa a dominar, sin la intermediación revisionista, la URSS, que el “Nuevo Socialismo”, pega el grito al cielo y exclama: ¡Lo que se derrumbó no fue el socialismo, sino la falta de socialismo! Esta exclamación no es sincera, pues el llamado “Nuevo Socialismo” vivía para arriba y para abajo con la URSS revisionista y combatía a los marxistas dominicanos que alertábamos al movimiento obrero sobre el peligro que representaba el socialimperialismo soviético.

Ante el derrumbe del socialimperialismo soviético, ¿dónde me cobijo?, pregunta el “Nuevo Socialismo”. Él mismo se responde. Me alojaré en América Latina. Denunciaré el europeísmo del marxismo y sostendré que el leninismo no es enteramente aplicable al estudio de la agricultura dominicana. Propugnaré por una teoría propia. No hablaré de marxismo, sino del dependentismo latinoamericano. Nuestros paradigmas ahora serán intelectuales del nivel de Baran, Sweezy, Theotonio, Gunder Frank, Jorge Beinstein, Samir Amín y otros destacados dependentistas. El ultraderechismo que me imponía la desaparecida URSS revisionista, tengo que abandonarlo, ahora simpatizo con la FARC, y respaldo a Venezuela que se enfrenta con gallardía al imperialismo norteamericano. Finalmente, desecho el revisionismo de derecha, que antes prediqué y apliqué, y ahora asumo el revisionismo de “izquierda”. En otras palabras me adapto a los nuevos tiempos. Así razona el “Nuevo Socialismo”.

#### **4.7 El bloque del revisionismo de “izquierda” y el movimiento de masas**

El novísimo bloque nuevosocialismo/trotskismo ya comenzó a causar estragos en los movimientos de masas en la República Dominicana. Los marxistas-leninistas nos vimos compelidos, recientemente, a enfrentarlo resueltamente en ocasión de los comicios para renovar la directiva de FAPROUASD.

## Metamorfosis del revisionismo

El bloque nuevosocialismo/trotskyismo postuló que IR llegara a un acuerdo con el amarillismo peledéista encarnado en la plancha No. 1, cuya subordinación al PLD y al gobierno central se encontraba a ojos vistas. Los marxistas-leninistas, en extrema minoría, nos opusimos resueltamente a esta descabellada pretensión. Sostuvimos la necesidad de que se aplicara una política independiente proletaria, consistente en no hacer alianza con ninguna de las dos fracciones burguesas que se disputaban el control de FAPROUASD. Esta posición fue aprobada.

Sin embargo, los dirigentes del bloque nuevosocialismo/trotskyismo, respaldaron con entusiasmo no visto al peledéismo gubernamental, en FAPROUASD, usando trucos de la vieja izquierda. Nunca dijeron que actuaban en su condición de dirigentes del bloque nuevosocialismo/trotskyismo; de este modo dejaron entrever que era IR que apoyaba al peledéismo gubernamental, dado que de hecho son las caras públicas de esa confluencia. Ahí quedamos embarrados todos. Los resultados son muy obvios. La dirección peledéista mantiene secuestrada a FAPROUASD. Ésta no produjo ni siquiera un pronunciamiento ante la lucha obrera nacional que reclamaba un reajuste salarial, tanto en el sector público como en el privado; no participó en ninguna de las movilizaciones obreras que se desarrollaron, en la ciudad capital; al tiempo que no escucha el clamor universitario que exige la publicación del manejo financiero del gremio.

Insistamos. Bajo el pretexto de que no se podía permitir que el gobierno universitario, de Mateo Aquino Febrillet, tomara la dirección de FAPROUASD, el bloque nuevosocialismo/trotskyismo, contribuyó para que el gobierno central, anti-obrero, reforzara su dominio sobre el gremio de los trabajadores de la enseñanza superior y continuara añadiendo nuevos “territorios” a su vasto dominio omnímodo que ejerce en la República Dominicana. Había que ver cómo los voceros del peledéismo gubernamental, en la página electrónica de Eulogio, escribían mensajes ensalzando a los líderes prominentes del bloque nuevosocialismo/trotskyismo, exaltándolos al

“Salón del Heroísmo”, por haber coadyuvado al triunfo de la fracción burguesa gubernamental. De esta manera, el revisionismo de “izquierda”, en esa coyuntura, reveló, con particular claridad, que es igual al revisionismo de derecha, que nos tenía acostumbrado a este tipo de veleidad pequeñoburguesa.

Al bloque nuevosocialismo/trotskismo no le bastó lo que ha hecho el PLD con el Estado dominicano; el dominio omnímodo que ejerce en todo el país, y particularmente sobre los diferentes frentes de masas; la situación de corrupción generalizada que se exhibe en los distintos órganos del poder estatal; la degradación moral a la que ha llegado la sociedad burguesa, en la que impera la delincuencia común y de cuello blanco; el golpeo sistemático que padecen los obreros y campesinos, en el plano económico. Repetimos, el bloque nuevosocialismo/trotskismo, anuló esa realidad. Le negó existencia objetiva, guiándose por el idealismo filosófico berkeleiano, y pidió la reelección, de hecho, del PLD, de las fuerzas del gobierno burgués, en la dirección de FAPROUASD.

Retamos al bloque nuevosocialismo/trotskismo a que cite un sólo evento similar al que estamos analizando, en los frentes de masas, en el que el partido bolchevique de Lenin, se entregara en brazos de una fracción burguesa, para atajar otra. No lo podrán citar, porque no existe. El bolchevismo es el mejor ejemplo histórico de cómo debe comportarse un partido revolucionario del proletariado, en la lucha por la hegemonía, ante la burguesía contrarrevolucionaria. Mas al bloque nuevosocialismo/trotskismo, no le importa mucho ello. Si el “Nuevo Socialismo” pregona la adopción de una teoría propia, bajo el argumento de que el marxismo es europeo y se ha lanzado de manera incondicional en brazos del dependentismo latinoamericano semimarxista, si el trotskismo, en la República Dominicana, aboga por la construcción de un partido obrero, al margen de todo tipo de doctrina, tesis esta difundida por Joaquín Aracena, en su documento, que arriba analizamos, “Crisis mundial capitalista y crisis nacional”, entonces es comprensible que, en el terreno de la práctica política,

## Metamorfosis del revisionismo

arrojen por la borda los principios cardinales del partido bolchevique y asuman la política e ideología burguesas.

Las organizaciones marxistas no tienen que ir a la cola de la burguesía, en los frentes de masas. Están en el deber de confeccionar y aplicar creadoramente políticas independientes del proletariado, hasta derrotar la política burguesa y de este modo pasar a dirigir los colectivos populares. El bloque nuevosocialismo/trotskismo hizo lo inverso. Se arrastró tras la burguesía y contribuyó a que la burguesía afianzara su dominio sobre el gremio de los trabajadores de la enseñanza superior. Triunfó la política burguesa y fue derrotada la política proletaria, razón por la cual, los voceros del PLD y el gobierno de Danilo Medina, en Internet, elevaron hasta el plano celestial al bloque nuevosocialismo/trotskismo. Es este tipo de práctica política burguesa que hace hoy de la izquierda dominicana, una corriente sumergida en las aguas turbulentas del desprestigio, contra la que tenemos que luchar los auténticos marxistas-leninistas hasta rescatarla totalmente. Pero el rescate no será sencillo, pues tenemos que derrotar, en el plano teórico, todo ese fardo de caducidad, saturado hasta la médula de prejuicios, que aún ejerce influencias sobre el proceso revolucionario dominicano. Estamos frente a una labor titánica que sólo los jóvenes marxistas podrán acometer exitosamente, ya que el futuro les pertenece. Los viejos apenas podremos ayudarles.

Por otra parte, en el manejo de la confluencia de fuerzas, IR, el bloque nuevosocialismo/trotskismo, elabora documentos muy cuestionables. En efecto, con motivo del primer aniversario del gobierno que preside el licenciado Danilo Medina, el bloque nuevosocialismo/trotskismo, puso a circular un manifiesto en el que se analiza este acontecimiento. El documento posee los acápites siguientes: introducción, los hechos, lo mismo con otro “filing” y reclamos urgentes y constituyente popular y soberana.

Al igual que los documentos que escribe Narciso Isa Conde, en dicho manifiesto, no se hace alusión a los forjadores de la doctrina

marxista-leninista. Prácticamente no existen. Cuando una organización marxista-leninista se plantea elaborar un documento, del nivel que estamos comentando, se preocupa por consultar trabajos similares escritos por los forjadores de la doctrina marxista-leninista, con el fin de usar un método analítico que no entre en contradicción con los postulados que dice sustentar. En el caso que nos ocupa hubiese sido interesante estudiar la obra, *Las luchas de clases en Francia*, para el período 1848-1850. En la introducción escrita por Engels, a dicho estudio, decía que aquí Marx utilizaba creadoramente su concepción materialista de la historia, para explicar un fragmento de la historia contemporánea, partiendo de la condición económica existente. De lo que se trataba era de aplicar una concepción que contemplara el análisis de los acontecimientos políticos, como resultado de la existencia, en última instancia, de factores económicos.

Efectivamente al lector o lectora introducirse en *Las luchas de clases en Francia*, inmediatamente se percata que Marx va aplicando meticulosamente la concepción materialista de la historia. En vez de perder el tiempo en las ramas, va a la raíz del problema. Examina cómo los banqueros, cómo la aristocracia financiera se hacía del poder y sometía no sólo al proletariado, en proceso de desarrollo, sino también al campesinado y las otras fracciones de la clase social burguesa, especialmente la industrial.

Explica en detalle el déficit fiscal en que incurría el Estado, su origen de clase, quiénes los pagaban y cómo tal déficit impulsaba el endeudamiento público y cómo éste formaba parte del proceso de acumulación burguesa. Luego, sin reduccionismo mecanicista alguno, asido a la dialéctica, se interna en la problemática política, enfatizando en que ésta es un resultado de aquélla.

Ese método dialéctico-materialista de análisis no se advierte claramente en el manifiesto de referencia. Simplemente enuncia los hechos, pero no hay un análisis de la economía y de la esfera política, donde la primera explique a la segunda. La clase social

## Metamorfosis del revisionismo

burguesa no aparece dibujada allí, tampoco la caduca clase social terrateniente; y parece ser que la palabra proletariado fue suprimida del vocabulario, por no decir su realidad objetiva como propaga la escritora Malta Harnecker. No responde preguntas como estas: ¿cuál fue la génesis del déficit fiscal público del año 2012?, ¿cuáles son las clases sociales que se beneficiaron con este déficit?, ¿tuvo conexiones el triunfo electoral de Danilo Medina con el aludido déficit?, ¿cómo y de qué manera el déficit fiscal ha alentado la deuda pública?, ¿por qué se tiende a subsanar el déficit fiscal limitando cada vez más los magros ingresos del proletariado y otros sectores populares?, ¿cuáles conexiones posee esta situación económica, con la grave crisis económica que sacude las bases mismas del régimen capitalista contemporáneo? En fin, se insiste más en la denuncia que en el análisis. Y éste, distinguidos compañeros, no es el método marxista de investigación y análisis. Simplemente este es el método del revisionismo de “izquierda”, del bloque nuevosocialismo/trotskyismo.

Los marxistas-leninistas tenemos que estar alertas ante las incursiones del revisionismo de “izquierda”, encarnado en el bloque nuevosocialismo/trotskyismo, pues tratará de acrecentar los estragos que recién comienza a ejecutar en el movimiento de masas. La lucha por la hegemonía tiene que manifestarse, apegada a los principios revolucionarios simbolizados en Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao, con el fin de impulsar la unidad monolítica de los marxistas dominicanos, esencial para la construcción del partido proletario y la victoria del proletariado sobre la burguesía.

Linares



**Stalin, gran dirigente proletario,  
siempre al lado de Lenin**



## **CAPÍTULO V LA CRÍTICA TEÓRICO-POLÍTICA DEL REVISIONISMO ES IRRENUNCIABLE**

### **5.1 Introducción**

El pasado 5 de noviembre de 2013, con motivo de la resistencia, que se manifestaba en una de las fracciones en que estaba dividido el PCML, al proceso unitario que se había abierto, escribimos un documento a todos nuestros contactos electrónicos, bajo el título de “El PCML debe marchar hacia la reconciliación y reunificación de sus filas”. De inmediato algunos dirigentes de la confluencia de fuerzas denominada Izquierda Revolucionaria (IR), formularon críticas a las ideas contenidas en dicho documento, con una virulencia tal que lamentablemente cayeron en las ofensas puramente personales, procurando el cese compulsivo de la crítica marxista al revisionismo y al trotskismo. Para que nuestros lectores puedan seguir el origen y desarrollo de la controversia anunciada, hemos decidido transcribir el documento que le da génesis: “El PCML debe marchar hacia la reconciliación y reunificación de sus filas”. Veamos:

En efecto, los grupos marxistas dominicanos y de izquierda, en sentido general, han sido víctimas de sucesivas divisiones.

Estas divisiones y subdivisiones crean un contexto de desconfianza en la clase obrera, sobre las perspectivas de dichos grupos.

En este trabajo demostraremos la hipótesis siguiente: las divisiones debilitan al partido revolucionario del proletariado, en la medida que

reducen el número de militantes que los apoyan y los alejan de la clase obrera. Las divisiones son fomentadas esencialmente por prejuicios pequeño-burgueses ajenos totalmente al interés proletario y violentan los principios marxistas-leninistas de la construcción del partido.

## **5.2 Breve repaso del proceso escisionista**

El Movimiento Revolucionario “14 de Junio” fue un gran instrumento de combate político de la revolución dominicana.

Este instrumento, que nació a fines del decenio de los 50, durante la dictadura trujillista, a duras penas sobrevivió unos 10 años. Resistió la embestida de Trujillo, de la reacción criolla y del imperialismo, pero las divisiones de sus filas lo hicieron sucumbir. Entrada la década de los 70 el IJ4 dejaba de existir.

De su seno, sin embargo, surgió la Línea Roja, también un gran instrumento de combate de la revolución dominicana, pero diferente a su fuente originaria, tuvo un definido carácter marxista-leninista desde su fundación. En sus primeros años de existencia sufrió una pequeña escisión, la “fracción sur”, que finalmente no la desangró. A fines de la década de los 70, la Línea Roja se funde con otras organizaciones marxistas, dando lugar a un poderoso instrumento de combate de la revolución dominicana, es decir, el Partido de los Trabajadores Dominicanos (PTD).

De allí se derivó una gran lección; grupos marxistas relativamente pequeños se funden en una sola organización y dan lugar a un partido poderoso con existencia nacional, por tanto, diferente a la división, la unidad no debilita, la unidad fortalece y hace grande a partidos pequeños. Prontamente el PTD sufre una grave escisión que lo expulsa de la primera fila en cuanto a la principal fuerza de izquierda en la República Dominicana; las dos fracciones en que se dividió jamás pudieron recuperar la principalía que le otorgó un partido unido. Quedó confirmado, la división debilita.

## Metamorfosis del revisionismo

El Movimiento Popular Dominicano (MPD), después de la guerra de abril de 1965, compite con el 1J4, por la principalía en el movimiento de izquierda dominicano; al pasar un núcleo importante de dirigentes del 1J4, hacia el MPD, la competencia se arrecia. La fusión de los catorcistas anti-transformistas con el MPD, fortaleció grandemente a este partido. Finalmente cuando el 1J4 desaparece, al término del decenio de los 60, el MPD pasa a ejercer un liderazgo casi absoluto en la izquierda dominicana.

Divergencias tácticas, en el seno del MPD, alrededor de la Conferencia “Hilda Gautreaux”, provocan una escisión en el Partido, pero no pone en riesgo la existencia de la organización. Posteriormente se va a verificar una aguda contradicción entre los llamados legalistas y los no legalistas, que concluye con la salida de éstos últimos; el otro sector se quedó con el MPD, pero igualmente se fraccionó del siguiente modo: grupo El Men, el Núcleo y el PCT. El primer grupo conservó las siglas del MPD, que ahora acaba de fraccionarse en tres: MPD Alfredo, MPD Monchín y MPD Fidel. En estos momentos el MPD vive una situación grave de muerte a causa de la maldita división. Ésta lo llevó de principal fuerza de izquierda a ser una fuerza secundaria.

Debemos decir, en adición, que la unidad político-orgánica de varios grupos marxistas, en el decenio de los 80, dio lugar al poderoso Bloque Socialista, que tuvo una influencia en el movimiento obrero-campesino de primer orden. Pero lo bueno no dura, desapareció. En el presente siglo XXI, segundo decenio, estamos presenciando, no una división, sino una fusión de dos organizaciones, Alternativa Revolucionaria (AR) y Movimiento Patria para Todos (MPT), que dará lugar a un partido de izquierda anti-imperialista. ¿Cuál será el resultado? Obviamente un partido mucho más fuerte, con presencia nacional. Queda confirmado la unidad fortalece, la división debilita.

Conclusión: la división no fortaleció a las organizaciones marxistas analizadas, todo lo contrario, las debilitó. En cambio, cuando

llevaron a cabo procesos integracionistas o fusionistas, salieron fortalecidas. La división es un cáncer que destruye los partidos revolucionarios.

### **5.3 El dogma de la división**

En la República Dominicana la división de la izquierda quiere ser justificada en base al principio de que el partido proletario se fortalece en la medida que se depura de sus elementos oportunistas.

Ciertamente en la medida que el partido derrota y expulsa los elementos que intentan introducir en su seno la ideología oportunista del revisionismo, del trotskismo, del revolucionarismo pequeño-burgués, etc., en esa medida su fundamentación marxista-leninista tiende a afianzarse.

Ahora bien, en la República Dominicana, lo que ha ocurrido es todo lo contrario. Muchas divisiones son fomentadas en base al criterio del jefismo, en base al liderazgo pequeño-burgués. No se producen debates internos que tiendan a esclarecer la esencia de las contradicciones. No se convocan eventos internos donde se discuta de manera civilizada los puntos de vista contradictorios. Habitualmente se recurre a la violencia física, a la confección de expedientes falsos para desacreditar a los camaradas que sustentan posiciones divergentes. El jefismo no tolera estar en minoría en ningún evento interno, de inmediato recurre a la división.

### **5.4 Violación de la doctrina marxista-leninista**

La pequeña burguesía es una clase social que, en términos de la práctica política, se caracteriza por portar posiciones desesperadas. No es paciente. No concibe la revolución como resultado de un trabajo constante y consciente en el seno de la masa obrero-campesina. Por tanto, cuando nuestros camaradas se ven influidos por el modo de pensar pequeño-burgués, no son capaces de librar una lucha ideológica prolongada frente a otros camaradas que sustentan

## Metamorfosis del revisionismo

posiciones contrarias. Rápidamente provocan la ruptura orgánica. No saben que la división orgánica es el último recurso al cual se debe acudir en caso de la presencia de una contradicción aguda en el Partido.

Cuando nuestros camaradas actúan de esa manera violan el marxismo-leninismo.

Veamos. Al nacer el socialismo marxista, éste tuvo que librar una áspera lucha frente al socialismo acientífico. Pero a Marx y a Engels, nunca se le ocurrió dividir la Internacional Comunista. Libraron la lucha interna allí hasta derrotar las corrientes que le adversaban. Cuando el partido proletario alemán hizo notables concesiones a la concepción burguesa, en la elaboración de su programa, ni Marx, ni Engels, procedieron a dividirlo. De ninguna manera. Más bien recurrieron a la crítica teórica, la cual quedó plasmada para la historia universal en *Crítica al programa de Gotha*.

Lenin, no fue partidario de la división del movimiento comunista ruso, tampoco del movimiento comunista internacional, al contrario, a fines del siglo XIX, encabezó los esfuerzos para unir a los comunistas en un solo partido, que adoptó el nombre de Partido Obrero Social Demócrata Ruso (POS DR). En este partido, Lenin tuvo que librar una lucha prolongada contra todo tipo de corrientes oportunistas, que se agruparon en el menchevismo (minoría), siempre levantando la unidad del partido; dicha lucha interna concluyó con la victoria definitiva del leninismo, pero Lenin nunca promovió la división del POS DR. Los que promovían la división del POS DR, en la práctica, fueron los mencheviques. Así, mientras la inmensa mayoría de los organismos del Partido, en el año 1905, convocaron la realización del III congreso del POS DR, conforme a los estatutos del Partido, los mencheviques escisionistas convocaron un evento similar con el fin de dividir el POS DR. Posteriormente fue realizado el IV congreso de unificación. Los mencheviques haciendo maniobras orgánicas, al margen de los estatutos, lograron tener mayoría en dicho congreso. ¿Qué hicieron los leninistas, dividieron

el POSDR, al estar en minoría en el IV congreso? De ningún modo. Asistieron al congreso, siendo minoría, en los debates teóricos demolieron al menchevismo, aunque éste con una mayoría mecánica impuso sus posiciones. Si el leninismo hubiese sido pequeño-burgués ahí mismo el POSDR quedaba escindido. Pero no ocurrió así. En el año 1907 se lleva a cabo el V congreso del POSDR, en el que salió victoriosa la línea del marxismo revolucionario levantada por el bolchevismo. El desarrollo de la revolución durante el período 1905-1907, confirmó la certeza de la concepción táctica del bolchevismo, del leninismo, por tanto, el V congreso no hizo sino reconocer lo que la práctica había demostrado. La victoria la otorgó no la división, la otorgó la perseverancia en una línea proletaria, marxista, inconciliable con el oportunismo.

La historia del bolchevismo (mayoría) fue la unidad del Partido sobre los principios marxistas. La historia del menchevismo (minoría) fue la división del Partido.

### **5.5 La experiencia del PCML**

En el año 1988 nace el Partido Comunista Marxista-Leninista, en la República Dominicana, bajo el esfuerzo de un pequeño núcleo de revolucionarios proletarios liderados por el camarada Leopoldo Grullón. Poco a poco esta organización fue tomando cuerpo. Tenía su Comité Central y algunos organismos de base tanto en la ciudad capital como en determinadas provincias del país. Desafortunadamente el camarada Leopoldo Grullón fallece y posteriormente sobreviene una división que contribuye notablemente a su estancamiento y retroceso. Nuevamente se presenta la misma situación: la unidad fortalece, la división debilita.

En el PCML donde estamos militando un pequeño grupo de marxistas-leninistas, han surgido dos contradicciones que se deben tratar adecuadamente para que no generen nuevos traumas.

## Metamorfosis del revisionismo

Primera contradicción. Ésta se encuentra expresada en la confrontación interna entre el trotskismo y el marxismo-leninismo. La existencia de esta contradicción ha provocado un intenso debate interno y público. Nuestro trabajo teórico “De cómo el trotskismo embiste a Lenin y a Stalin y desfigura el marxismo en la República Dominicana” y “El PCML responde el documento de Doña Milagros”, este último de la autoría de la Comisión Central de Reorganización del PCML, le asestaron un golpe demoledor al trotskismo que intentaba aposentarse en el PCML para luego engullírselo. Esta contradicción fue resuelta con un saldo favorable a favor del marxismo-leninismo. Desafortunadamente Doña Milagros se ha alejado, pero seguimos respetándola e igualmente a su distinguida familia. Naturalmente el PCML no desea que el trotskismo se incube en su seno. Nuestra doctrina es la marxista-leninista. Exigimos que el trotskismo se mantenga bien distante del PCML.

Segunda contradicción. Ésta se concretiza en dos puntos de vista opuestos: el punto de vista unitario y el punto de vista escisionista. Se necesita una reunificación de la familia del PCML. El fraccionamiento que sufrió el PCML hace unos años debe ser subsanado con la reconciliación de las partes encontradas. Las diferencias deben ser discutidas en los organismos del Partido, ateniéndonos al centralismo democrático leninista. Oponerse a la reunificación es fomentar la división, que precisamente debilita y aniquila a los partidos revolucionarios.

El punto de vista unitario propugna por la reunificación, la reconciliación, la unidad total del PCML para que se desarrolle, para que crezca y adquiera una dimensión nacional. El punto de vista escisionista, no quiere la reunificación, no quiere la reconciliación, no quiere la unidad total del PCML. Es un punto de vista repleto de prejuicios pequeño-burgueses, que le hace un daño tremendo al Partido y a la revolución.

En un partido revolucionario los asuntos personales son accesorios. Jamás deben ser colocados en primer lugar. Los asuntos políticos e ideológicos son esenciales. Siempre los debemos colocar en primer lugar. La reconciliación no debe ser atacada en base a asuntos personales, hay que analizarla en función de si debilita o fortalece el Partido. Indudablemente lo fortalece, pues la unidad proporciona de manera instantánea una mayor cantidad de militantes y exige una mayor dedicación al Partido para aspirar y conservar puestos de dirección. La competencia interna se acrecienta, dando lugar al desarrollo del Partido.

El divisionismo posee espíritu de círculo, de grupillo. No genera contextos de amplitud, sino de estrechez. El divisionismo no quiere competencia interna, desea que el Partido vuelva a la situación anterior: no había organismos, cada quien hacía lo que le venía a la mente. Pero volver a esta situación es engañar al proletariado. Es enarbolar siglas sin contenido, sin organismos ni de dirección ni de base. Subrayamos es un engaño al proletariado.

Llevemos a cabo la reconciliación, preparemos la conferencia de reunificación y desarrollemos el 1er. Congreso del PCML, en el que se debatirán las diferencias y actualizaremos su programa y lo dotaremos de estatutos. El punto de vista unitario triunfará. El punto de vista escisionista fracasará.

## **5.6 Las críticas de Abad y Pastor (Parte I)**

Hemos leído con particular atención las críticas que ustedes me formulan, especialmente las interrogantes de Abad, con motivo de mi documento "EL PCML DEBE MARCHAR HACIA LA RECONCILIACIÓN Y REUNIFICACIÓN DE SUS FILAS".

Al señor Abad aparentemente no le agradó el hecho que, en el citado documento, no se analizara lo que él denomina esfuerzo unitario reciente encarnado en Izquierda Revolucionaria (IR). Su exclusión no fue adrede, pues también otras iniciativas quedaron fuera del



## Metamorfosis del revisionismo

análisis, tales como "La Unidad del Pueblo", "Frente Amplio". "FR, Fidelio y Alianza País" y otros. No hay nada de particular. De todos modos seamos un poco más específicos.

IR proviene del Proyecto Unitario de las Izquierdas Revolucionarias. Conocido es su folleto, del proyecto unitario, donde se plantea que ¡Renace la esperanza! De hecho IR heredó, dicho folleto, habida cuenta que todavía lo distribuye.

El contenido del folleto se queda muy a la zaga de la bella exclamación ¡Renace la esperanza! Apenas es una retahíla de cosas sin una galvanización teórica. Si en verdad ¡Renace la esperanza!, el documento constitutivo debió representar una ruptura radical con el pasado. ¿A cuál pasado nos referimos? A la ausencia de la debida fundamentación teórica de nuestras posiciones; al contrario reforzó ese triste pasado. ¿Qué se ocultaba con esta postura? Simplemente la carencia de una teoría revolucionaria en la matriz constitutiva.

La ausencia de una teoría revolucionaria, en el Proyecto Unitario, no fue fortuita. Emanó de la hegemonía que allí muy tempranamente ejerció el revisionismo de "izquierda", que antes de entrar el siglo XXI, frente al derrumbe del social-imperialismo soviético, ya estaba estructurando su "teoría" anti-marxista en concordancia con el dependentismo, cuyos rasgos más grotescos quedaron patentizados en la negación del partido proletario, la alianza obrero-campesina y la existencia de la clase obrera como clase dirigente de la revolución, ensalzados y relievados por Narciso Isa Conde en sus libros.

El plenario de Bonaio no vino sino a fortalecer la confusión ideológica que envuelve a IR. La declara comunista, pero no quiere que hablen de la construcción del partido proletario, la alianza obrero-campesina y la existencia de la clase obrera como clase dirigente de la revolución. Luego, su socialismo, su comunismo, es de naturaleza pequeño-burguesa, como manifestación del sisonidismo y del proudhunismo, hijos del siglo XIX, recreados en el siglo XXI, por el revisionismo que hegemoniza a IR. Debemos,

entonces, exclamar: ¡Renace el pasado!, perdón, ¡¿renace la “esperanza”?!

IR dice: “soy socialista”, sin embargo, solamente escoge frases sueltas de la teoría socialista y desecha lo esencial, lo cardinal. Cuando una organización adecúa el marxismo a su particular interés, le queda poco para caer en el pozo del revisionismo, puesto que este flagelo es eso precisamente lo que hace, adulterar el marxismo para adecuarlo al interés de la burguesía.

En el plano de las concepciones tácticas, las posiciones anti-marxistas de IR se hacen más evidentes. IR cree mucho en el heroísmo individual, en la sustitución del papel estelar de las masas en la historia, por el arrojito individual. Hace galas del tremendismo y la imprudencia. Repite viejos errores que pensábamos que estaban superados. Las dos jornadas de protestas desplegadas en abril y en octubre, respectivamente, en el presente año, confirman elocuentemente nuestras aseveraciones. ¿Cómo es posible que en el segundo decenio del siglo XXI, estemos evaluando una jornada de protesta en función de unas que otras movilizaciones barriales de militantes y activistas? IR aparentemente piensa que la revolución avanza con micromítines. ¡Oh, cuánta falta de creatividad!

IR, en su relación con las demás organizaciones revolucionarias, destila sectarismo por todos sus poros. En la izquierda dominicana hay cuatro bloques.

1. FR, Fidelio Despradel, una gran cantidad de ex-militantes de grupos revolucionarios, aliados a Alianza País.
2. Revisionistas, trotskistas, emepedeístas y grupos locales democráticos, agrupados en IR.
3. Frente Amplio.
4. AR-MPT.

El MPD-Monchín y el PCML no están ubicados en ninguno de los cuatro frentes arriba enunciados. (Nota: recuérdese que este trabajo

## Metamorfosis del revisionismo

fue publicado antes de la unificación del PCML; en los actuales momentos el PCML unido forma parte del Frente Amplio).

Con la responsabilidad que nos caracteriza aseveramos que el bloque más sectario es IR. Piensa que el único bloque verdaderamente revolucionario es el suyo; los demás son ubicados en la izquierda reformista. De modo que en vez de fomentar la unidad promueve la división.

Como se ve, señor Abad, IR no debe ser tomada como un prototipo del esfuerzo unitario de la izquierda dominicana, por la confusión ideológica que tiene, su indefinición y las concepciones tácticas erradas que sustenta.

En otra entrega seguiremos estudiando las críticas formuladas, por Abad y Pastor, a nuestro documento.

### **5.7 Las críticas de abad y pastor (Parte II)**

En fecha de 07/11/2013, publicamos la Parte I, de este trabajo, “LAS CRÍTICAS DE ABAD Y PASTOR”, en la que empezamos a aclarar la queja del señor Abad, sobre el por qué, el suscrito, no había analizado, en el citado trabajo, la experiencia unitaria reciente encarnada en Izquierda Revolucionaria (IR).

En esta parte II profundizaremos el análisis referido a la naturaleza de IR. Continuemos:

El folleto ¡Renace la esperanza!, fue la carta de presentación del Proyecto Unitario de las Izquierdas Revolucionarias, que aun cuando presenta evidentes deficiencias teóricas, delata la esencia progresista, democrática y anti-imperialista del mismo.

Ahora, cuando ese proyecto sufre un fuerte desgajamiento de fuerzas revolucionarias y democráticas, entre las que se destacan Alternativa Revolucionaria, Partido Boschista, La Multitud, Los Unitarios de

San Francisco de Macorís y La Coordinadora Patriótica, y adquiere el nombre de Izquierda Revolucionaria (IR), bajo la dirección total de Narciso Isa Conde, sufre una profunda metamorfosis que muta su esencia progresista en revisionista.

¿Cómo podemos probar tan osada aseveración? Del siguiente modo. Analicemos el problema en el plano teórico. En el mes de octubre del año 2012, se produce el pleno de dirigentes que da lugar al nacimiento de IR, mediante los denominados “Acuerdos de Bonao”. Cuando leemos a fondo estos acuerdos de inmediato notamos la ponzoña del revisionismo.

En el periódico *Convite*, No. 1, febrero 2013, que suponemos es el órgano de propaganda de IR, a pesar de que en ninguna página se testimonia ello, en las páginas 6-7, se lee lo siguiente:

“1. Tenemos una visión común sobre la necesidad de enfrentar con determinación el capitalismo y el imperialismo actual, y de luchar por una alternativa socialista camino a la sociedad comunista,...

“Somos, en consecuencia, revolucionarias/os antiimperialistas, anticapitalistas, socialistas, comunistas...”

¡Excelente, muy bien por IR, pues ha definido su camino socialista! Pero una simple proclamación no implica que esta confluencia sea de naturaleza comunista. El socialismo premarxista simpatizaba con el comunismo; la crítica sismondista, con su romanticismo económico, puso al descubierto algunas lacras estructurales del capitalismo; Proudhon se auto-llamaba socialista; Bernstein pronunciaba los vocablos socialismo y comunismo e igualmente el renegado Kautsky, Trotsky, Jrutshov, Brezhnev, Gorbachev, entre otros, hacían uso del buen nombre del comunismo. Ahí no es dónde se presenta el problema. En verdad, el tranque se presenta cuando se trata de definir el camino que conduce al socialismo y al comunismo y con qué instrumento se debe trillar dicho camino. He aquí cuando queda al descubierto la cara revisionista de IR.

## Metamorfosis del revisionismo

“6. Todos/as tenemos la determinación –dice IR- de construir juntos/as una fuerza revolucionaria conductora y articuladora de las luchas de clase y de los combates populares en dirección a crear el contrapoder de las fuerzas del trabajo, la exclusión social y las discriminaciones de todo tipo, así como a desarrollar la cultura contra el capital, en dirección a la liberación nacional y social, al poder popular alternativo y a la construcción creadora del socialismo y el comunismo.

“Esto es: la voluntad de crear un partido, un movimiento, una nueva vanguardia, una fuerza conductora unificada..., con la capacidad articuladora y tecno-científica necesarias para imprimirles poder transformador a las diversas luchas sociales, culturales, políticas que apunten contra este sistema dominante afectado por una crisis integral.

“Está pendiente discutir sus características, procesos, modalidades y métodos de construcción...”

¿Qué es lo que dice IR sobre el partido? Asevera que tiene la determinación de construir una fuerza revolucionaria conductora y articuladora de las luchas de clase y de los combates populares; que tiene la voluntad de crear un partido, un movimiento, una nueva vanguardia, una fuerza conductora unificada; etc., etc.

Las palabras vanguardia, revolucionaria, conductora, unificada, simplemente son palabras, pues lo primero que se debe plantear cuando se habla de la construcción de una vanguardia revolucionaria, es definir el carácter de clase que va a tener esa vanguardia. ¿Aspiran los comunistas a la edificación de cualquier vanguardia? Evidentemente no. Aspiran a que esa vanguardia posea un sello de clase proletario, que represente los intereses de la clase obrera, la clase social llamada a sepultar el capitalismo. Pero la IR elude hablar del carácter de clase del partido que va a construir; prefiere irse por la tangente sin ir al grano.

Su “vanguardia revolucionaria” es una vanguardia pequeño-burguesa, lo que entra en contradicción con su pretendida meta socialista, habida cuenta que la pequeña burguesía no puede construir el socialismo. El socialismo es construido por la clase obrera. De modo que cuando IR amalgama pequeña burguesía y socialismo, revisa la teoría marxista-leninista, cayendo estrepitosamente en el abismo del revisionismo. Es esta una de las razones, por la cual, el bloque IR ya se ha convertido en un preso de confianza del revisionismo.

Vista la “vanguardia” que desea construir IR y visto el carácter de clase pequeño-burgués que habría de ostentar esta “vanguardia”, pasemos a examinar cómo IR plantea llegar a la meta socialista. Volvamos a los acuerdos de Bonaio; si leemos dichos acuerdos, desde el punto 1 hasta el 12, desde el capítulo I, hasta el III, no encontraremos ninguna proposición o tesis táctica, que oriente la conducción de la clase obrera a la sociedad socialista, a la sociedad comunista. De hecho, parece que IR dejaría suelta su “vanguardia” para que porte todo tipo de concepciones tácticas, métodos de lucha y caminos para conducir a los trabajadores hacia la sociedad socialista. Es este un tremendo error. Los comunistas no actúan así. Éstos definen el objetivo, plantean su concepción táctica y sugieren métodos de lucha. Estos son asuntos que no se pueden dejar al azar.

Mas, la ausencia de una definición rigurosa de la concepción táctica, rumbo al socialismo, no implica que se le haya olvidado al alto mando del bloque IR. El punto es que ese alto mando, ha dejado que el revisionismo tome la dirección casi absoluta de los asuntos básicos de dicha confluencia; y al revisionismo no le conviene introducirse en la etapa definitoria de las líneas cardinales de IR. Le interesa la nebulosa, las indefiniciones, pues es en contextos como esos que puede ejercer el liderazgo absoluto y colar sus proposiciones revisionistas.

¿Cuál es la concepción táctica que debe guiar a la vanguardia? Nosotros respondemos. Esta concepción táctica debe tener en su

## Metamorfosis del revisionismo

centro la línea de denunciar, organizar, educar y movilizar a las masas populares en un proceso de lucha ascendente hasta coronarlo con la victoria final. En cambio, el revisionismo, antes de caer el socialimperialismo soviético, esquivó esa línea táctica central, se adhirió a las tesis oportunistas de la coexistencia pacífica y del tránsito pacífico del capitalismo al socialismo y relievó el camino electoral de la Unidad Popular chilena, en América Latina, como el camino más expedito para el derrocamiento del capital. Con la caída del socialimperialismo soviético, esta concepción táctica revisionista también se vino abajo; por tanto, el revisionismo se ha visto forzado a dar un giro hacia la “izquierda”, para crear ilusiones de un camino confrontacionista, al estilo pequeño-burgués, en el cual los cuerpos represivos del Estado burgués exterminan a nuestros militantes revolucionarios. ¡Este es un gancho en el cual no debemos caer! Los militantes marxistas que todavía quedan en IR, los agrupamientos marxistas que están allí, como el MPD, nosotros los llamamos a que se sacudan y conduzcan a esa confluencia por un camino verdaderamente revolucionario.

Conclusión: señor Abad el bloque IR es revisionista, ya que es el revisionismo el que dirige a IR. Asimismo su carácter revisionista resulta de su definición supuestamente comunista, pero niega el partido proletario y la concepción táctica marxista y se adhiere a la concepción táctica confrontacionista al estilo pequeño-burgués.

### **5.8 Epílogo**

Cuarta nota aclaratoria. Después de la publicación de la Parte II, del documento “LAS CRÍTICAS DE ABAD Y PASTOR”, publicamos el 14 de noviembre de 2013 un sucinto documento, en INTERNET, bajo el título de “IR ES BARRIDA EN ELECCIONES DEL COLEGIO MÉDICO DOMINICANO”, que recoge la inconformidad del movimiento revolucionario dominicano, ante la aplicación de una línea sectaria y anti-unitaria de IR, en los comicios del CMD. Sabido es que mientras las fuerzas democráticas y opositoras propugnaron por una unidad amplia, para derrotar al gobierno burgués, IR

respaldó una propuesta electoral separada, constituida por médicos excelentes, pero no advirtió la necesidad de aplicar una línea táctica unitaria; los resultados no fueron auspiciosos. A partir de la publicación del documento “IR ES BARRIDA EN ELECCIONES DEL COLEGIO MÉDICO DOMINICANO”, algunos dirigentes de esa confluencia, desataron una fuerte ofensiva, principalmente por INTERNET, de ataques personales e insultos. En este campo, en el de las ofensas y descalificaciones personales, nuestros adversarios ejercieron un dominio completo, mas no así en el escenario estrictamente político, ideológico y teórico que, finalmente es el que le interesa al proceso revolucionario dominicano. Es penoso que los insultos y ofensas, propios de los decenios del 60 y 70, siglo XX, inherentes a la infancia del movimiento de izquierda, en el siglo XXI, aún se apele a ellos como recurso supremo en el debate ideopolítico. ¡Qué pena!



**BIBLIOGRAFÍA**

Amín, Samir (1974): *Capitalismo periférico y comercio internacional*. Ediciones Periferia. Buenos Aires.

Amín, Samir (1974): *La acumulación a escala mundial*. Siglo XXI, México.

Amín, Samir (1999): *Capitalismo y sistema mundo*. Ediciones Caribe Soy.

Aracena, Joaquín (2013): “Crisis mundial capitalista y crisis nacional”. Santo Domingo, R.D.

Baran y Sweezy (1868): *El capital monopolista*. Siglo XXI. decimonovena edición. México.

Baran, Paul (1959): *Economía política del crecimiento*. FCE, México.

Beinstein, Jorge (2009): “Crisis senil del capitalismo”. Publicado en el “Viejo Topo”, Barcelona, No. 253. Reimpreso por “Rebelión”. INTERNET.

Blanchard, Olivier (2004): *Macroeconomía*. Pearson, Madrid, p. 154.

Butler E. (1989): MILTON FRIEDMAN su pensamiento económico. LIMUSA, México.

Chiang (2006): *Métodos fundamentales de economía matemática*. McGraw-Hill, México.

Dos Santos, Theotonio. “El nuevo carácter de la dependencia”. Revista Cuadernos Universitarios, No. 1.

Dos Santos, Theotonio (2004): *Economía mundial*. Plaza Janés, México.

Engel, Stefan (2012): *Aurora de la revolución socialista mundial*. Alemania.

Engels, Federico (2001): *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Panamericana, Colombia. Sexta reimpresión.

Frank, Sweezy, Dos Santos y otros. “Dependencia”. Revista Cuadernos Universitarios, No 1.

Guerrero, Osorio y Tiol (2006): “Un siglo de la curva de Phillips en México”. Instituto Tecnológico de Monterrey. México.

Guillen, Arturo (1981): *Imperialismo y ley del valor*. Editorial Nuestro Tiempo, México.

Gujarati (2003): *Econometría*. McGraw Hill. Cuarta adición, México.

Gunder Frank, Andre (1970): *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*. Siglo XXI, México.

Gunder Frank, Andre (1972): “De la dependencia hacia la acumulación. Una respuesta a los críticos”. Revista Problemas del Desarrollo, No. 13, del Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1972.

INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO ADJUNTO AL CC de PCUS (1972): “Contra el Trotskismo. *La lucha de V. I. Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo*”. (Recopilación de documentos). Editorial Progreso, Moscú. INTERNET, <http://www.jcasturias.org>.

## Metamorfosis del revisionismo

Isa Conde, Narciso (1999): *Rearmando la utopía. Del neoliberalismo global, al nuevo socialismo mundial*. Editorial Tropical. Santo Domingo, R.D.

Isa Conde, Narciso (2013): “Palabras de presentación del libro ‘EL CAPITALISMO DOMINICANO’ del Dr. Manuel Linares”. Documento. Santo Domingo, R.D.

Kalmanovitz, Salomón (1983): *El desarrollo tardío del capitalismo. Un enfoque crítico de la teoría de la dependencia*. Siglo XXI, Colombia.

Lenin (): *¿Qué hacer?* Tomo 6. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (): “Marxismo y Revisionismo”, Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (): “Nota sobre la teoría de los mercados”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (): *Acerca del Estado*, Obras Completas, Tomo 39

Lenin (): *El Estado y la revolución*

Lenin (): “Algo más sobre la teoría de la realización”. Obras Completas, tomo 4, Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (): “Nota sobre la teoría de los mercados”. Obras Completas, tomo 4. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (): “La III Internacional y su lugar en la historia”, Tomo 38, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (19): *El desarrollo del capitalismo en Rusia*. Obras Completas. Tomo 3, Editorial Progreso.

Lenin (): *El programa agrario de la socialdemocracia en la primera revolución rusa*. Tomo 16. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1980): *¿Qué hacer?* Tomo 6. Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1983): “Marxismo y revisionismo”. Tomo 17, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1985): “El imperialismo y la escisión del socialismo”. Tomo 30, obras completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1985): “El oportunismo y la bancarrota de la II Internacional”. Obras Completas, tomo 27, Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1985): *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 27, Obras Completas.

Lenin (1986): “Informe sobre las tareas del poder de los soviets”. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 35, Obras Completas.

Lenin (1986): “La III Internacional y su lugar en la historia”. Tomo 38, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1986): *Cuadernos sobre el imperialismo*. Tomo 28, Obras Completas. Editorial Progreso, Moscú.

Lenin (1986): *Las tareas inmediatas del poder soviético*. Editorial Progreso, Moscú. Tomo 36, Obras Completas.

Linares, Manuel (2009): *El derrumbe de la economía dominicana*. Impresos la Escalera, Santo Domingo, R.D.

## Metamorfosis del revisionismo

Linares, Manuel (2013): *¿Vigencia de la relación de Phillips?* Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): “El capitalismo en la industria dominicana”. Capítulo 6, tomo I, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): “El fracaso del capitalismo dominicano”. Capítulo 11, tomo II, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): “Industria manufacturera: expansión y estancamiento”. Capítulo 9, tomo II, *El capitalismo dominicano*. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano*. Tomo I. Impresos la Escalera, Santo Domingo, R.D.

Linares, Manuel (2013): *El capitalismo dominicano*. Tomo II. Impresos La Escalera. Santo Domingo, R.D.

Marx (1980): *La lucha de clases en Francia*. Obras Escogidas, Tomo I. Editorial Progreso, Moscú. INTERNET. <http://bolchetvo.blogspot.com/>.

Marx (1983 ): *El capital*, tomo I. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983), *El capital*, Tomo II. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx (1983), *El capital*, Tomo III. Editorial pueblo y educación. La Habana, Cuba.

Marx y Engels (1980): *Manifiesto Comunista*. Obras Escogidas, Tomo I, Edición Progreso, Moscú. INTERNET. Distribución, <http://bolchetvo.blogspot.com/>

Nagle, Saff y Snider (2005): *Ecuaciones diferenciales*. Pearson, México.

O'Connor, James. "El significado del imperialismo económico". *Revista Cuadernos Universitarios*, No. 1.

ONAPLAN (2000): "Eficiencia y equidad desde la perspectiva del mercado laboral: una posible interpretación de la experiencia dominicana". Santo Domingo, R.D.

Rifkin, Jeremy (2012): *La tercera revolución industrial*. PAIDÓS. Impreso en España.

Salazar Silva, Eduardo (2008): *Curva de Phillips y la tasa natural de desempleo. Una aproximación simple para el Perú, 1993-2006*.

Stalin (1979): *Brevemente sobre las discrepancias en el partido*, Obras Escogidas. Nentori, Tirana. INTERNET. <http://bolchetvo.blogspot.com/>.

Stalin, *Brevemente sobre las discrepancias en el partido*, Obras Escogidas. <http://bolchetvo.blogspot.com/>

Sunkel y Paz (1986): *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. Siglo XXI, México.